

Impacto económico del sector tabacalero en la provincia de Jujuy

Fernando Medina
Agustina Apaza
Ricardo G. Martínez



Este documento fue elaborado por Ricardo G. Martínez, funcionario de la oficina de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en Buenos Aires, y Fernando Medina y Agustina Apaza; de la Fundación Jujeña para el Desarrollo Sostenible (FUJUDES), en el marco del Convenio de cooperación técnica firmado entre el FUJUDES y la CEPAL. Los autores agradecen a las personas que colaboraron con el presente trabajo de la Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy, a Ernesto Altea y al equipo técnico de FUJUDES, en especial, la participación de la Lic. Luciana Quintana. Asimismo, agradecen el apoyo brindado por Pascual Gerstenfeld, Director de la oficina de la CEPAL en Buenos Aires, y a Daniel Vega, funcionario de la misma oficina, por su colaboración en el armado de la base de datos. También los comentarios de María Victoria Buccieri y Jimena Carla Caló.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la organización.

Índice

Resumen	7
I. Introducción	9
II. Breve resumen de las actividades del sector tabacalero	11
A. Reseña histórica	11
B. Localización y productos que comercializa	12
C. Empresas vinculadas. La Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy Ltda. (CTJ).....	18
1. Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy Ltda. y Monterrico.....	18
2. Empresas complementarias.....	21
III. El sector tabacalero y la producción en Jujuy	23
A. Impacto de la producción tabacalera en la economía jujeña.....	23
B. Impacto del sector tabacalero según datos censales del año 2003	26
C. Incidencia del sector tabacalero en el Índice de Producción Industrial de Jujuy (IPIJuy).....	27
D. Fluctuaciones de la actividad tabacalera en Jujuy.....	29
E. El ciclo industrial y la producción tabacalera	33
F. Los precios y el Fondo Especial del Tabaco	34
G. Rendimientos por hectárea	40
IV. El sector tabacalero y el empleo en Jujuy	45
V. Exportaciones	49
VI. Los impuestos que aporta el tabaco.....	51
VII. Inversiones.....	53
VIII. Responsabilidad social empresaria	55
IX. El contexto internacional	59
X. Conclusión y perspectivas	69
Bibliografía.....	73
Anexo.....	75

Índice cuadros

Cuadro 1	Producción de tabaco por provincia y por tipo. Campaña 2002-2003	13
Cuadro 2	Producción de tabaco por tipo y por provincia. Campaña 2002-2003	15
Cuadro 3	Producción de tabaco por provincia y por tipo. Campaña 2008-2009	16
Cuadro 4	Producción de tabaco por tipo y por provincia. Campaña 2008-2009	17
Cuadro 5	Acopio de tabaco en la provincia de Jujuy por parte de la Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy y otros. Campañas 1994-1995 y 2008-2009.....	19
Cuadro 6	Evolución del área cultivada y asistida por la Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy.....	20
Cuadro 7	Participación relativa del sector tabacalero total, industrial y agrícola, en sus respectivos agregados del PBG provincial.....	26
Cuadro 8	Valor de la producción (VBP), consumo intermedio y valor agregado (VA) del sector tabacalero y de la industria manufacturera en el año 2003.....	26
Cuadro 9	Fases del ciclo tabacalero jujeño, longitud en años de las mismas y tasas de variación. Período 1970-2008.....	32
Cuadro 10	Fases del ciclo tabacalero jujeño, tasas de variación porcentual entre puntas de las fases. Período 1970-2008.....	34
Cuadro 11	Rendimiento de la producción tabacalera jujeña respecto del total nacional. Períodos 1998-1999/2007-2008.....	41
Cuadro 12	Hectáreas promedio por productor, por estrato. Campaña 2003-2004.....	45
Cuadro 13	Jornal por hectárea en la producción tabacalera	46
Cuadro 14	Evolución de las exportaciones de principales productos en Jujuy. Período 1994-2009.....	49
Cuadro 15	Exportaciones provinciales clasificadas por complejos en años seleccionados....	50
Cuadro 16	Principales productos exportados en el año 2010.....	50
Cuadro 17	Imposiciones provinciales a la producción de tabaco. Año 2011.....	52
Cuadro 18	Imposiciones provinciales a la producción de tabaco. Año 2011.....	52
Cuadro 19	Inversiones de la Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy. Período 2004-2009.....	53
Cuadro 20	Perfil del tamaño de las explotaciones donde se cultiva tabaco en el sur. Período 1999-2000.....	60
Cuadro A.1	Producción tabacalera de Jujuy y total del país desde la campaña 1936-1937 hasta la campaña 1964-1965	76
Cuadro A.2	Producción tabacalera de principales países	78
Cuadro A.3	Rendimiento medio de la producción tabacalera de principales países productores	79
Cuadro A.4	Producción mundial de tabaco por principales países, años 2001 y 2010 (E=estimada).....	80

Índice de gráficos

Gráfico 1	Producción de tabaco por tipo. Campaña 2002-2003.....	15
Gráfico 2	Producción de tabaco por tipo. Campaña 2008-2009.....	17

Gráfico 3	Participación del sector tabacalero jujeño en el PBG total de la provincia. Período 1993-2010	24
Gráfico 4	Participación del sector tabacalero industrial jujeño en el PBG de la industria manufacturera de la provincia. Período 1993-2010.....	24
Gráfico 5	Participación del sector tabacalero agrícola jujeño en el PBG de la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca de la provincia. Período 1993-2010	25
Gráfico 6	Evolución de la participación del tabaco y otros productos seleccionados en el índice de producción industrial (IPIJUJY) de la FUJUDES. Año 2004	28
Gráfico 7	Producción mensual de tabaco. Período 1996-2007	28
Gráfico 8	Producción de tabaco en Jujuy.....	30
Gráfico 9	Participación de la producción tabacalera jujeña en el total del país.....	31
Gráfico 10	Evolución de la producción tabacalera. Período 1970-2008.....	33
Gráfico 11	Evolución de la producción de tabaco y del PBG de la industria manufacturera en Jujuy. Período 1970-2008.....	34
Gráfico 12	Precio de acopio por variedad de tabaco. Período 1990-2008	35
Gráfico 13	Evolución del precio de acopio según variedades de tabaco. Período 1999-2008	36
Gráfico 14	Relación porcentual entre el precio de acopio y el precio total del tabaco. Período 1999-2008	37
Gráfico 15	Evolución de la relación entre el precio FET y el precio total del tabaco por tonelada. Período 1999-2008	37
Gráfico 16	Valor del FET. Período 1997-2009.....	39
Gráfico 17	Participación de Jujuy como porcentaje del FET. Período 2000-2009	40
Gráfico 18	Rendimiento de la producción tabacalera jujeña respecto de la producción nacional (Kgs/Has). Períodos 1998-1999 y 2007-2008	42
Gráfico 19	Producción y rendimientos del sector tabacalero en Jujuy. Período 1999-2008 ...	42
Gráfico 20	Producción y rendimientos del sector tabacalero en el país. Período 1999-2008.	43
Gráfico 21	Impacto del empleo del sector tabacalero en la economía de Jujuy. Año 2003	47
Índice de diagrama		
Diagrama 1	Productos elaborados por la Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy.....	19

Resumen

La producción de tabaco realiza una importante contribución a los ingresos y a la seguridad alimentaria en el sector agrícola de los países productores. En ese sentido, una reducción mundial de la demanda de tabaco podría tener una seria repercusión en los ingresos de los agricultores y en las regiones de cultivo.

En Jujuy, sobre datos calculados a precios constantes, el porcentaje de incidencia del sector tabacalero en el PBG de la provincia resultó, en la década del noventa, con valores medios cercanos al 2,6%, y en la década siguiente al 3,2%. Respecto de la industria manufacturera el impacto fue de alrededor del 5% y 7,4%. En el mismo período de análisis, y en el sector agropecuario, fue mucho mayor: el promedio por décadas resultó del 28,2%, entre los años 1993 y 2000 y del 29,3%, entre los años 2001 y 2010. En relación a los cultivos industriales, la participación fue del 50%.

En otro orden, la fuerza de trabajo utilizada en la campaña 2003-2004 comprendió a unos 13.500 trabajadores. Por el lado de la industrialización, implicó un 4,1% del empleo manufacturero en la provincia. La estimación del personal ligado (estacionalmente) al desarrollo de este cultivo alcanzó a poco menos del 7%, respecto del total de ocupados en el año 2003.

La Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy (CTJ) participa de todas las actividades del ciclo industrial del producto desde los inicios del año 1969 y acopia, actualmente, más del 60% de la producción.

I. Introducción

El objetivo de este trabajo es el análisis del impacto económico del sector tabacalero y la influencia de la Cooperativa de Tabacaleros en la economía jujeña. El desarrollo comprendió la recopilación, análisis e interpretación de diferentes variables macroeconómicas vinculadas a la provincia y al orden nacional, como así también del contexto internacional, en donde la normativa acerca de la producción y comercialización del producto está inmersa en una amplia discusión.

El trabajo consta de una introducción y diez secciones. La segunda sección repasa la evolución del tabaco en la provincia desde la etapa precolombina, además se señala la localización y se comenta acerca de las principales variedades en que se especializa la provincia, y se destaca la importancia de la producción jujeña en el contexto nacional. También se mencionan las principales empresas directamente vinculadas con la actividad en la provincia, como la evolución y desempeño de la Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy Ltda. (CTJ).

El tercer capítulo está relacionado con el impacto que produce el sector en la producción de bienes y servicios en la provincia de Jujuy. El mismo, para una mejor comprensión y entendimiento, se dividió en siete secciones. En la primera sección se establece el impacto de la producción tabacalera en la economía local a través de varias medidas establecidas al respecto; entre las más importantes se destacan: participación de la producción tabacalera en el PBG Industrial, en el PBG privado y en el PBG total. Asimismo, en la segunda sección, se consigna la composición del valor agregado a través de sus principales componentes, de acuerdo a los datos censales del año 2003: remuneración de los asalariados, impuestos a la producción (comprenden la franja impositiva local) y el excedente bruto de explotación, este análisis arrojó como resultado una importante participación de los asalariados en la formación del valor agregado. En la tercera, se describe la incidencia del sector en el Índice de Producción Industrial de Jujuy (IPIJuy).

En la cuarta sección, se transita en la línea de la determinación y análisis de las fluctuaciones de la actividad tabacalera en Jujuy comenzando con las primeras campañas de envergadura allá por los años 1935 y 1936. En ese sentido, se destaca la evolución de la producción del tabaco jujeño desde la década del cuarenta en adelante, como así también el aumento de la incidencia de la provincia en el total del país, ya que ganó terreno frente al resto de las provincias productoras. En ese sentido, se presenta un análisis cíclico de este desempeño. Las series económicas estudiadas arrancan en el año 1970 y culminan en el año 2009. Se identifican nueve fases, a saber: 1976-1978, 1978-1982, 1982-1984, 1984-1992, 1992-1994, 1994-1997, 1997-2000, 2000-2004 y 2004-2005. En la quinta sección del tercer capítulo, se relacionan el ciclo industrial con la producción tabacalera; aquí, se demuestra la

importante correlación que existe en la economía jujeña entre el Producto Bruto Geográfico (PBG) de la Industria y lo cosechado por el sector.

Las secciones sexta y séptima presentan temas ampliamente relacionados con las actividades del sector, en primer término se aborda la evolución de los precios del tabaco, al tiempo que se analizan los alcances del Fondo Especial de Tabaco, luego, los rendimientos por hectárea del tabaco cultivado en Jujuy (con énfasis en su evolución reciente).

El capítulo IV vincula al empleo generado por el sector respecto del empleo provincial. El quinto referencia a las exportaciones generadas en el ámbito provincial, y el sexto, a los tributos de la CTJ en la jurisdicción Jujuy y el aporte a los impuestos municipales y su relación con la recaudación provincial y nacional. En el capítulo VIII se describe la importancia de la inversión empresarial en el contexto de la inversión provincial y en el siguiente se hace un balance del contexto internacional, y se relata brevemente lo acontecido en los principales países productores (China, India y el Brasil) que, en conjunto, reúnen más del 70% de lo producido en el mundo. La temática se relaciona, principalmente, con la producción, variedades de cultivos (con énfasis en el desarrollo de la variedad Virginia), rendimientos, empleo, etc. durante los últimos 50 años. Por último, el capítulo X enumera las conclusiones y las perspectivas del sector tabacalero jujeño.

II. Breve resumen de las actividades del sector

A. Reseña histórica

En la época precolombina el tabaco era un cultivo extendido a lo largo de toda América del Sur junto a otros productos característicos de la región como el cacao, algodón y maíz. Su utilidad, en aquel entonces, estaba relacionada con ceremonias religiosas más que como una costumbre cotidiana y de placer, y se canalizaba en las realizaciones de eventos de paz y de purificación del espíritu, dado que para los nativos, el tabaco poseía poderes mágicos y agradaba a los dioses¹. Su consumo fue generalizado con la llegada de los españoles debido a su agradable perfume, sabor y sus propiedades al ser mascado.

En la colonia, fue a través de los conocimientos traídos por los conquistadores y los equipos aplicados al campo que, sumados al gran potencial evidenciado por las grandes extensiones y la calidad de las tierras americanas, vislumbraron importantes posibilidades tanto para el desarrollo de la agricultura como de la ganadería, en donde el tabaco no quedaría exento de esta corriente expansiva.

Si bien las tierras más fértiles se ubicaban en la zona pampeana, fueron los jesuitas los que lo cultivaron en la zona Mesopotámica, particularmente en Misiones y Corrientes, dado que en esta época las economías del norte del país y Cuyo constituían unidades concentradoras de bienes para el comercio que giraba alrededor del abastecimiento de bienes de consumo para el Alto Perú, región central de la economía del Virreinato. Así, las pequeñas economías regionales remitían sus productos hacia estos polos. Sin embargo, las dificultades de transporte y la acción belicosa de los aborígenes limitaron ese desarrollo incipiente. De acuerdo a datos de la época, las variedades de cultivos conocidas en las regiones Noreste (NOA) y Noroeste (NEA) del país eran las denominadas “aborígenes”.

Durante este período, el desarrollo ganadero logró superar holgadamente al desarrollo agrícola. Recién a partir del año 1810 comenzaron a suceder importantes cambios no sólo en el ámbito político sino también en el económico. Al producirse la separación del Alto Perú, las economías del interior perdieron su principal mercado. En tanto el centro económico de la región giró al Sur, hacia al Río de la Plata, dejando de ser las provincias norteañas el vínculo entre ambos centros,

¹ Asimismo se utilizaba como fármaco para combatir el asma, la fiebre, convulsiones, trastornos intestinales o nerviosos e incluso mordeduras de animales.

de esta manera se inicia un período de migración y despoblación del Noroeste que no habría de detenerse hacia adelante.

Durante el siglo XIX el cultivo de tabaco se desarrolló en las provincias de Tucumán, Salta y Corrientes, en tanto en Jujuy, era una actividad incipiente. Es así que a comienzos del siglo XX la superficie cultivada era de 18.960 hectáreas, en tanto la producción rondaba los 3.500.000 kilos, sin lograr satisfacer las necesidades del mercado interno (Girbal-Blacha, 1941).

Durante el siglo pasado, precisamente en la década del treinta, el cultivo de tabaco logró expandirse y fortalecerse en las provincias de Jujuy, Catamarca, Chaco y Misiones. Así, la producción nacional fue (lo cual se conservó hasta el presente) patrimonio de siete provincias del norte del país, aunque concentrándose, principalmente, en Jujuy, Salta y Misiones, que entrada la década del dos mil involucraron el 81% de la superficie cultivada del país, correspondiendo a Misiones alrededor del 37% del total, y a Jujuy y Salta, el 22%, cada una (González Rosada, 2004).

En la primera etapa, predominaron las variedades denominadas “aborígenes” o “indígenas”, que carecen de homogeneidad a la hora de ser cosechados. A partir de la década mencionada fue que las variedades “exóticas” adquirieron proporciones significativas en el total de la producción nacional.

Durante este período, las políticas económicas nacionales fueron enfocadas hacia la protección de la industria nacional y la regulación de los precios. De esta manera, surgieron las Juntas Reguladoras de Carne, Yerba, Granos y otros productos considerados “insignia de la industria” agrícola nacional, en tanto el tabaco permaneció fuera de éste círculo, siendo comercializado sin regulación estatal.

Actualmente, la Argentina es el segundo productor más importante de América Latina y la región del Caribe, después del Brasil y entre los diez primeros en el mundo detrás de China, el Brasil, India, Estados Unidos, Indonesia, Grecia e Italia, según datos del año 2001 (véase el anexo estadístico). En el año 2010, de acuerdo a estimaciones conjeturales, la Argentina se ubicaría en el quinto lugar, sólo detrás de los cuatro países enumerados en primer término al inicio del párrafo (véase el anexo estadístico).

B. Localización y productos que comercializa

En la zona de los Valles Centrales de la provincia de Jujuy la tierra se dividió por herencias y ventas particulares desde antaño, esta situación permitió que la zona fuera dedicada a la agricultura y ganadería. Pero esta última, a causa del valor de las tierras, el regadío, las divisiones en pequeñas parcelas y otros factores económicos fue, con el tiempo, cediendo terreno a manos de la agricultura, que a fines del siglo XIX se convirtió en la actividad predominante en la provincia.

Dos cultivos fueron los primeros en desarrollarse: la vid, que fue perdiendo rentabilidad a causa de la unificación de los impuestos a los vinos, y la reducción de áreas cultivadas a causa de la explosión en la producción de las provincias de Cuyo y los citrus, que aún hoy con altibajos, se continúan produciendo.

Pero el cultivo que modificó la estructura productiva jujeña fue el tabaco, cuya producción comenzó en forma lenta y reducida durante el siglo XIX y que en la década del treinta se extendió rápidamente, hasta el punto que en la década del cuarenta, la provincia se convirtió en una de las líderes tabacaleras, posición que mantiene gracias a la calidad del producto final, aún en la actualidad.

Las zonas más aptas para el cultivo se ubicaron desde un comienzo en el Departamento El Carmen y sus alrededores, zona de valles y tierras fértiles con adecuados regímenes pluviales.

Este departamento concentra casi el 87% de la superficie cultivada de tabaco mientras que los de Palpalá, San Antonio y Dr. Manuel Belgrano comprenden el restante 13%. Asimismo, el área cultivada representa el 38,9% sobre el área implantada total, de acuerdo a datos del Censo Nacional

Agropecuario del año 2002 (CNA 2002). Cabe destacar, que en los departamentos de El Carmen y San Antonio más del 50% de la población total depende para su subsistencia del cultivo de tabaco. Además, las producciones se desarrollan en diferentes ciudades, pueblos y localidades: el Carmen, ciudad cabecera del departamento señalado, Perico, San Antonio, Monterrico, Puesto Viejo, Los Alisos, Manantiales, Los Lapachos, Los Molinos, Santo Domingo, El Arenal, Río Blanco y Palma Sola, entre las más destacadas.

El tabaco es un cultivo primordialmente intensivo en mano de obra, requiere de gran dedicación de parte del agricultor, desde la organización de los almácigos hasta llegar al momento de la venta del producto final. La preparación de las tierras se inicia a fines de otoño y/o principios de invierno, siendo el potasio, el nitrógeno y el fósforo, los abonos esenciales (además de los orgánicos y los verdes) que requiere el tabaco para prosperar con calidad. Un aspecto fundamental que posteriormente decidirá la calidad de la hoja es el proceso de curación.

En la Argentina se produce tabaco de las variedades denominadas exóticas e indígenas. Dentro de la primera clase se ubican los también identificados como “rubios o claros”: el tabaco Virginia y Burley, en conjunto, ambos productos alcanzaron aproximadamente el 94% de la producción nacional en la campaña 2002-2003 (véanse los cuadros 1 y 2). Esta evolución se mostró fuertemente creciente desde la década del noventa a la actualidad, mermando, de esta manera, la producción anual de los tabacos oscuros.

CUADRO 1
PRODUCCIÓN DE TABACO POR PROVINCIA Y POR TIPO. CAMPAÑA 2002-2003
(En toneladas)

Producción de tabaco por tipo y por provincia								
Tipo comercial	Total producción	Provincia						
		Catamarca	Chaco	Corrientes	Jujuy	Misiones	Salta	Tucumán
C. Correntino	3 592		1 194	2 398				
C. Misionero	1 570					1 570		
C. Salteño	1 581						1 581	
Total indígenas	6 743		1 194	2 398		1 570	1 581	
Burley	38 811	992		350		27 760		9 709
Virginia	70 283		312	87	35 690	252	33 800	142
Total exóticos	109 094	992	312	438	35 690	28 012	33 800	9 851
Total general	115 837	992	1 506	2 835	35 690	29 582	35 381	9 851

Fuente: Dirección Nacional de Producción y Economía Agropecuaria y Forestal.

En Jujuy, la variedad predominante a lo largo de la historia es la de Virginia, que en la actualidad se produce con exclusividad. En pocas ocasiones se produjo la variedad denominada Burley, aunque el área destinada al mismo fue muy escasa, por caso, hacia finales de la década del ochenta, la proporción sembrada no alcanzaba al 2% del área tabacal (en la campaña de 1987-1988, ese porcentaje trepó a casi el 3%, constituyéndose en el máximo de la serie), para ir decreciendo paulatinamente hasta extinguirse prácticamente en la campaña 1996-1997, momento en que la siembra fue de sólo una hectárea (lo mismo sucedió en la campaña 2002-2003).

Dos efectos concomitantes concilian la importancia del sector tabacalero jujeño en el concierto nacional, por un lado el tamaño de las explotaciones y por otro lado, quizás el más destacado, es que las unidades productivas jujeñas cuentan con un alto grado de tecnificación en las plantaciones. Así, la

variedad Virginia representó alrededor del 60% de la producción nacional (como promedio de lo producido en la década del dos mil), de los cuales la provincia proporciona más de la mitad².

Por su parte, dentro de los tabacos indígenas u “oscuros” se encuentran el Criollo Correntino y el Criollo Misionero, en la campaña 2002-2003, la producción de los mismos no superó las siete millones de toneladas (véase el cuadro 1), representando, en ese período a alrededor del 4,5% de la producción total del producto (véase el cuadro 2). En tanto el único tabaco indígena considerado claro es el Criollo Salteño, que en la campaña citada comprendió casi el 1,4% del total cultivado. La producción de estas variedades se repartieron entre cuatro provincias: Chaco, Misiones³, Salta y Corrientes⁴, y esta última es la de mayor importancia relativa.

Durante la campaña 2002-2003, si se considera para el análisis el total provincial sin tener en cuenta la variedad, Jujuy y Salta son las mayores productoras con el 30% del tabaco cosechado cada una; en tanto les sigue Misiones con el 25,5% y el resto de las provincias (Catamarca⁵, Chaco⁶, Tucumán⁷ y Corrientes) no superaron el 10%.

² La parte restante le pertenece a Salta. Si bien algunas provincias dedican algunas zonas al cultivo de esta variedad, se realiza a pequeñas escala, como muestran los cuadros 2 y 4.

³ La provincia de Misiones mostró algunos vaivenes en cuanto a las variedades sembradas, sin embargo, desde la década del ochenta a esta parte fue concentrando su producción en el tipo Burley, pasando de alrededor del 54% de la producción de tabaco total en la campaña 1986-1987 al 98% en la de 2008-2009. En efecto, en la primera, el Criollo Misionero representaba más del 30% y el Virginia el 16%. También se consiguieron unas pocas hectáreas sembradas con Kentucky. Con el tiempo, las mismas fueron perdiendo vigencia, en particular, desde mediados de la década del noventa en adelante.

⁴ El predominio del Criollo Correntino se destacó a lo largo de la historia, aunque se registraron sembradíos, en pocas campañas, de Burley (principalmente, en los inicios de la década del noventa) y Virginia, (1997-1998 a la actualidad), pero en pequeñas escalas alrededor de 200 hectáreas contra más de 3.000 hectáreas del Criollo Correntino.

⁵ En esta provincia, además de la concentración de la variedad Burley, también produjo otro tipo de tabaco. Hacia finales de la década del ochenta, la producción era de 75% Burley y 25% de Criollo Salteño, esta situación no se mantuvo constante, ya que el segundo se mostró decreciente en el tiempo, así, en los inicios de la década del noventa, el porcentaje de participación había descendido a alrededor del 7%, lo mismo sucedió en la campaña siguiente, en cambio, se notó una incipiente siembra (de una hectárea) del tabaco Virginia, cuyo máximo cíclico lo alcanzó en la campaña 1996-1997, con el 13% de ponderación en la producción total de tabaco de la provincia, luego si incidencia fue mermando. Durante esta campaña y la siguiente también se consiguieron la plantación de Criollo Misionero, con 30 y 7 hectáreas sembradas, respectivamente. Sin embargo, hacia finales de la década del noventa, y durante toda la del dos mil, se consiguieron sólo producciones del tabaco tipo Burley, como se puede apreciar en los cuadros 1 y 3.

⁶ En el Chaco, la variedad predominante era la Virginia, en las últimas campañas de la década del ochenta la relación entre este y el Criollo Correntino era de 75%/25%, respectivamente. Luego, en las campañas siguientes comenzó a crecer la participación del Criollo Correntino (en 1988/1989 logró preparar a más del 40% de la producción total de la provincia) y esos momentos se notó la incorporación, a baja escala, del Burley, con oscilaciones entre 30 y 200 hectáreas sembradas. Sin embargo, en la campaña 1993/1994, al área sembrada del Virginia se redujo drásticamente a unas 70 hectáreas (contra una media de 300 hectáreas de períodos anteriores), pasando el Criollo Correntino a concentrar la mayor parte de los intereses tabacaleros en la provincia, asimismo, cabe destacar, el importante aumento de los rendimientos del mismo en esta etapa, apoco menos de 3.000 kg/ha., cifra que no se mantuvo en el tiempo. Hacia fines de la década, no obstante, el área cosechada se emparejó entre las variedades Virginia y Correntino y en los inicios de la siguiente, el incremento de este último fue fenomenal, con cifras superiores a las 1.000 toneladas anuales. Sin embargo, en la campaña 2004-2005 se transmuta a la variedad Chaqueña y hacia finales de la década del dos mil, volvió a predominar el Virginia, pero con producciones reducidas a la mitad con respecto de las de los inicios de la década (véanse los cuadros 1 y 3).

⁷ En Tucumán sobresalió históricamente el Burley, aunque el Virginia se sembró en pequeña escala, registrándose un máximo en la campaña 1992-1993, con 450 hectáreas y un mínimo de 14 en la de 1990-1991 (en esta ocasión se observó el máximo de siembra del Burley: 8.842 hectáreas). Cabe destacar la merma acontecida en el área sembrada en la provincia desde mediados de la década del dos mil. En efecto, en la campaña 2005-2006, las hectáreas se situaban en cantidades cercanas a las 5.000, en la siguientes se redujeron a 4.000 y 3.000, para volver a aumentar en la campaña 2008/2009 a alrededor de 3.700.

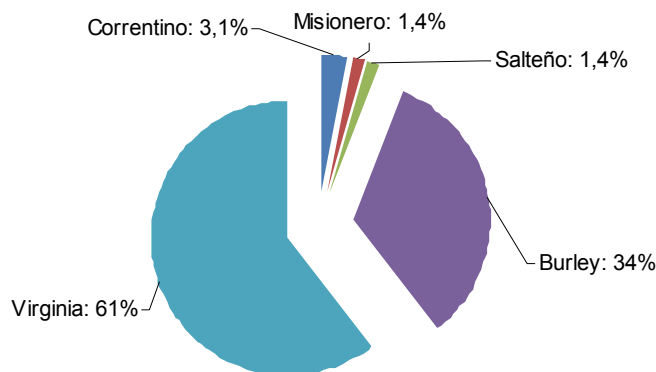
CUADRO 2
PRODUCCIÓN DE TABACO POR TIPO Y POR PROVINCIA. CAMPAÑA 2002-2003
(En porcentajes)

Tipo comercial	Total producción	Producción de tabaco por tipo y por provincia						
		Provincia						
		Catamarca	Chaco	Corrientes	Jujuy	Misiones	Salta	Tucumán
C. Correntino	3,1		1,0	2,1				
C. Misionero	1,4					1,4		
C. Salteño	1,4						1,4	
Total indígenas	5,8		1,0	2,1		1,4	1,4	
Burley	33,5	0,9		0,3		24,0		8,4
Virginia	60,7		0,3	0,1	30,8	0,2	29,2	0,1
Total exóticos	94,2	0,9	0,3	0,4	30,8	24,2	29,2	8,5
Total general	100,0	0,9	1,3	2,5	30,8	25,5	30,5	8,5

Fuente: cuadro 1.

En cuanto a las variedades, el Virginia comprende el 61% de la producción nacional, seguido por el Burley con el 33,5% (véase el gráfico 1). Es decir, entre estos dos productos se produjo una cobertura de casi el 95% del total, el resto se dividió entre el criollo correntino (poco más del 3%), y los criollos misionero y salteño, con alrededor del 1,4%, cada uno. Este total se dividió casi en partes iguales entre Jujuy y Salta, de acuerdo a datos de la Dirección Nacional de Producción y Economía Agropecuaria y Forestal.

GRÁFICO 1
PRODUCCIÓN DE TABACO POR TIPO. CAMPAÑA 2002-2003
(En porcentajes del total)



Fuente: Dirección Nacional de Producción y Economía Agropecuaria y Forestal.

En la campaña 2008-2009, la última con datos desagregados a nivel provincial, la totalidad de las variedades contabilizaron a alrededor de unas 133.500.000 toneladas cosechadas, más del 15% por encima de la de la campaña 2002-2003. Este resultado se explicó a partir del mayor incremento de la cosecha del tabaco denominado exótico que produjo unas 129 millones de toneladas (contra 110 millones de la campaña 2003-2003), mostrando sendos aumentos en las dos variedades explicitadas: Burley y Virginia (véanse los cuadros 1 y 3).

En efecto, la producción de las variedades exóticas del tipo Burley como el Virginia aumentaron en la década del dos mil alrededor del 20%, aunque un poco más la primera. En particular, lo generado por la provincia de Jujuy, que pasó de unas 35.700.000 toneladas en la campaña 2002-2003, a unas 44,4 millones en la campaña 2008-2009, esta evolución significó un aumento de casi el 25% en el lapso analizado, equivalente a un crecimiento anual 3,7%.

Por su parte, el otro gran productor de esta variedad, la provincia de Salta, registró unas 37,5 millones de toneladas en la campaña 2008-2009, mostrando un incremento algo menor que el señalado en Jujuy, de alrededor del 11%, menos del 1,8% en términos anuales.

CUADRO 3
PRODUCCIÓN DE TABACO POR PROVINCIA Y POR TIPO. CAMPAÑA 2008-2009
(En toneladas)

Tipo comercial	Total producción	Producción de tabaco por tipo y por provincia						
		Provincia						
		Catamarca	Chaco	Corrientes	Jujuy	Misiones	Salta	Tucumán
C. Correntino	2 483		154	2 329				
C. Misionero	731					731		
C. Salteño	1 325						1 325	
Total indígenas	4 539		154	2 329		731	1 325	
Burley	46 444	1 178		92		38 280		6 894
Virginia	82 514	8	312	70	44 439		37 531	154
Total exóticos	128 958	1 186	312	162	44 439	38 280	37 531	7 048
Total general	133 497	1 186	466	2 491	44 439	39 011	38 856	7 048

Fuente: Dirección Nacional de Producción y Economía Agropecuaria y Forestal.

Cabe destacar que en las postrimerías de la década del dos mil, se observaron dos efectos simultáneos: por un lado una mayor concentración del tabaco Virginia en la provincia de Jujuy (33,3% sobre el total producido en el país entre todos los tipos de tabaco, recordar que ese porcentaje había resultado ligeramente por debajo del 31% en el campaña 2002-2003, véanse los cuadros 2 y 4) y el incipiente sembradío del mismo en la provincia de Catamarca, que informó acerca de una producción de unas 8.360 kilos en una superficie sembrada de 10 hectáreas, aunque sus rendimientos por hectárea estuvieron muy lejos de la *performance* de Jujuy, situándose en valores cercanos a los 1.286 kg por hectárea. En el mismo lapso, y como se desarrollará exhaustivamente más adelante, el rendimiento en Jujuy había sido de 2.358, siendo el rendimiento medio del país (es decir, incorporándose el segundo mayor productor nacional de esta variedad, la provincia de Salta) de alrededor de 2.072 kg/ha.

Por otro lado, la comparación de ambas campañas mostró que la mayoría de las provincias productoras perdieron participación relativa. En efecto, la participación del Chaco, Corrientes, Misiones y Tucumán fueron menores en la campaña 2008-2009 que en las primeras de la década del dos mil. Así, en la primera la tasa de incidencia fue de sólo el 0,3% (contra un 0,9% de la campaña 2002-2003), la de Corrientes fue del 1,9% (contra 2,5%), la de Misiones del 29,2% (respecto del 30,5%) y de Tucumán del 5,3% (contra el 8,5%). En particular, las variedades denominadas exóticas disminuyeron su representación en el concierto nacional, y precisamente estas provincias son las que se dedican a este tipo de cultivo, por caso, en la campaña 2008-2009, la producción conjunta alcanzó a poco más de 4.500.000 toneladas, cuando en la campaña 2002-2003, había sido de 6.700.000.

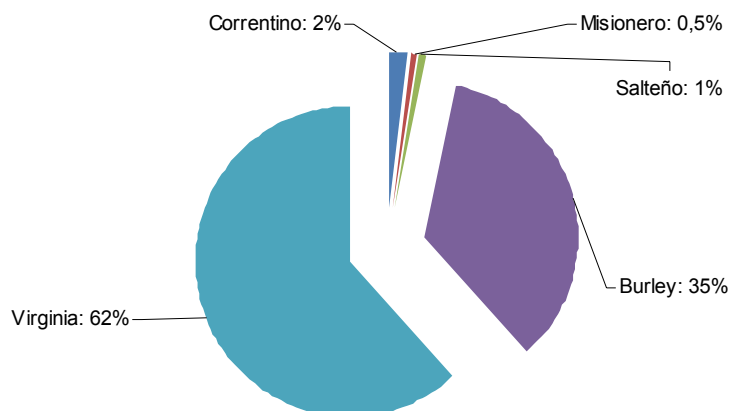
CUADRO 4
PRODUCCIÓN DE TABACO POR TIPO Y POR PROVINCIA. CAMPAÑA 2008-2009
(En porcentajes)

Tipo comercial	Total producción	Producción de tabaco por tipo y por provincia						
		Provincia						
		Catamarca	Chaco	Corrientes	Jujuy	Misiones	Salta	Tucumán
C. Correntino	1,9		0,1	1,8				
C. Misionero	0,5					0,5		
C. Salteño	1,0						1,0	
Total indígenas	3,4		0,1	1,8		0,5	1,0	
Burley	34,8	0,9		0,1		28,7		5,2
Virginia	61,8	0,0	0,2	0,0	33,3		28,1	0,1
Total exóticos	96,6	0,9	0,2	0,1	33,3	28,7	28,1	5,3
Total general	100,0	0,9	0,3	1,9	33,3	29,2	29,1	5,3

Fuente: Cuadro 3.

A nivel país, en la campaña 2008-2009, como muestra el gráfico 2, la producción de la variedad Virginia continuó prevaleciendo. En este período el porcentaje sobre el total producido fue de alrededor del 62%, cifra muy similar a la registrada un quinquenio antes. A nivel mundial, el país participa con algo menos del 2% de la producción de este tipo de tabaco. El primer productor es China (con alrededor del 40%), seguido del Brasil (15%), India (5%), los Estados Unidos (4%) y la Unión Europea (3%).

GRÁFICO 2
PRODUCCIÓN DE TABACO POR TIPO. CAMPAÑA 2008-2009
(En porcentajes del total)



Fuente: Dirección Nacional de Producción y Economía Agropecuaria y Forestal.

En cuanto a la producción tabacalera jujeña se destaca que el 85% de la misma tiene como destino la exportación y el resto se dirige a las plantas elaboradoras de cigarrillos tanto local⁸ como a las ubicadas en otras zonas del país.

⁸ En ese sentido, durante el año 2002, se puso en funcionamiento una línea completa para la fabricación y *packaging* de cigarrillos en una planta localizada en Monterrico (propiedad de la Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy) cuya producción se destina (en una primera etapa) al mercado regional.

C. Empresas vinculadas. La Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy Ltda. (CTJ)

La Cámara del Tabaco de Jujuy fue fundada en el año 1967 con el objetivo de proteger los intereses de los productores tabacaleros de la provincia de Jujuy. Posteriormente, los productores tabacaleros decidieron fundar la Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy Ltda.

1. Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy Ltda. y Monterrico S.A.

La Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy Ltda. se especializa en la elaboración de productos tabacaleros participando activamente en todas las etapas del ciclo industrial, comenzando con la adquisición de tabaco en fardo a los productores hasta la fabricación de cigarrillos. Fue fundada el 9 de febrero de 1969 y comenzó a operar el día 21 de diciembre del mismo año. Actualmente, es la primera exportadora de Tabaco Virginia de Argentina ocupando este puesto desde el año 1975.

Su creación tuvo como finalidad primaria la de armonizar las distorsiones del mercado y exportar los excedentes no comercializados por la industria local, constituyéndose en el brazo comercial de los productores tabacaleros de Jujuy. La CTJ cobija a todos los productores, inclusive a aquellos de baja productividad y/o sin rentabilidad, a los que ayuda a permanecer en el sistema.

Está situada en la ciudad de Perico, cuya planta se dedica a la obtención de lámina de tabaco (*strip*) y sus subproductos (palo o *stem* y *scrap*), a partir de la hoja contenida en los fardos⁹ y está integrada por alrededor de 2.200 productores asociados quienes cuentan con un área total de alrededor de 19.000 hectáreas. La CTJ adquiere anualmente el 65% de la producción provincial total y sus productos se destinan en un 85% hacia los mercados externos y el restante 15% se direcciona a la fabricación de cigarrillos en el mercado local.

Otra planta, de producción de hebra y reconstituido de Tabaco se encuentra ubicada en la ciudad de Monterrico.¹⁰ Su finalidad comprende la picadura de tabaco a partir de la lámina y su posterior mezcla con los otros subproductos (palo picado y *scrap*) y aditivos (aromatizantes y conservantes), para obtener la hebra de tabaco que será utilizada en los cigarrillos.

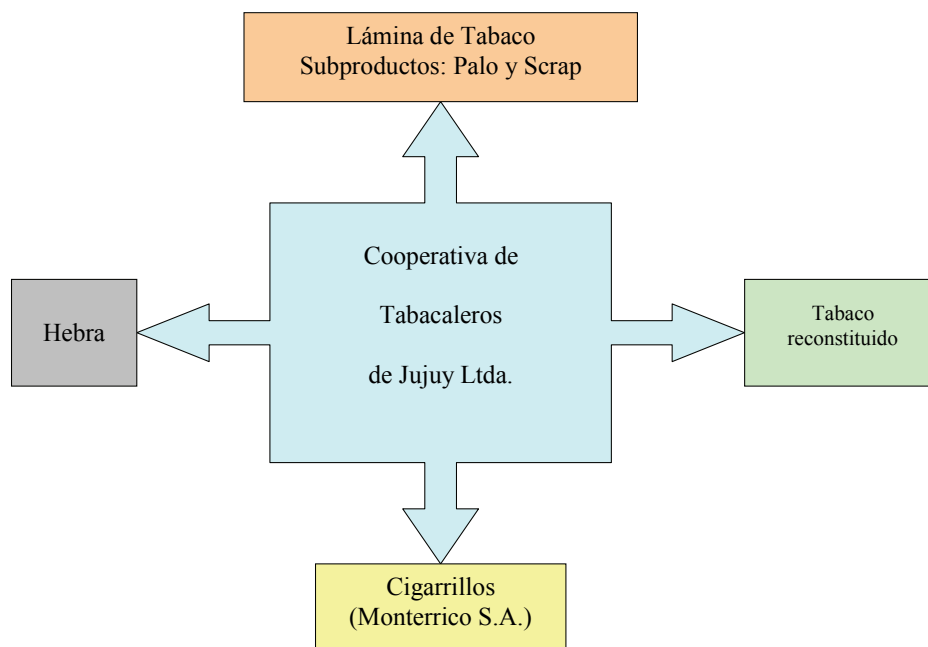
De manera complementaria, la CTJ incorporó una planta de recuperación de tabaco fino (sobrante de los demás procesos) para generar una lámina de papel, llamado tabaco reconstituido, el cual tiene las mismas características que el tabaco natural y es utilizado para la elaboración de cigarrillos.

El siguiente diagrama permite apreciar mejor los diferentes productos y subproductos elaborados por la Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy.

⁹ Esta etapa constituye el primer eslabón en la industrialización del tabaco, contando con un proceso que involucra diferentes etapas (formación del *blend*, acondicionamiento, despalillado, secado y empaque), con el objeto de lograr un producto de primera calidad de acuerdo a las especificaciones de los clientes.

¹⁰ El último escalón en la integración hacia delante que logró Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy, lo constituye la producción de cigarrillos. Para ello se creó la empresa Monterrico S.A., la cual se encuentra ubicada también en la ciudad del mismo nombre. A pesar de que su gestión tiene antecedentes de larga data, se inauguró el 25 de agosto del año 2003. Esta empresa se dedica a la producción, envasado y comercialización de cigarrillos, con *blend* de diseño propio a partir de tabacos de primera calidad. Cuenta con dos líneas de producción que permiten obtener aproximadamente 4.000 cigarrillos por hora. Esta planta posee un total de 150 operarios divididos en tres turnos, trabajando las 24 horas de lunes a sábado.

DIAGRAMA 1
PRODUCTOS ELABORADOS POR LA COOPERATIVA DE TABACALEROS DE JUJUY



Fuente: Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy.

El crecimiento de la producción tabacalera de Jujuy, con todo el desarrollo y progreso para la comunidad que ello implica, no hubiese sido posible sin un crecimiento paralelo de la CTJ y viceversa. El cuadro 5 muestra como el incremento progresivo de la producción global de Jujuy, a partir de la cosecha 1995-1996, fue acompañado por un incremento paralelo del tabaco acopiado por CTJ.

CUADRO 5
ACOPIO DE TABACO EN LA PROVINCIA DE JUJUY POR PARTE DE LA COOPERATIVA DE TABACALEROS DE JUJUY Y OTROS. CAMPAÑAS 1994-1995 Y 2008-2009
(En toneladas y porcentajes)

Campaña	Acopio total en toneladas	Porcentaje de acopio de la CTJ	Porcentaje otros acopios
1994-95	21.956	50,5	49,5
1995-96	31.230	59,6	40,4
1996-97	41.577	64,0	36,0
1997-98	43.142	61,8	38,2
1998-99	31.099	57,4	42,6
1999-00	33.373	61,6	38,4
2000-01	29.569	68,0	32,0
2001-02	37.515	65,7	34,3
2002-03	37.101	65,9	34,1
2003-04	47.009	66,6	33,4
2004-05	44.144	67,6	32,4
2005-06	40.493	67,1	32,9
2006-07	44.382	68,1	31,9
2007-08	43.174	68,4	31,6
2008-09	41.980	57,1	42,9

Fuente: Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy.

Efectivamente, la producción de la provincia creció desde alrededor de 22.000 toneladas de la campaña 1994-1995 a una media de aproximadamente de 44.000 toneladas en las últimas cosechas. Este crecimiento del 100% de la producción fue absorbido casi en su totalidad por el crecimiento del volumen acopiado por la CTJ, que pasó de 10.500 toneladas (campaña 1994-1995) a unas 30.000 toneladas a partir de la campaña 2003-2004. En el mismo lapso, lo comercializado por la industria local y otras acopiadoras se mantuvo prácticamente constante o con crecimientos eventuales, sujetos a una mayor demanda o caídas de producción en la provincia de Salta.

En ese sentido, entre los últimos años de la década del noventa y los primeros de la siguiente, la producción de la provincia se resiente y decrece simultáneamente la magnitud del acopio de la CTJ, demostrando la estrecha ligazón entre ambas situaciones. Es decir, los “otros acopios” no sostienen la producción. Generalmente mantienen el mismo volumen de acopio, más allá del total producido en la provincia y solo procuran incrementar su participación en la comercialización durante los períodos de alta demanda y/o acotados a decisiones globales, tomadas fuera del ámbito provincial. Cuando la demanda decrece, vuelven a la situación previa, quedando para la CTJ la contención de la producción. Así, los importantes períodos de crecimiento de la producción fueron sustentados por crecimiento de la CTJ, quién además evita que la producción decrezca durante los períodos de baja demanda.

Este sostén y crecimiento de la producción tiene un efecto multiplicativo muy importante, no solo en las comunidades alrededor de la CTJ y las zonas productoras sino también con proyección a nivel nacional. Además del importante ingreso de divisas al país por las exportaciones, cada hectárea de tabaco plantada en la provincia de Jujuy involucra una gran cantidad de mano de obra, fertilizantes, agroquímicos y energía puesta al servicio de la producción (véase el cuadro 6).

CUADRO 6
EVOLUCIÓN DEL ÁREA CULTIVADA Y ASISTIDA POR LA
COOPERATIVA DE TABACALEROS DE JUJUY

Año	Hectáreas asistidas	Equivalencia en miles de dólares
2001	7 000	3 511
2002	7 000	4 066
2003	10 000	1 897
2004	10 000	4 439
2005	10 000	5 574
2006	10 800	6 065
2007	12 300	8 016
2008	12 400	8 500
2009	12 800	14 140

Fuente: CJT.

El 65% de las hectáreas de tabaco se plantan y llegan a buen término merced a que la CTJ, no solo es el canal más importante y permanente de los productores para la comercialización de su producción, sino también gracias a la prefinanciación de una completa canasta de insumos que la misma otorga a sus asociados, mediante la cual tales hectáreas pueden ser plantadas, fertilizadas, cultivadas y cosechadas adecuadamente, logrando rindes y calidad muy competitivos.

Como muestra el cuadro 6, el cultivo implica que implica un enorme esfuerzo financiero para proporcionar al campo más de 10.000 toneladas anuales de fertilizantes, miles de litros de herbicidas, insecticidas, desbrotadores y miles de kilogramos de hilos de enfardar y encañar, entre los insumos más importantes. La Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy completa la asistencia a sus asociados mediante el Departamento de Extensión Agrícola donde un equipo de Ingenieros Agrónomos brinda asesoramiento técnico a los productores. Como resultado directo de la provisión de insumos en tiempo

y forma y la asistencia a campo, Jujuy tiene los rendimientos más elevados de tabaco Virginia de los últimos años de la Argentina, lo que sumado a la muy buena calidad posiciona a la producción de Jujuy entre las más competitivas del mundo (véase capítulo III, sección G.).

2. Empresas complementarias

Hacia finales de la década del ochenta, se implementó un Fondo Mutualista de manera de dar una solución al impacto por el riesgo de granizo. Más tarde, el mismo fue reemplazado, por cuestiones legales, por una empresa aseguradora. La empresa elegida fue la **Compañía Argentina de Seguros LATITUD SUR S.A.**

Cabe aclarar, que el proceso de saneamiento de la compañía le llevó, al sector tabacalero, más de quince años culminando éste proceso en el año 2.000. En un primer momento, la compra fue realizada por la Cámara del Tabaco de Jujuy, en conjunto con la Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy Ltda. Actualmente, la Cámara del Tabaco de Jujuy es la accionista principal con un 99,9% del Capital Social.

En un principio, en la década del ochenta, se decidió continuar con el mismo mercado que tenía la aseguradora, operando en varias regiones del país. Luego, en 1989, por dificultades en la administración y en la asunción de determinados riesgos, se decidió el traslado de la Casa Central a Jujuy, cierre de todas las operaciones alejadas y la concentración de todas las operaciones de la Compañía en la provincia, y en un principio, exclusivamente en los riesgos vinculados con el sector tabacalero.

La Compañía está autorizada en muchos ramos de Seguros, la especialización es en seguro contra Granizo en Cultivos Intensivos, y en forma asociada, otros riesgos que afectan al campo, por ejemplo: ART y Vida Colectivo. Además, y siempre con la idea de brindar todas las coberturas necesarias al sector Tabacalero de Jujuy, se cubre con seguros de Vida Colectivo de los obreros, Incendio de Estufas, Viviendas e Instalaciones, Automotores, Responsabilidad Civil, Caución, todo ello a nivel regional .

LATSER S.A. Ante el sensible incremento de siniestralidad registrados en los seis años anteriores a la implementación de la Lucha Antigranizo (desde la Cosecha 1991-1992 a 1996-1997), lo que incidía en forma determinante en la actividad Tabacalera, y a pesar de la atenuación que significaba el seguro agrícola obligatorio, y dada la incidencia directa que significaba esta situación sobre los costos del seguro (siendo el costo de la prima un componente muy importante en el costo de producción) se estaba formando un círculo vicioso, donde al aumentar la siniestralidad, aumenta la prima.

Posteriormente, la Cámara y la CTJ decidieron establecer un mecanismo que al menos atenuara las causas, disminuyendo los siniestros que afectaban a la producción, y tratar de actuar sobre las causas y no sobre los efectos, por ello se decidió la implementación de un sistema de Lucha Antigranizo mediante la siembra de Yoduro de Plata en las nubes.

Al inicio, abril de 1997, se contrató la implementación y operación del sistema a una empresa especializada que ya estaba operando un sistema de similares características en Mendoza (Antigrad Latinoamericana S.A.).

Por otra parte, en el año 2002, la Cámara del Tabaco de Jujuy otorgó a LATSER S.A. el gerenciamiento de la cobertura de Salud con alrededor de 800 afiliados, con la finalidad de obtener un amplio sistema de salud con la mayoría de los prestadores que en la actualidad se desempeñan en la provincia. La atención comprende a alrededor de 1.500 afiliados, con prestaciones de Baja, Mediana y Alta Complejidad. En este último caso, le brindó una cobertura del 100% del tratamiento, incluidos los productores Tabacaleros que no ingresan en el Plan Pequeños Productores Tabacaleros (hasta 20 ha).

A su vez, la empresa brinda asistencia en la distribución de lubricantes y se proveen cisternas para gasoil en comodato.

Cabe destacar que en la Campaña 2004-2005 se incorporó un nuevo sistema de antenas meteorológicas satelitales, las cuales fueron adquiridas para la obtención de datos que reemplacen el radiosondeo, y además sirvan para la detección de posibles nubes graniceras, su evolución en el

tiempo, perfiles atmosféricos, etc. Estas antenas, permiten obtener además, información relativa a precipitaciones, niveles de temperatura y humedad en el suelo y en la atmósfera, con un alcance territorial desde el Perú hasta Península de Valdés, y desde el Océano Pacífico hasta el Atlántico.

La Tabacalera - Cooperativa de Crédito, Consumo y Vivienda. Fundada en 1987, actúa como reguladora de precios en el mercado de insumos de la producción mediante una fuerte competencia. Ofrece más de 1.000 productos (abonos, insecticidas, herramientas, maquinarias, tractores, insumos, etc.). Otorga créditos para la producción y planifica la construcción de viviendas.

Consorcio de Riego del Valle de los Pericos. Fundado en 1996 con el fin de encargarse del funcionamiento del sistema de distribución y posteriormente, por ofrecimiento del Estado, del sistema de captación y embalse del recurso hídrico. Maneja y mantiene, junto con la Dirección Provincial de Recursos Hídricos de la Provincia, cuatro diques embalses (Las Maderas, La Ciénaga, Los Alisos y Catamontaña) y dos diques derivadores (Los Molinos y El Típal) para captación del sistema de riego del tabaco, caña de azúcar y otros cultivos. Mantiene más de 100 km de canales revestidos y 120 km sin revestir. Provee agua a siete plantas potabilizadoras de la zona y tiene un servicio de emergencia las 24 hs para operar las compuertas de los canales.

Finca Experimental La Posta. Conforman un espacio de cooperación y colaboración orientado a mejorar la perspectiva agrícola regional, con especial énfasis en el cultivo de tabaco.

Trabaja en ensayos con nuevas variedades comerciales y brinda a los productores servicios de análisis de suelos y agua de riego, determinación de poder y energía germinativa, de plagas y enfermedades; micropropagación de plantas (con plantas madres); ensayos comerciales y experimentales de cultivos frutales y hortícolas; ensayos de diferentes plaguicidas; asesoramiento integral y registro y análisis de datos climatológicos, entre otros.

FUDESTA (Fundación de Desarrollo Social del Sector Tabacalero). Creada por la Cámara del Tabaco en el año 2005. Agrupa a todas las instituciones del sector productivo con el fin de ejecutar proyectos de crecimiento, de innovación tecnológica y cultural para contribuir a la prosperidad de la región. Lleva adelante el Programa de Desarrollo Integral del Niño de zonas tabacaleras, trabaja en la prevención del trabajo infantil capacitando a padres y docentes y colabora con entidades del medio realizando donaciones en los ámbitos de la educación, la cultura, la salud y el deporte con el objeto de mejorar la calidad de vida de la gente de la zona tabacalera.

III. El sector tabacalero y la producción en Jujuy

A. Impacto de la producción tabacalera en la economía jujeña

Lo producido por el sector tabacalero en la economía jujeña desde la década del noventa a la actualidad mostró un desempeño alentador dado que en todo ese lapso la participación del mismo en el Producto Bruto Geográfico (medido a precios constantes de 1993) se mostró creciente.

Como muestra el gráfico 3, en el año 1993, base del cálculo de las Cuentas Nacionales el porcentaje de incidencia en el PBG de la provincia había resultado del 2,1%, mientras que a finales de la década, ese mismo porcentaje se ubicaba en el entorno del 3%. En el año 2004, se observó el impacto máximo en la serie, momento en el cual la incidencia trepó al 4%. Sin embargo, en los años siguientes la participación disminuyó en algunas décimas.¹¹

Así, en la década del noventa (considerado desde el año 1993 y hasta el 2000) la participación del sector tabacalero en la economía total de Jujuy resultó del 2,6% y en la década siguiente (desde el año 2001 y hasta el 2010), la misma se situó en el 3,2%. La variación relativa entre estos dos períodos (tomados como promedios) fue del orden del 25%.

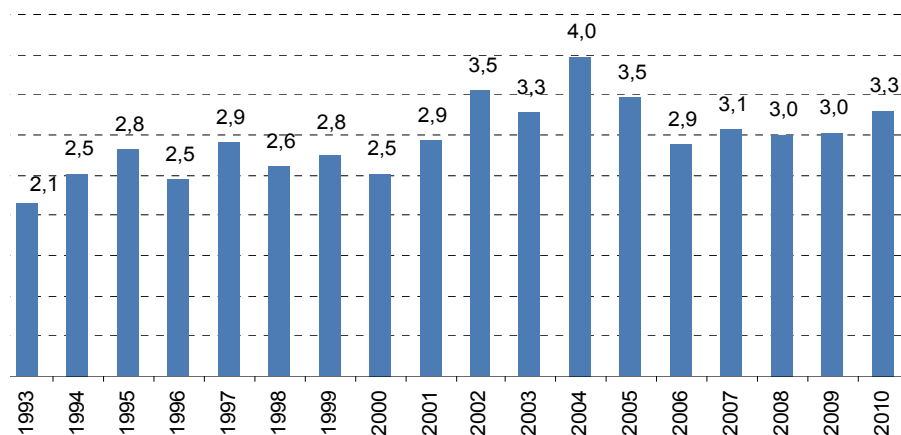
A su vez, el impacto económico del sector tabacalero en el PBG privado jujeño, es decir, descontado lo producido por el sector público provincial, fue algo superior debido, principalmente, a un pequeño pero notorio achicamiento de la órbita provincial. Así, en el período 1993-2000 la incidencia fue del 3,3%, mientras que en el lapso 2001-2010, la misma rondó el 4,5% (véase el cuadro 7).

Este aumento en la participación del tabaco en la economía jujeña en los últimos tiempos fue explicado tanto por la franja agrícola como por la industrial, aunque en esta última fue donde se observó un mayor crecimiento relativo. En efecto, el producto bruto del sector tabacalero industrial comprendía, en el año 1993, el 4,5% del PBG de la industria manufacturera jujeña. Sin embargo, hacia el año 2004, esa incidencia se duplicó, resultando con una representatividad del 8,7%, este porcentaje fue el más elevado de la serie en estudio y sólo un décimo superior al registrado en el año 2010 (véase el gráfico 4).

¹¹ Cabe destacar que los valores consignados se corresponden con un nivel del PBG total de la economía jujeña de casi 1.841 millones de pesos de 1993 en ese año, y de 2.364 millones en el año 2004. Por su parte, el sector tabacalero en su conjunto sumó unos 39,3 millones de pesos de 1993 y 93,7 millones de la misma denominación, en 1993 y 2004, respectivamente.

GRÁFICO 3
PARTICIPACIÓN DEL SECTOR TABACALERO JUJEÑO EN EL PBG TOTAL
DE LA PROVINCIA. PERÍODO 1993-2010

(En porcentajes sobre datos a precios constantes de 1993)

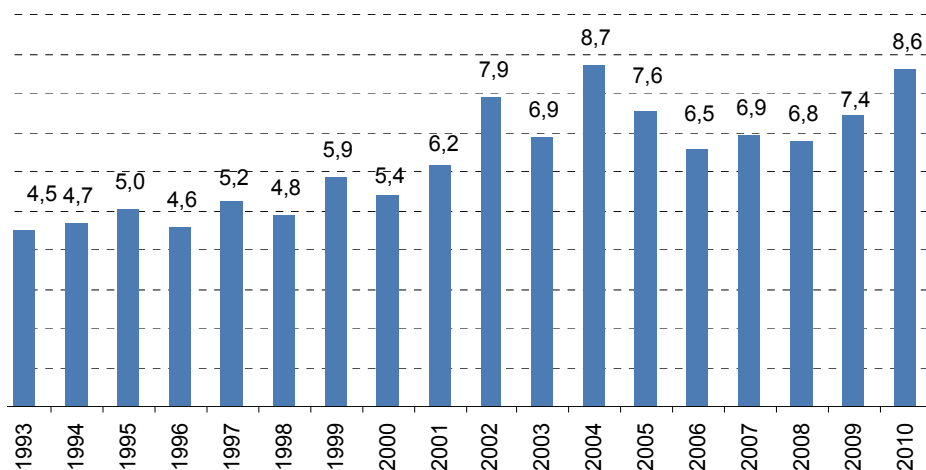


Fuente: FUJUDES sobre datos del INDEC y DIPPEC.

De esta manera, en la década del noventa (contando desde 1993 y hasta el año 2000) el impacto económico fue del 5% (como promedio) y en la década siguiente (desde el año 2001 y hasta el 2010) el mismo trepó hasta un 7,4%, es decir, manifestó un incremento relativo, entre estos dos períodos, de poco más de 45,5%¹².

GRÁFICO 4
PARTICIPACIÓN DEL SECTOR TABACALERO INDUSTRIAL JUJEÑO EN EL PBG
DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA DE LA PROVINCIA. PERÍODO 1993-2010

(En porcentajes sobre datos a precios constantes de 1993)



Fuente: FUJUDES sobre datos del INDEC y DIPPEC.

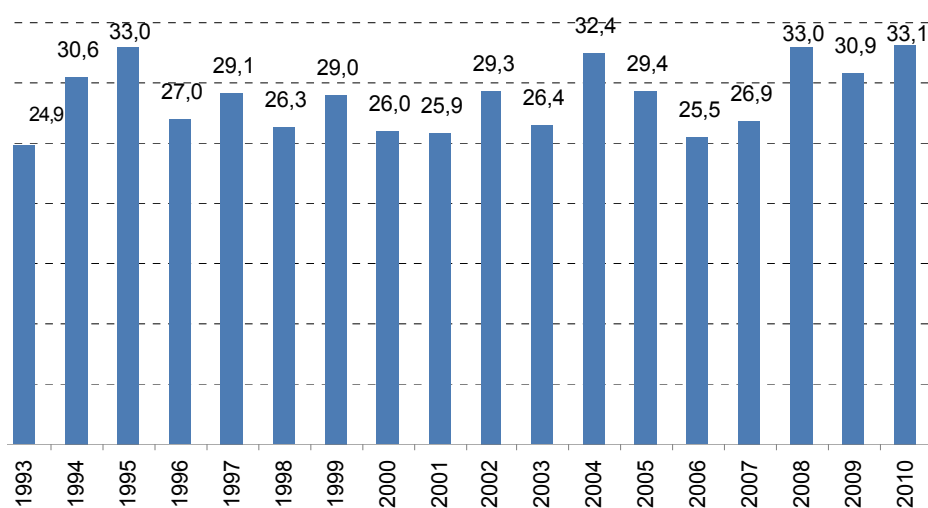
¹² Por el lado de la industria tabacalera, el producto del sector en el año 1993 fue de alrededor de \$ 12.100.000 a precios constantes de 1993, mientras que en el año 2004, el mismo valor era de \$ 28.900.000 en idéntica denominación. Por su parte, los datos del PBG de la industria manufacturera local 1993 y 2004 fueron los siguientes: \$ 269.700.000 y \$ 331.700.000 a precios constantes de 1993, respectivamente.

Por el lado agropecuario, si bien el crecimiento en el tiempo fue menor a la detectada en la franja industrial, la incidencia en su propio agregado fue mucho mayor. De esta manera, hacia el año 1993, fecha de inicio de la serie, la participación era de alrededor del 25%, mientras que en el año 2010 la misma se había situado en poco más del 33% (véase el gráfico 5).

El promedio por décadas resultó con los siguientes porcentajes: 28,2%, entre los años 1993 y 2000 y 29,3%, entre los años 2001 y 2010. La tasa de variación relativa entre estos dos valores fue del 3,7%, muy inferior la registrada en la cadena industrial del sector¹³.

GRÁFICO 5
PARTICIPACIÓN DEL SECTOR TABACALERO AGRÍCOLA JUJEÑO EN EL PBG DE LA
AGRICULTURA, GANADERÍA, SILVICULTURA Y PESCA DE LA PROVINCIA.
PERÍODO 1993-2010

(En porcentajes sobre datos a precios constantes de 1993)



Fuente: FUJUDES sobre datos del INDEC y DIPPEC.

La mayor incidencia del sector se relacionó con los cultivos industriales, con una participación de alrededor del 50% a lo largo de toda la serie, alcanzando picos en los años 1995, con el 60,1% y 59,2% y 59,1% en los años 2008 y 2010, respectivamente. Mientras que los mínimos se registraron en los años 1998 y 2005, con alrededor del 43,5% y 2007, con el 44,8%.

El cuadro 7 reúne toda la información descrita en los párrafos anteriores, discriminada por décadas, cuya unidad de medida se correspondió con porcentajes sobre medias de valores a precios constantes. En todos los casos, la incidencia del sector tabacalero fue superior en la década del 2000, respecto de las décadas previas, registrándose un mayor crecimiento de la participación dentro de la franja industrial.

¹³ Los valores del PBG sobre los que se establecieron estos porcentajes fueron los siguientes: franja agrícola tabacalera: 1993, \$ 27.700.000 a precios constantes de 1993 y 2010: 69.400.000 a precios constantes de 1993.

CUADRO 7
PARTICIPACIÓN RELATIVA DEL SECTOR TABACALERO TOTAL, INDUSTRIAL Y
AGRÍCOLA EN SUS RESPECTIVOS AGREGADOS DEL PBG PROVINCIAL
(En porcentajes, sobre promedio de valores a precios constantes de 1993 y tasa de variación porcentual)

Principales relaciones	Promedio 1993-2000	Promedio 2001-2010	Var. porcentual acumulada
Tabaco total/PBG total	2,6	3,2	25,5
Tabaco total/PBG privado	3,3	4,4	34,0
Tabaco industrial/PBG ind.	5,0	7,4	46,6
Tabaco agro/PBG agro	28,2	29,3	3,7
Tabaco agro/cultivos industriales	50,0	52,9	5,8

Fuente: FUJUDES.

B. Impacto del sector tabacalero según datos censales del año 2003

Resulta interesante el análisis intra-sectorial en términos de la composición del enfoque de costos de la producción entre los asalariados, consumo intermedio y el superávit bruto de explotación. En ese sentido, se consideraron los datos derivados del Censo Nacional Económico con datos correspondientes del año 2003.

La composición del valor agregado a través de sus principales componentes: remuneración de los asalariados, impuestos a la producción (comprenden la franja impositiva local) y el excedente bruto de explotación, arrojó como resultado la importante incidencia de los asalariados en la formación del valor agregado. Así, el porcentaje del primero respecto del segundo fue de casi el 28% (el mismo análisis, pero al nivel de la industria manufacturera en la provincia, dio como resultado un porcentaje menor al 20%). Así, el excedente bruto de explotación comprendió el 72,3% del valor agregado (a nivel del conjunto industrial, el mismo se situó en casi 80%) y los impuestos (locales) explicaron un 2% (muy por encima del 0,6% que arrojó la media de la provincia en términos del agregado industrial) (véase el cuadro 8).

CUADRO 8
VALOR DE LA PRODUCCIÓN (VBP), CONSUMO INTERMEDIO Y VALOR AGREGADO (VA)
DEL SECTOR TABACALERO Y DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA EN EL AÑO 2003
(En porcentajes del VBP y VA, según corresponda)

Rama de actividad	Valor de la producción a precios básicos	Consumo intermedio	Valor agregado a precios básicos			
			Total	Remuneración de los asalariados	Impuestos a la producción	Excedente bruto de explotación
16 Sector tabacalero	100,0	78,3	21,7	27,5	0,2	72,3
Unidades Productivas	100,0	79,2	20,8	23,8	0,1	76,1
Unidades auxiliares	100,0	42,4	57,6	76,9	1,5	21,6

Fuente: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires sobre datos del Censo Económico 2003.

El VBP a precios de productor alcanzó los 142 millones de pesos (alrededor del 12% de la industria manufacturera provincial) mientras que a precios básicos el mismo concepto fue menor a 134 millones de pesos. En términos de valor agregado, a precios básicos, los valores censales fueron los siguientes: ocho millones de pesos por el lado de las remuneraciones (poco más del 9% del sector industrial), los impuestos alcanzaron a unos 55.000 pesos y el excedente bruto de explotación alcanzó a casi los 21 millones de pesos (poco menos del 6% de la industria provincial). Como se puede apreciar, la incidencia de las remuneraciones en la economía provincial fue superior a la que le correspondió, proporcionalmente, al excedente bruto de explotación.

Los locales consignados fueron seis, los cuales se repartieron por mitades entre las unidades productivas y las auxiliares, cabe destacar, que las primeras contabilizaron unos 587 trabajadores (véase más adelante el capítulo VII), de los cuales 582 fueron asalariados y los restantes cinco, pertenecieron a la franja de no asalariados. Por su lado, las unidades auxiliares incluyeron 42 trabajadores en el año censal.

C. Incidencia del sector tabacalero en el Índice de Producción Industrial de Jujuy (IPIJuy)

El Índice de Producción Industrial (IPIJuy)¹⁴ elaborado por la Fundación Jujeña para el Desarrollo Sustentable (FUJUDES) observó al sector tabacalero como el poseedor del tercer producto en importancia dentro de la canasta correspondiente al sector industrial de la economía local, detrás de la elaboración de otros productos tradicionales como el papel y el azúcar.

En efecto, la ponderación de los productos tabacaleros, en el año 2004¹⁵, base del cálculo, resultó de un 15,4%, mientras que el papel había incidido en esa misma estimación con un 23,4% y el azúcar con el 20,8%, en el mismo año de análisis. Luego le siguieron en orden de importancia las producciones de papel y acero, con una representación de alrededor del 11% cada uno (véase el gráfico 6).

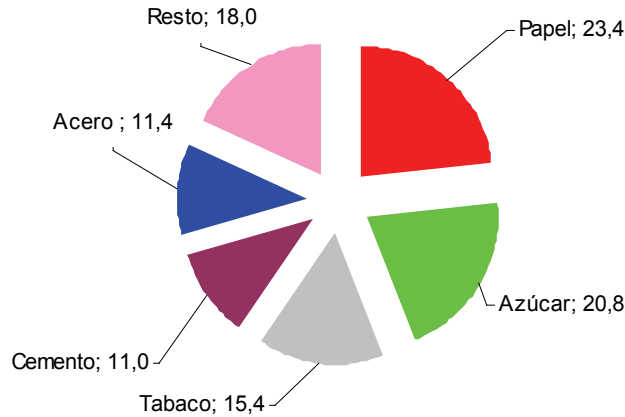
Una de las virtudes del indicador elaborado por la FUJUDES es la frecuencia mensual en la recopilación de los datos que explican o aproximan el desempeño agregado del sector industrial local. El comportamiento del indicador desde sus inicios, el año 1996, estuvo muy influido por la producción tabacalera. En ese sentido, el año 1997 había arrancado con un crecimiento del IPIJuy de casi el 10% (en los primeros meses del año), y la producción tabacalera había registrado un aumento de más del 30% entre enero y febrero, respecto del mismo período del año anterior.

En 1998, se observó una desaceleración, a la vez que la producción tabacalera se había reducido, mientras que el comportamiento del resto de los productos demostraba “una producción vigorosa” (Martínez y Medina, 2007), así, la incidencia del sector en el indicador era significativa, impactando fuertemente en la primera parte del año.

¹⁴ El IPIJuy mide la evolución mensual de la actividad productiva de la industria manufacturera a través de un conjunto de productos que caracterizan tal actividad. Los mismos, a su vez, son agrupados en categorías que responden a sus respectivas ramas industriales. En ese sentido, la clasificación utilizada para la estimación presenta cinco niveles de apertura: productos alimenticios y tabaco, papel y cartón, sustancias y productos químicos, minerales no metálicos e industrias metálicas básicas. Los productos integrantes de la muestra son los siguientes: azúcar, tabaco, papel, cartón, ácido bórico, sulfato de aluminio, hipoclorito de calcio, alcohol, cemento, cal, acero, concentrado de plomo, plata y concentrado de zinc.

¹⁵ Los índices de producción industrial se estimaron de acuerdo a la recomendación de las Naciones Unidas, a partir de la fórmula de Laspeyres. Este tipo de indicador refleja el valor en cada momento de una canasta fija de artículos. Para formar el índice de cantidad, cada sector pesa por el valor total de las producciones valuadas en términos del valor bruto de producción producido por el grupo en el año base (Martínez y Medina, 2007).

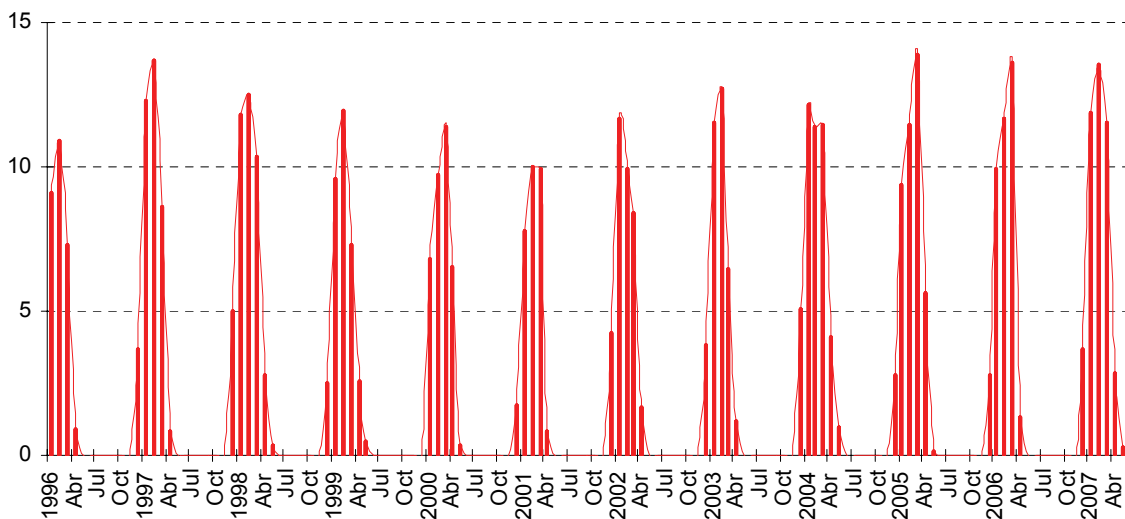
GRÁFICO 6
EVOLUCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN DEL TABACO Y OTROS PRODUCTOS SELECCIONADOS EN EL ÍNDICE DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL (IPIJUY) DE LA FUJUDES. AÑO 2004
(En porcentajes del total)



Fuente: FUJUDES.

Mas tarde, en el año 2000, el porcentaje de cambio del IPIjuy fue nulo (respecto del período inmediato anterior), este desempeño se explicaba de la siguiente manera: “la recuperación del tabaco (en particular debido a la mayor recolección de los meses de marzo y abril), el fuerte incremento de la producción de acero y el aumento de las sustancias y productos químicos compensaron las importantes disminuciones registradas en la producción de azúcar, papel, cemento y zinc”.

GRÁFICO 7
PRODUCCIÓN MENSUAL DE TABACO. PERÍODO 1996-2007
(En millones de kilogramos)



Fuente:FUJUDES.

Durante los primeros años de la década actual la producción industrial mostró fuertes oscilaciones, en especial, en los años 2002 y 2006, con sendas recesiones. Estos altibajos estuvieron asociados, de alguna manera, con una evolución errática del resto de los productos que componen la muestra del indicador de la FUJUDES, ya que la producción tabacalera (excepto en la campaña 2005-2006) se consolidó en niveles cercanos a las 44.000 toneladas por año.

La producción mensual de tabaco en el período 1996-2007, se puede apreciar en el gráfico 7. Las fuertes oscilaciones estacionales se deben a las características del cultivo cuya cosecha se realiza en el período comprendido entre los meses de enero y marzo y en ocasiones se registraron cantidades producidas en el mes de abril.

D. Fluctuaciones de la actividad tabacalera en Jujuy

El tabaco plantado en el valle de Jujuy se cultiva desde hace cincuenta años de manera intensiva, aunque los primeros registros datan del año 1935. En efecto, en la campaña 1935-1936 se computa una producción de alrededor de 6.400 kilos, cifra que se duplicó sucesivamente durante las dos campañas siguientes. Las condiciones climáticas y de suelo muy particulares, dieron como resultado un producto especial por su maduración, porcentaje elevado de calidades y estilos, agradable aroma y color naranja de muy buena aceptación por parte de varios mercados nacionales e internacionales.

Es un cultivo intensivo que durante todo el proceso de siembra, crecimiento, madurez, cosecha y estufado, requiere además del suelo y clima apto, abundante riego y un cuidado permanente (Martínez, Golovanevsky, Medina, 2010).

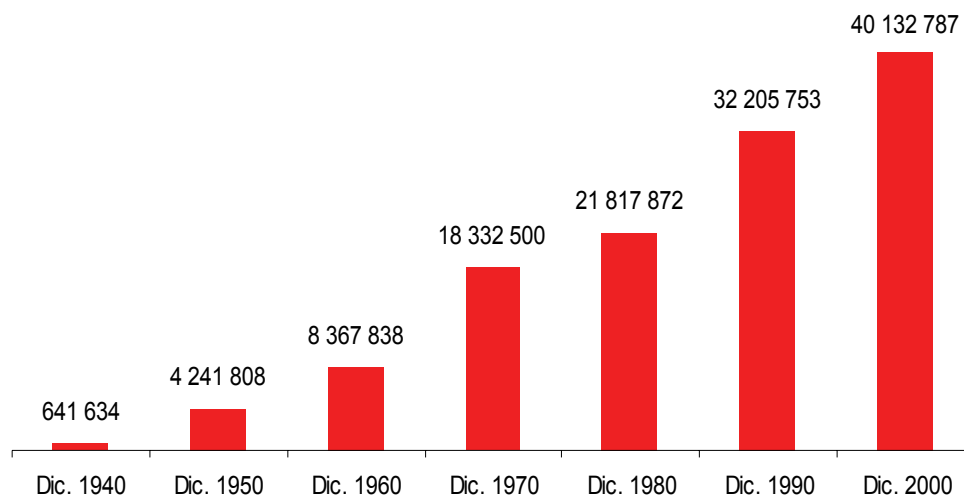
Entrada la década del cuarenta, en la campaña 1942-1943 se registró una producción de unos 150.000 kilos y en la 1945-1946 se sobrepasa, holgadamente, el millón. Unas diez campañas más tarde, la producción de tabaco se situaba en las 7.400 toneladas y hacia finales de la década del sesenta, en particular desde la campaña 1965-1966, las cifras tabacaleras estaban en alrededor de 13.000 toneladas.

Las cantidades continuaron aumentando de manera consistente a pesar de las fuertes restricciones que se impusieron al consumo de cigarrillos, ya sea desde el punto de vista fiscal, a través de la importante carga impositiva, que explica gran parte del precio final del producto, como el cambio en los hábitos de los consumidores, efecto que se acentuó en los últimos tiempos.

En Jujuy actualmente se cultivan alrededor de 19.000 hectáreas de tabaco con una producción que varía entre las 38.000 y 45.000 toneladas anuales dependiendo principalmente del factor climático. La producción de tabaco jujeño alcanzó en la campaña 2008-2009 más de 44.000 toneladas, mientras que la producción total en nuestro país se ubicó en más de 140 millones de kilos de tabaco, de los cuales el 80% se exporta. La superficie plantada a nivel nacional es de más de 90.000 hectáreas sembradas. La producción tabacalera se produce entre los meses de diciembre y mayo, aunque la mayor concentración se verifica durante el primer trimestre, con más del 90% de la recolección total y en general son los meses de febrero y marzo los de mayor peso relativo (Martínez, Golovanevsky, Medina, 2010).

En el gráfico 8 se muestra la evolución de la producción por décadas, así se pasó de una recolección de 642 toneladas, como promedio, en la década del cuarenta, a una media superior a las 40.000 toneladas en la década actual. El aumento fue muy importante, de más de 62 veces entre el promedio de décadas (medido entre puntas), lo que significó en términos anuales un incremento equivalente de casi el 6%, aunque se destacó el cambio cuantitativo verificado a lo largo de los años setenta que se mantuvo, como ya se señaló, hasta el presente. El amplio crecimiento del cultivo fue propio de la provincia, dado que a nivel país, hacia la década del cuarenta, la producción media era ya de unas 22.000 toneladas y la misma hacia la década actual, se situó, en promedio, en unas 134.000 toneladas, comprendiendo una sextuplicación de lo producido por el sector, en contraste con lo sucedido en tierras jujeñas.

GRÁFICO 8
PRODUCCIÓN DE TABACO EN JUJUY
(Promedio de kilos por década)



Fuente: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires sobre datos del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca.

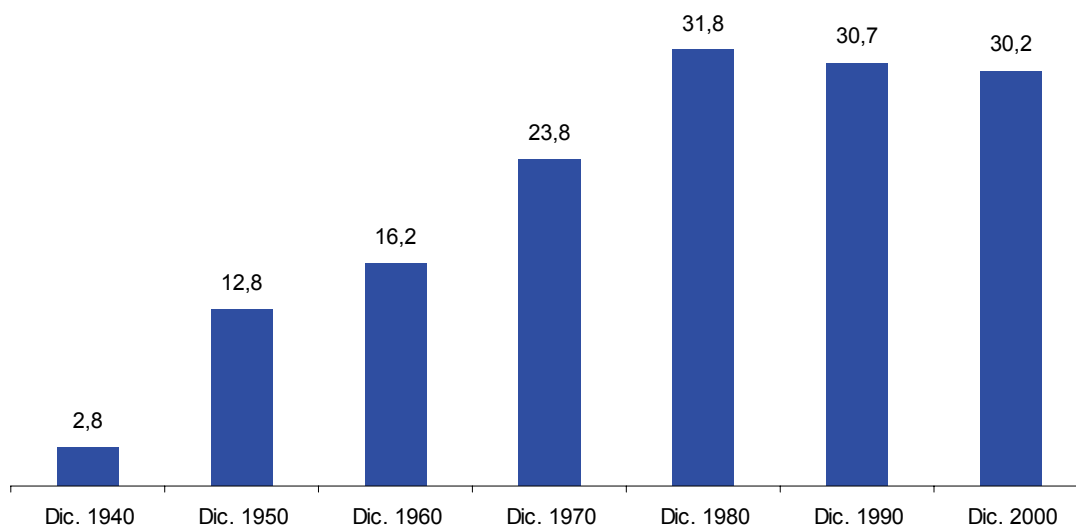
Desde la década del cuarenta, la provincia fue ganando participación en el contexto nacional¹⁶, y en cada uno de los períodos de análisis mostró porcentajes cada vez más altos de captación de mercado. Así, la incidencia del sector tabacalero jujeño en el país rondaba el 3% en las primeras etapas, luego, sucesivamente, ese porcentaje fue trepando para establecerse en el 30% de los últimos años, como muestra el gráfico 9. En ese sentido, el ritmo de crecimiento de la producción tabacalera jujeña acompañó de manera consistente la evolución de las campañas a nivel país debido a su importante y creciente incidencia.

Asimismo, en algunos años la participación de la provincia alcanzó valores cercanos al 35% del total, en esos períodos, se destacó que mientras el nivel de la producción conjunta de todas las provincias disminuía, en Jujuy sucedía el efecto contrario. De esta manera, en la campaña 1997-1998 y la del 2006-2007, especialmente la primera, las toneladas cosechadas en todo el país fueron apenas superiores a las 116.000 y 128.000, respectivamente; y en Jujuy, el mismo proceso originó producciones mayores a las 43.000, en cada año. Es decir, se destacó fuertemente la importancia del tabaco jujeño en el ciclo de este producto a nivel nacional. En la campaña 2009-2010 se estimó una producción cercana a las 50.000 toneladas, constituyéndose en el máximo de toda la serie.

¹⁶ Como se señaló en el capítulo anterior, la producción de tabaco en el país se agrupa en tres grandes centros: Jujuy, Salta y Misiones. En conjunto concentran el 90% de la producción total nacional. A lo largo de la década del dos mil, lo producido por estas tres provincias registró un crecimiento superior al 10%, por encima del resto de las provincias minoritarias, o que condujo a un nivel mayor de concentración. En tanto, dentro del grupo mayoritario, la participación de Jujuy y Misiones permaneció relativamente estable con 33 y 28% respectivamente, en tanto Salta, experimentó un crecimiento entre 1999 y 2008 de ocho puntos porcentuales. Asimismo, la producción de las otras provincias redujo su participación en el total en términos relativos y absolutos. A comienzos del período de análisis, su producción de unos 22 millones de kg representaban el 19,4% y en el año 2007-2008, la producción del grupo en cuestión alcanzó los 11.300.000 kg de tabaco, que sólo significaron el 8,7% de la campaña total de ese año para el total del país.

A su vez, Jujuy y Salta¹⁷ obtienen el 99% de la producción nacional de tabaco tipo Virginia del cual, casi el 60% le corresponde a la producción de Jujuy. En la campaña 2003-2004, las toneladas cosechadas alcanzaron a alrededor de 45.000 toneladas (Martínez, Golovanevsky y Medina, 2010).

GRÁFICO 9
PARTICIPACIÓN DE LA PRODUCCIÓN TABACALERA JUJEÑA EN EL TOTAL DEL PAÍS
(En porcentaje estimado a través de los promedios de décadas)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) sobre datos del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca.

Entre 1970 y 2008 se puede identificar el ciclo¹⁸ del sector tabacalero en nueve fases (véase el cuadro 9). La primera se verificó entre los años 1976 y 1978, cuando la producción disminuyó más del 25% (casi a un ritmo del 16% anual); luego se sucedieron, una fase de expansión bastante amplia (entre 1978 y 1982, con un crecimiento acumulado del 37%, lo que significó un crecimiento

¹⁷ El cultivo de tabaco en Salta comenzó a mediados del siglo XIX, habiendo sido el Departamento de Chicoana el más importante productor de la época y desde ese lugar dio origen a su difusión y progreso. Recién en las décadas finales del novecientos, al producirse algunos embarques a países limítrofes, se incorporaron al entramado industrial de la provincia fábricas de cigarrillos. En ese sentido, las exportaciones volvieron significativo el negocio tabacalero. Sin embargo, a partir de la Primera Guerra Mundial se intensificó el cultivo del bien, concentrándose la explotación en el Valle de Lerma, en donde los rendimientos por hectárea eran superiores a los de toda la región en su conjunto. Las variedades cultivadas fueron el criollo salteño, pero a medida que pasó el tiempo cobró importancia el Virginia y el Burley. Al inicio de la década del treinta, se contaban con 2.800 hectáreas cultivadas con un rendimiento aproximado de 3.600 toneladas de tabaco. Asimismo, se consignaron unos 100 cosechadores inscriptos en la Administración de Impuestos Internos. Por el año 1935, comenzó en el Valle de Lerma la explotación en escala comercial y en ese momento se instaló el primer local de acopio en la localidad de Zuviría. (Martínez y Balderrama, 2010). En esa campaña, la producción de la provincia se había acercado a las 1.100 toneladas. En la década del 2000 la recolección varió entre 30.000 y 50.000 y en la campaña 2008-2009 no superó las 39.000 toneladas.

¹⁸ Como ciclos económicos se entienden las fluctuaciones en el nivel de actividad agregada que ocurren de forma no periódica a lo largo del tiempo y que determinan recurrentemente cuatro etapas: recuperación, expansión, declinación y recesión. Una característica fundamental de los ciclos es la existencia de puntos críticos que se identifican como máximos y mínimos. En estos puntos, la tendencia de la serie cambia de signo, es decir, a partir de un punto crítico la actividad pasa de crecer a declinar o viceversa. Cada fase del ciclo entonces estará determinada por dos puntos críticos sucesivos; entre un mínimo y un máximo se encontrará la recuperación y entre un máximo y un mínimo se encontrará la declinación.

equivalente anual cercano al 9%) y una fase recesiva también de dos años de duración (entre 1982 y 1984, la recolección de tabaco se redujo cerca del 11% anual).

Desde el año 1984 en adelante se inició un período expansivo muy fuerte, con un crecimiento acumulado de poco más del 43% hasta evidenciar un cambio en la tendencia a partir del año 1992, aunque la fase contractiva perduró, como las anteriores, por dos años, con una caída registrada de casi el 25%, acumulada. A partir del año 1994 se originó la expansión más abrupta, ya que la longitud fue de sólo tres años, pero con un incremento de más del 71% acumulado, constituyéndose en el más alto de la serie estudiada, en términos anuales, ese aumento fue superior al 22%.

A nivel país, entre 1990 y 1993 se observó un aumento en la producción favorecido por el incremento de las exportaciones y el consumo. Sin embargo, a partir de 1992, la baja de los precios internacionales determinó una fuerte caída en las exportaciones aunque la producción continuó aumentando lo que generó un importante stock residual. La producción tabacalera, en 1994, cayó algo menos del 30% respecto de la campaña anterior (García y otros, 2006).

Hacia el año 1996, se inició una recuperación, y en 1997, se alcanzó un máximo histórico. Pero en 1998, los fenómenos climáticos provocados por la “Corriente del Niño” afectaron a las provincias tabacaleras, excepto las del NOA debido a que el cultivo se realiza bajo riego. En este caso, el crecimiento de la región atenuó la caída de la producción nacional que sólo fue del 5% (García y otros, 2006).

En 1999, la producción nacional cayó levemente por la retracción en la demanda de China y en los años siguientes se manifestó errática, con alzas y bajas recurrentes hasta el año 2002. Luego de la devaluación, el sector comenzó una expansión sostenida con nuevos récords históricos hasta mediados de la década. Luego se vuelve a reducir la producción pero con niveles mucho más altos comparativamente al resto de los períodos de casi el 30% por encima de esos registros.

En la siguiente fase, que comprendió los años entre 1997 y 2000, la retracción en los 3 años fue ligeramente superior al 10%, en este caso, cambió, de alguna manera el patrón evidenciado en las anteriores fases de retracción, cuya duración era de un período menos. También se observó, que fueron más abruptas, es decir, aunque de menor duración manifestaron una variación porcentual superior a las expansiones, que al ser más largas, originaron movimientos ascendentes relativamente menores. Así, como se muestra en el cuadro 9, las expansiones fueron, en particular, mucha más amplias que las recesiones, casi en el doble de años, como en la fase 2000-2004, de cuatro años de duración. El incremento en este lapso fue un 30% acumulado, a un ritmo constante del 8% anual. Por último, la fase descendente entre 2004 y 2005, de sólo un período, con una pérdida en la cosecha de casi el 9%.

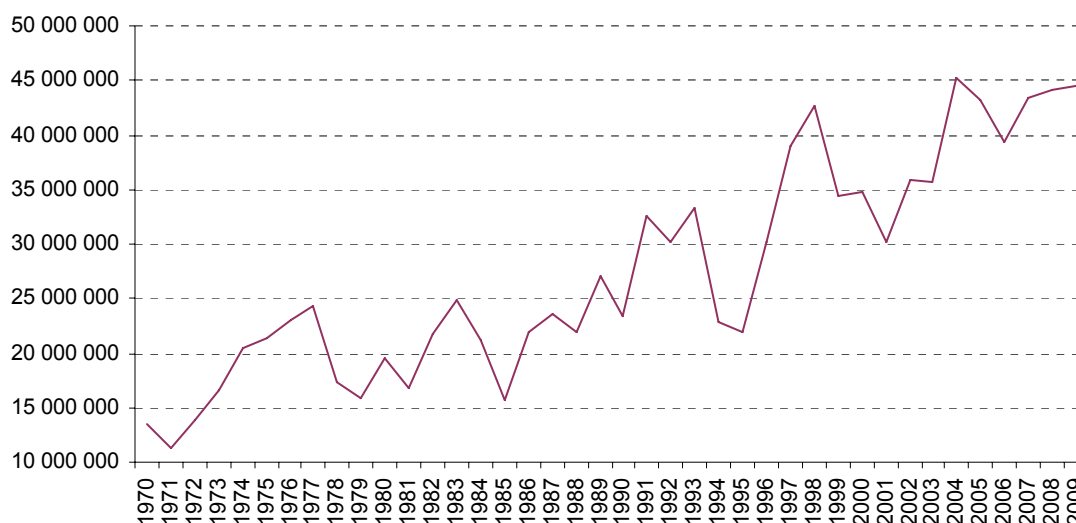
CUADRO 9
FASES DEL CICLO TABACALERO JUJEÑO, LONGITUD EN AÑOS DE LAS MISMAS
Y TASAS DE VARIACIÓN. PERÍODO 1970-2008
(En porcentajes)

Fases	Tipo de fluctuación	Longitud	Tasa de variación porcentual acumulada	Tasa de variación porcentual equivalente anual
1976-1978	Recesión	2	-24,7	-16,2
1978-1982	Expansión	4	37,0	8,9
1982-1984	Recesión	2	-3,1	-11,1
1984-1992	Expansión	8	43,3	7,1
1992-1994	Recesión	2	-24,8	-16,1
1994-1997	Expansión	3	71,3	22,2
1997-2000	Recesión	3	-10,7	-7,4
2000-2004	Expansión	4	29,6	8,0
2004-2005	Recesión	1	-9,1	-9,1

Fuente: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires.

De esta manera el ciclo tabacalero quedó enmarcado, en el período 1970-2009, entre los siguientes puntos máximos: 1976, 1982, 1992, 1997 y 2004, y los siguientes puntos mínimos: 1978, 1984, 1994, 2000 y 2005, que definieron las fases del ciclo tabacalero tal cual se expuso en el cuadro 9 (véase el gráfico 10).

GRÁFICO 10
EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN TABACALERA. PERÍODO 1970-2008
(En kilos)



Fuente: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires sobre datos del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca.

E. El ciclo industrial y la producción tabacalera

El ciclo industrial jujeño se distinguió significativamente del ciclo tabacalero en cuanto a la delimitación de los puntos de inflexión de ambos indicadores, sin embargo, el análisis de fases mostró una fuerte correlación cíclica a lo largo de la serie, excepto en la década del ochenta. En efecto, mientras que el PBG de la industria manufacturera observaba tres fases: 1980-1986, recesiva, 1983-1984, expansiva, y 1984-1988, recesiva, la producción de tabaco en la provincia se direccionó con un efecto contrario, ya que en la campaña 1983-1984, con poco más de 21.000 toneladas, fue superior a la recolección de la campaña 1980-1981, que había sido de sólo 16.900 toneladas. Al contrario sucedió en la breve expansión del producto industrial entre 1983 y 1984, con un alza de casi el 8%, cuando la cosecha se redujo en la campaña 1984-1985 a poco más de 15.700 toneladas, menos de 50.000 toneladas respecto de la campaña inmediata anterior. El mismo comportamiento contra-cíclico se observó en el período 1984-1988, cuando el producto industrial caía, la cosecha tabacalera tomaba un sendero ascendente (véase el gráfico 11).

El resto de los períodos mostró una asociación importante, tanto en la década del setenta como en los inicios de los noventa hasta la actualidad, las fluctuaciones de la producción tabacalera evidenciaron un absoluto acompañamiento del ciclo industrial, como se puede apreciar en el cuadro 10. Es decir, a medida que la producción tabacalera cobró importancia, el impacto sobre el PBG industrial fue mayor, dado que en la década del dos mil se registró un escalón ascendente.

Adicionalmente, se notó que en los momentos cíclicos, las variaciones en la recolección fueron más amplias que las del producto industrial, excepto en las fases que comprendieron los años 1978-1980 y 1997-2002, en el resto de los períodos se pudo estimar una elasticidad cercana a dos, es

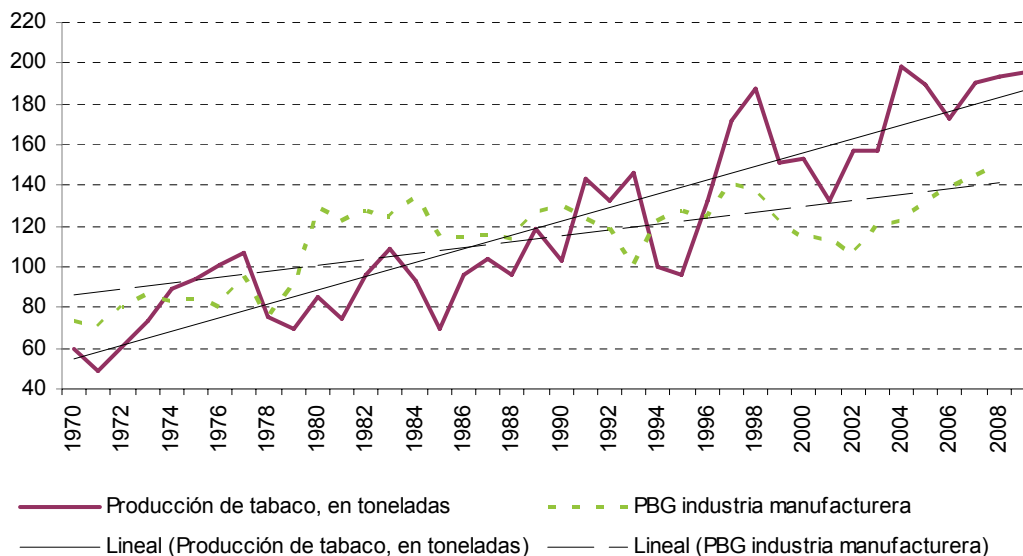
decir, que el producto crece/decrece la mitad de lo que lo hiciera la producción tabacalera local, y dada la estacionalidad de la misma (en la primera parte del año) se convierte en un buen indicador de inferencia de la actividad económica agregada jujeña, en especial por la fuerte correlación que mantienen el PBG industrial y el PBG total (Martínez y Medina, 2007).

CUADRO 10
FASES DEL CICLO INDUSTRIAL JUJEÑO, TASAS DE VARIACIÓN
PORCENTUAL ENTRE PUNTAS DE LAS FASES. PERÍODO 1970-2008
(En porcentajes)

Fases	PBG Industrial	Producción tabacalera
1971-1973	21,1	48,2
1973-1978	-12,2	-22,0
1978-1980	72,4	12,8
1980-1983	-4,2	27,4
1983-1984	7,6	-14,9
1984-1988	-15,0	3,8
1988-1990	14,7	6,7
1990-1993	-23,4	42,4
1993-1997	41,3	17,2
1997-2002	-25,2	-8,2

Fuente: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires.

GRÁFICO 11
EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE TABACO Y DEL PBG DE LA INDUSTRIA
MANUFACTURERA EN JUJUY. PERÍODO 1970-2008
(En índices base 1993=100)



Fuente: FUJUDES sobre datos del INDEC, DIPPEC y Cámara del Tabaco.

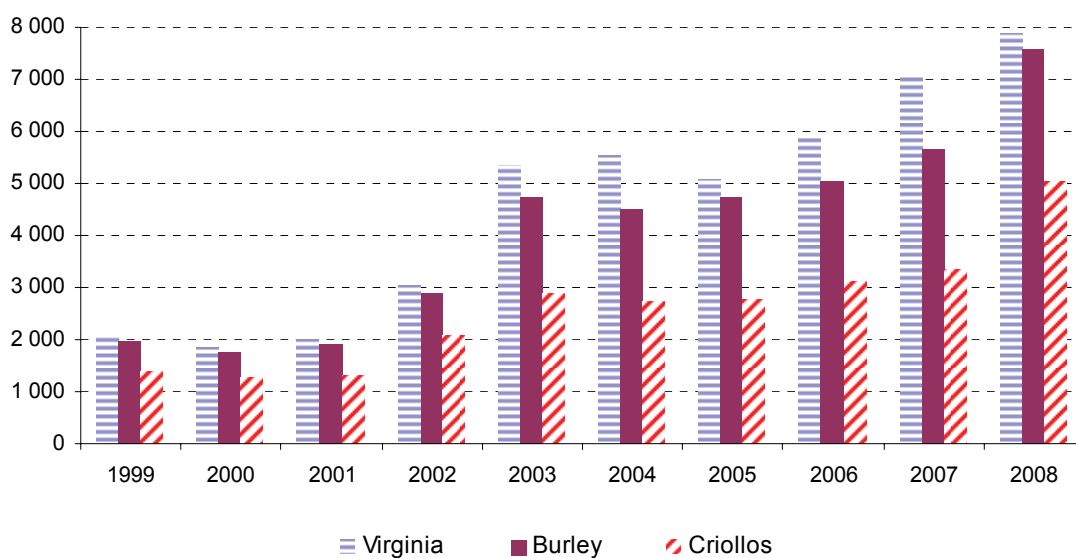
F. Los precios y el Fondo Especial del Tabaco

El precio de acopio del tabaco, a nivel país, registró una variación positiva de 367%¹⁹ en el período 1999-2008. Sin embargo hubo diferencias entre los precios recibidos por los productores según la clase de tabaco aunque las diferencias entre los tres tipos de tabaco no fueron muy significativas (véase el gráfico 12). Para el mismo período de análisis, el aumento del precio promedio del Tabaco Virginia fue del 356%, para el Burley el incremento fue del 360% y para el Criollo, del 385%.

Fue notable el crecimiento de los precios a partir del año 2001 ya que en el año 2000, registró una caída promedio de 14% y, a partir de allí, un definido crecimiento en cada una de las variedades de tabaco (Virginia, Burley y Criollo) y, por ende, en el agregado total.

El mayor incremento anual se registró en la campaña 2003-2004 coincidiendo con el record histórico del volumen de producción de tabaco para la Provincia de Jujuy, con lo cual se observa un aumento significativo en el valor de la producción de la campaña debido a aumentos tanto en cantidades como en precios.

GRÁFICO 12
PRECIO DE ACOPIO POR VARIEDAD DE TABACO. PERÍODO 1990-2008
(En pesos por tonelada)



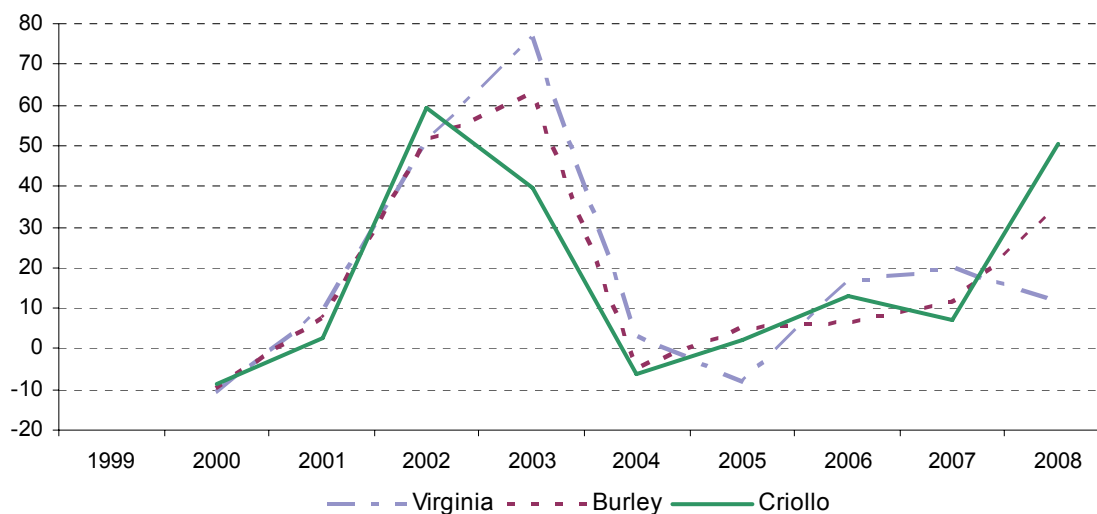
Fuente: FUJUDES sobre datos del sector.

El período 2002-2008 se caracterizó por un fuerte incremento de los precios medios, excepto en el año 2005, en el cual se produce un leve descenso menor al 1%. En el mencionado período los precios aumentaron un 219% en promedio. Sin embargo, se pueden ver aquí también diferencias de comportamiento en los precios según tipo de tabaco. El que más creció en este período fue el precio del tabaco tipo Burley (223%), seguido del precio del tipo Criollo (218%) y por último el precio del tipo Virginia (215%). En general, y en este tramo, no se observa una dispersión importante en los precios de los tipos de tabaco.

¹⁹ En promedio para las tres clases de tabaco, Virginia, Burley y Criollo.

En el gráfico 13 se puede apreciar el fuerte incremento anual que tuvo el precio del tabaco en el período 2000-2003, con tasas de crecimiento de 146% para el tabaco Virginia, 126% para Burley y 102% para Criollo. A partir del 2004 el incremento del precio fue menos explosivo que en el período analizado anteriormente. El mayor crecimiento en el período 2004-2008 fue para tabaco Burley, en el año 2008 con un 43%, para Criollo en el mismo año, con 60% y para Virginia, en el 2007 con un 22%.

GRÁFICO 13
EVOLUCIÓN DEL PRECIO DE ACOPIO SEGÚN VARIEDADES DE TABACO.
PERÍODO 1999-2008
(En tasas de variación anual)



Fuente: FUJUDES sobre datos del sector.

También es interesante analizar la relación entre el precio total del tabaco y el precio de acopio²⁰, quedando la diferencia del mismo entendida como el porcentaje correspondiente al Fondo Especial del Tabaco (FET). Así de esta relación, se espera que en los años en que el precio de acopio y el precio total son altos, se reduzca el porcentaje correspondiente al FET y en caso contrario en las campañas de precios bajos, el porcentaje del FET cobra mayor relevancia para equiparar los precios totales y evitar fluctuaciones bruscas en los precios finales. Para el período analizado, el promedio de la relación precio de acopio/precio total por tonelada, para el tabaco variedades Virginia y Burley se situó alrededor del 67%, en tanto para el Criollo en el orden del 60%.

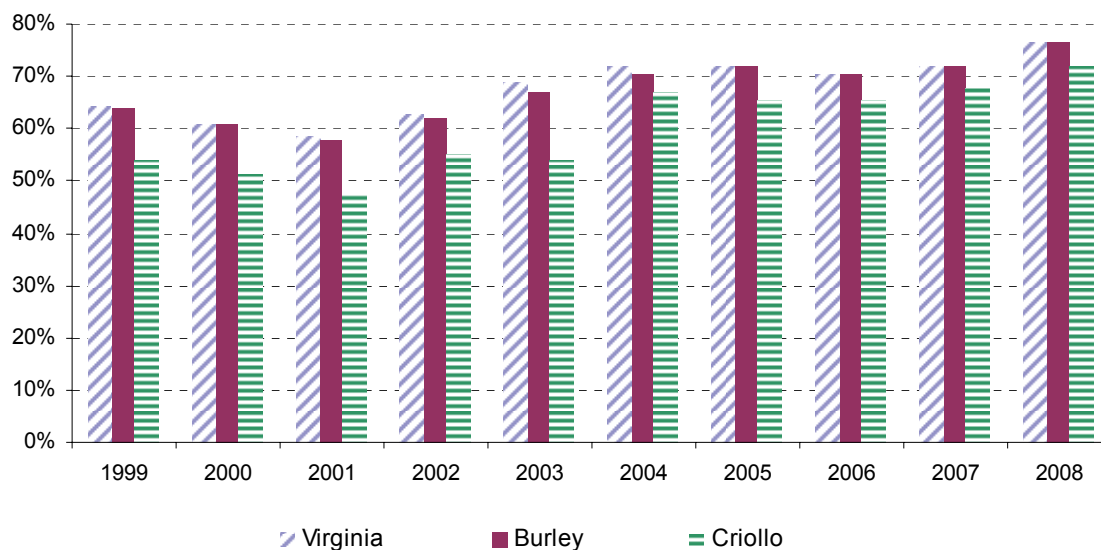
Durante los años analizados se puede observar que entre los años 1999-2001 se produce un descenso en la relación mientras que en el período 2002-2008 la tendencia es creciente. El máximo valor es alcanzado por todas las variedades en el año 2008, en el caso de la variedad Virginia llega al 76% al igual que para la variedad Burley, mientras que para el tabaco Criollo la relación es del 72%. El valor mínimo se alcanzó en el año 2001 con un 58% para las variedades Virginia y Burley y un 48% para el Criollo (véase el gráfico 14).

Asimismo, se puede apreciar en el gráfico 15 que el valor máximo para la relación entre el FET y el precio total corresponde a la campaña 2000-2001 donde se registró el valor mínimo de producción. Para la variedad Virginia y Burley fue del 42% para ese año en tanto que para Criollo la relación fue del 53%. En tanto el valor mínimo se registró en el año 2008 con un 23,5%. El promedio

²⁰ El precio de acopio del tabaco es el que recibe el productor por parte de las Cooperativas.

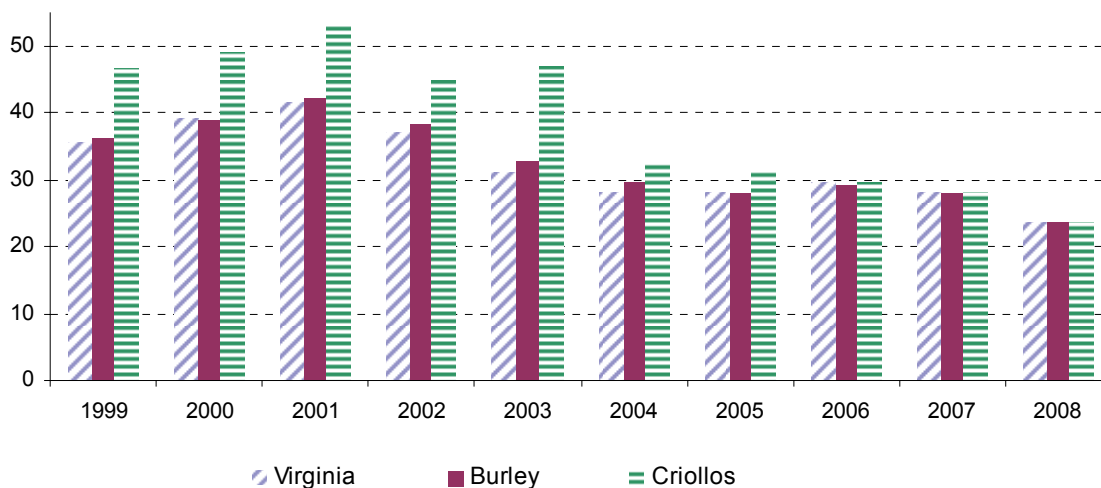
para la relación FET y el precio total, para el período analizado, en el caso del tabaco Virginia fue del 32,2%, para el tabaco Burley del 32,7% y para el Criollo del 38,6%.

GRÁFICO 14
RELACIÓN PORCENTUAL ENTRE EL PRECIO DE ACOPIO
Y EL PRECIO TOTAL DEL TABACO. PERÍODO 1999-2008
(En toneladas según variedad de tabaco)



Fuente: FUJUDES sobre datos del sector.

GRÁFICO 15
EVOLUCIÓN DE LA RELACIÓN ENTRE EL PRECIO FET
Y EL PRECIO TOTAL DEL TABACO POR TONELADA. PERÍODO 1999-2008
(En porcentajes)



Fuente: FUJUDES sobre datos del sector.

El “Fondo Tecnológico del Tabaco” fue creado en el año 1967 por la Ley N° 17.715 con el objetivo de establecer una regulación, sólo transitoria y de emergencia, que permitiera mejorar los ingresos de los productores. A partir de este primer intento fue que la actividad tabacalera de la República Argentina se encuentra regulada de manera permanente, a partir del 1° de enero de 1973, dado por la Ley N° 19.800 sancionada el 23 de agosto de 1972 y sus posteriores modificaciones, da lugar a la creación del Fondo Especial del tabaco. El espíritu de la Ley busca lograr una calidad uniforme de producción, un sistema eficiente de comercialización y la reducción de las deficiencias propias de la industria²¹.

Los puntos más salientes de la Ley son los que siguen a continuación: i) creación de la Comisión Nacional Asesora del Tabaco (integrada por representantes de organismos de productores y trabajadores; gobiernos provinciales y asociaciones vinculadas a la producción, industrialización y exportación de tabaco); ii) designación del Poder Ejecutivo Nacional como autoridad de aplicación, a través de las Subsecretarías de Finanzas Públicas y de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación, a través del Departamento de Tabaco; iii) obligatoria tipificación en todas las variedades de tabaco de producción nacional; iv) determinación del ingreso que percibe el productor.

El Fondo Especial del Tabaco procura alcanzar la modernización, reconversión, complementación y diversificación de las áreas tabacaleras abarcando desde la producción y a toda la cadena industrial. Asimismo, asegurar al productor un mayor precio en base a que éste provea un tabaco de alta calidad.

El artículo 23 de la Ley define la integración del Fondo, mediante la siguiente fórmula de cálculo: 7% del precio total de venta al público de cada paquete de cigarrillos (impuesto al consumo de cigarrillos)²²; el remanente de la Cuenta Especial N° 887 “Fondo Especial del Tabaco”; los intereses, multas y otros ingresos que resultaren de la administración del Fondo; y todas aquellas donaciones, legados y contribuciones que se hicieren.

Los recursos provenientes del Fondo son administrados por cada provincia, de acuerdo a sus modalidades de comercialización y por medio de los organismos determinados por ellas mismas, debiendo siempre rendir cuenta a las Autoridades de Aplicación²³.

Los fondos recaudados son asignados entre las provincias tabacaleras de acuerdo al valor de la producción del tabaco: el 80%, se denomina ayuda interna y se distribuye entre los productores vía precios; así se busca contribuir a mantener la producción y el empleo en el sector, evitando bruscas caídas de precios. El 20% restante, se destina a planes de reconversión, complementación y diversificación de las provincias tabacaleras.

Los fondos remitidos a la Provincia de Jujuy rondaron, en el período analizado el 30% y se condice aproximadamente con la participación de Jujuy en la producción nacional. En términos absolutos, en moneda corriente, los fondos recibidos por este concepto por la Provincia de Jujuy sufrieron un incremento del 231%, equivalentes al 14,2% anual, entre los años 2000 y 2009. En tanto a nivel agregado para todo el país, el FET sufrió una variación positiva del 171%, pasando de 80 a 218 millones de pesos (véase el gráfico 16).

Por su parte, el Programa de Reconversión de Áreas Tabacaleras (PRAT) es la forma institucional por la que se ejecutan las acciones destinadas a los productores tabacaleros, que no

²¹ La intervención estatal comenzó a principios del siglo pasado, con la instauración de distintas formas de impuestos internos ala producción tabacalera. Continuó con la fijación de precios sostén y líneas especiales de crédito en las décadas del cuarenta y cincuenta (García y otros, 2006).

²² Para el cálculo se excluyen el impuesto al Valor Agregado y el impuesto Adicional de Emergencia sobre cigarrillos.

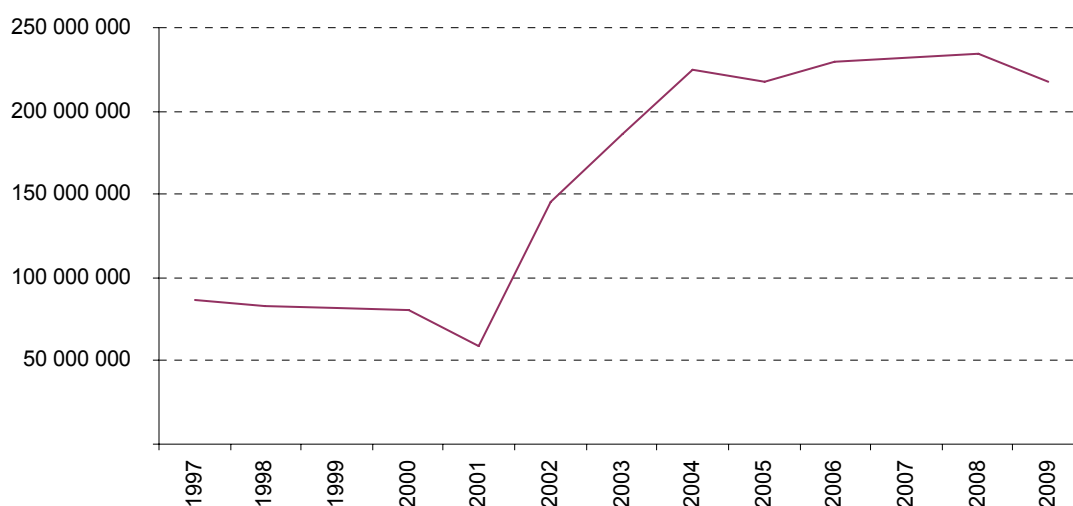
²³ La Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (SAGPyA) es la autoridad de aplicación del Fondo. Tiene entre sus funciones fijar el precio de las distintas variedades de tabaco y transferir el 80% de la recaudación del FET a las provincias para que estas hagan efectivo el pago a los productores (García y otros, 2006).

constituyen pago de sobreprecio. Los beneficiarios del Programa son productores activos de tabaco, que hayan comercializado su producción durante la campaña agrícola en curso²⁴.

El precio que recibe el productor, se integra de la siguiente forma:

- Precio de acopio, abonado por el comprador (*dealers*, cooperativas e industrias).
- Precio pagado por el Estado a través del FET, que comprende un sobreprecio constituido por un aporte variable en función del tipo de tabaco de que se trate, el cual no puede superar el 40% del precio total percibido por el productor; y un adicional de emergencia que no puede ser mayor al 50% del sobreprecio, destinado a paliar problemas económicos y sociales.

GRÁFICO 16
VALOR DEL FET. PERÍODO 1997-2009
(En pesos corrientes)



Fuente: FUJUDES sobre datos de los Anuarios Estadísticos de la Secretaría de Agricultura de la Nación.

En el período analizado (1997-2009) puede consignarse que los aportes del FET experimentaron un decrecimiento inicial, a valores corrientes, hasta la campaña 2001, momento en el que se debe considerar la devaluación de la moneda nacional y el período de recesión en el país. Aún así, en la campaña siguiente se recupera fuertemente con un incremento cercano al 150% impulsando así un sub-período de crecimiento positivo y marcado, desacelerando el ritmo en el mediano plazo, experimentando una caída del 7,2% en la campaña 2008-2009.

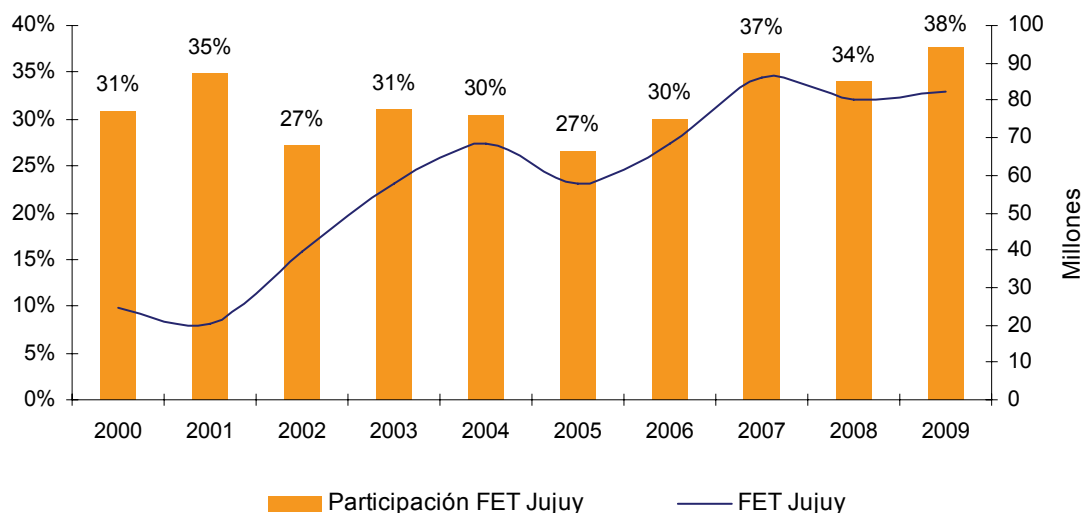
Respecto de lo recibido por la Provincia de Jujuy en el período 2000-2009, el porcentaje fluctúa entre un mínimo de 27% para las campañas 2002 y 2005, y un máximo de 38% para la campaña 2009, manteniendo en el largo plazo un crecimiento positivo (véase el gráfico 17).

Comparados estos porcentajes con el nivel de producción de la provincia, que ronda el 30% del total nacional, entonces los fondos recibidos por la provincia en concepto del FET fluctúan en

²⁴ Con la finalidad de cumplimentar estos objetivos, la SAGPyA impulsó la suscripción de convenios quinquenales con los gobiernos provinciales, como instrumentos centrales para la transformación del sector tabacalero argentino, implementándose la metodología de presentación de proyectos a través de Programas Operativos Anuales. En lo que respecta al aspecto organizativo, las provincias cuentan con Unidades de Ejecución Provinciales, las cuales se integran por representantes de la SAGPyA, de los Gobiernos Provinciales, de las Cámaras y Cooperativas de productores (García y otros, 2006).

alrededor del 4% (tanto para crecimiento como para decrecimiento) en promedio dependiendo de la campaña que se considere para el análisis.

GRÁFICO 17
PARTICIPACIÓN DE JUJUY COMO PORCENTAJE DEL FET. PERÍODO 2000-2009



Fuente: FUJUDES sobre datos del sector.

G. Rendimientos por hectárea

A lo largo de la década del dos mil se produjo una retracción de alrededor del 5% en la cantidad de hectáreas sembradas, en cambio, la cosecha se incrementó en aproximadamente la misma proporción, lo que implicó un amplio crecimiento de los rendimientos por hectárea.

En ese sentido, como ya se señaló, la producción en términos absolutos experimentó variaciones, en el mismo lapso de análisis, de 34 a 44 millones de kgs, lo que representó un aumento del 29% en términos relativos. En consecuencia, el aumento registrado en los rendimientos, medidos en kilogramos por hectárea para la Provincia de Jujuy alcanzó una variación positiva cercana al 23% superando en el mismo período al aumento en el rendimiento del total del país que se ubicó seis puntos porcentuales por debajo.

En la década del noventa el escenario había sido similar, con sólo un incremento del área sembrada (entre las campañas 1999-2000 y 1989-1990) de alrededor del 5%, la producción se expandió notablemente: más del 50%. Así, en la primera de las campañas citadas aquí, las hectáreas sembradas fueron de poco más de 16.000, contra unas 13.800 hectáreas de 1989-1990, pero las producciones fueron de alrededor de 34 millones y 23 millones de kilos, lo que implicó que los rendimientos por hectárea se trasladaran de 1.783 a 2.205, mostrando un incremento de casi un 25% (véase el cuadro 11).

Por su parte, a nivel país, se observó una evolución más lenta ya que los mismos resultados dependieron de diferentes factores, el más importante fue el climático, perjudicando a una vasta zona tabacalera con el advenimiento de la “Corriente del Niño” en los últimos años de la década del noventa, la misma produjo importantes sequías, con la consiguiente reducción de los rendimientos, y con una afectación menor en las provincias tabacaleras del NOA. También se registraron sendas caídas de los precios internacionales (año 1992) y de la demanda de China (1999). Igualmente, a pesar

de los altibajos la producción tabacalera a nivel país mostró un incremento neto, aunque cabe reiterar, visiblemente menor al registrado en Jujuy.

De esta manera, mientras que la superficie sembrada en la campaña 1990-1991 había alcanzado las 63.310 hectáreas (la cosechada fue de casi un 10% menos), con un producción de poco más de 94,5 millones de kilogramos, en la campaña 1999-2000, los mismos parámetros fueron los siguientes: superficie sembrada, 64.641 hectáreas, cosechada, 59.612 y producción, 114.500.000 kilos. Es decir, si bien los rendimientos aumentaron a lo largo del período analizado, siempre se mantuvieron por debajo de los registrados en la provincia de Jujuy.

CUADRO 11
RENDIMIENTO DE LA PRODUCCIÓN TABACALERA JUJEÑA RESPECTO
DEL TOTAL NACIONAL. PERÍODOS 1998-1999/2007-2008
(En kilogramo por hectárea)

Campana	Rendimiento Jujuy kgs/has	Rendimiento Nacional Kgs/has	Rendimiento Jujuy (como porcentaje nacional)
1989-1990	1 783
1990-1991	2 029	1 637	123,95
1991-1992	1 750	1 541	113,56
1992-1993	2 072	1 638	126,50
1993-1994	1 808	1 650	109,58
1994-1995	1 799	1 616	111,32
1995-1996	2 178	1 756	124,03
1996-1997	2 019	1 768	114,20
1997-1998	2 147	1 513	141,90
1998-1999	1 907	1 663	114,67
1999-2000	2 205	1 921	114,78
2000-2001	2 374	1 726	137,54
2001-2002	2 392	2 007	119,18
2002-2003	2 482	1 763	140,78
2003-2004	2 452	2 027	120,97
2004-2005	2 349	1 937	121,27
2005-2006	2 232	1 845	120,98
2006-2007	2 464	1 743	141,37
2007-2008	2 340	1 932	121,12

Fuente: FUJUDES sobre datos del sector.

El gráfico 18 muestra que la producción tabacalera de la provincia de Jujuy superó en todas las campañas analizadas el rendimiento por hectárea del total del país, con una diferencia máxima de 41% en la campaña 2002-2003, alcanzando a alrededor de los 2.500 kg/ha, y se situó, en promedio, 25% por encima del rendimiento por hectárea de la producción conjunta de las provincias tabacaleras, según el análisis de los datos que brinda el cuadro 11.

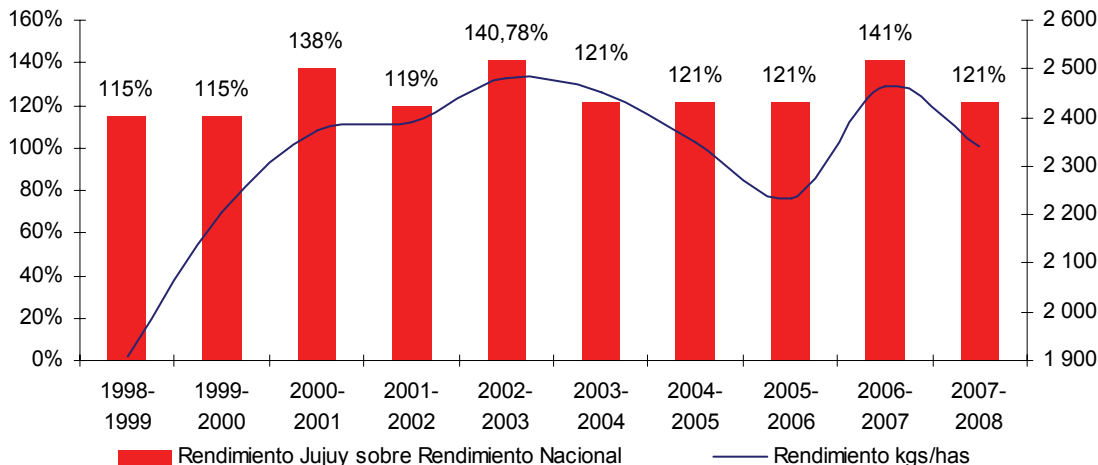
En la campaña 2009-2010²⁵ se mantuvo el mismo ritmo, estimándose un rendimiento de casi 2.610 kilogramos por hectárea, sobre la base de un área sembrada de casi 19.000 hectáreas, es decir, aquí se computó una producción, para el mismo lapso, de alrededor de 50.000 toneladas, como se señaló en la primera parte del estudio. Si se comparan estas cifras con las del principio de la década del noventa, el crecimiento fue apreciable. En efecto, en la campaña, por ejemplo, de 1993-1994, las

²⁵ Estimaciones provisionarias.

hectáreas plantadas fueron de poco más de 12.130 (menos de la mitad de lo sembrado en la actualidad), mientras que la producción había sido de unas 23.000 toneladas contra las 50.000 citadas.

Por su parte, a nivel nacional, el rendimiento medido en kg/ha de tabaco representó, dado que Jujuy es una de las provincias productoras más importantes, las fluctuaciones experimentadas por la producción local acompañando los movimientos tanto a la baja como a la suba.

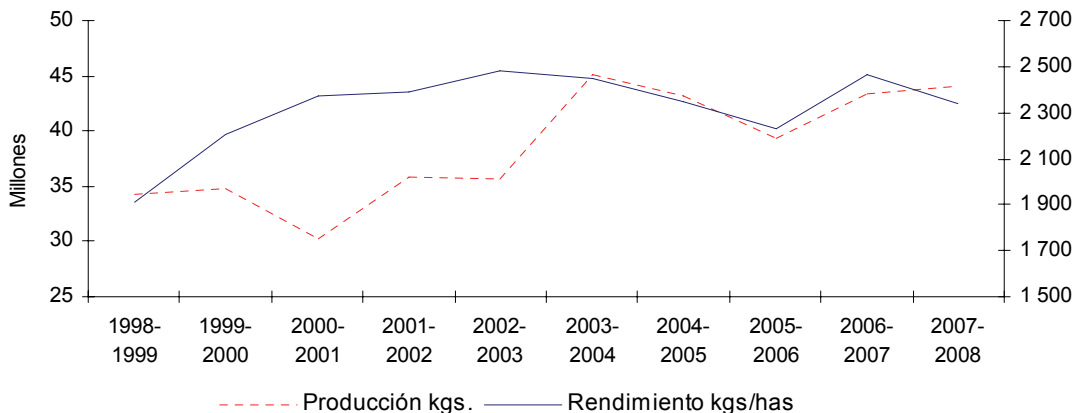
GRÁFICO 18
RENDIMIENTO DE LA PRODUCCIÓN TABACALERA JUJEÑA RESPECTO DE LA PRODUCCIÓN NACIONAL (KGS/HAS). PERÍODOS 1998-1999 Y 2007-2008



Fuente: FUJUDES sobre datos del sector.

Sin embargo, considerando aisladamente el caso de la provincia de Jujuy el rendimiento crece más establemente (y de manera constante) que en el resto del país y sólo acompaña la caída en la producción en las campañas 2004 a 2006 (véase el gráfico 19).

GRÁFICO 19
PRODUCCIÓN Y RENDIMIENTOS DEL SECTOR TABACALERO EN JUJUY. PERÍODO 1999-2008
(En kilos por hectárea)

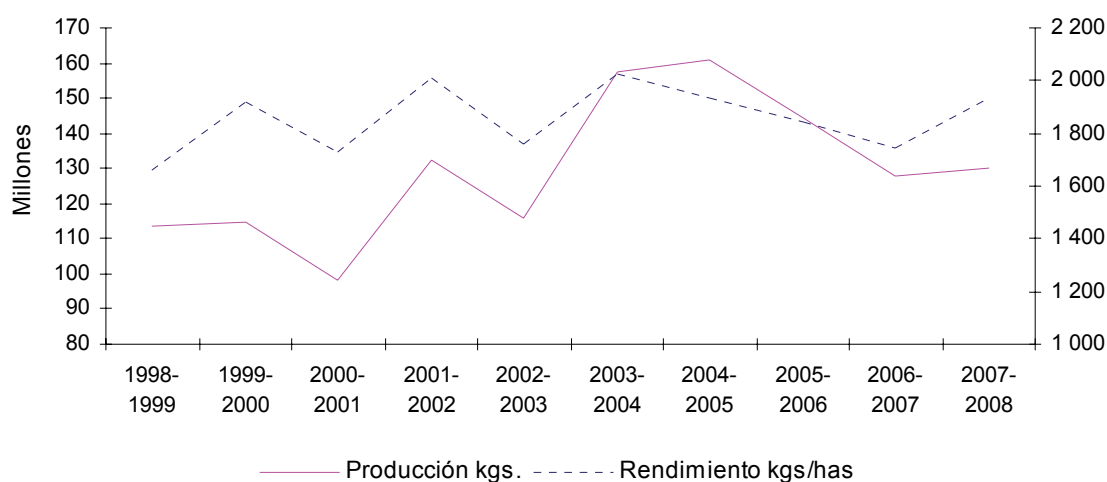


Fuente: FUJUDES sobre datos del sector.

Tanto la producción como el rendimiento a nivel provincial y nacional presentaron movimientos de corto plazo de aumento y disminución. En tanto, a largo plazo la tendencia de ambas variables, en los dos escenarios registró incrementos positivos. Lo que se condice con el análisis anterior de las hectáreas cosechadas y los aumentos en los rendimientos por hectárea.

La diferencia marcada entre la provincia de Jujuy y la producción nacional estuvo relacionada con el crecimiento en los rendimientos experimentado por la primera cuya tasa de crecimiento superó ampliamente el aumento de producción en kilogramos a nivel nacional. Esto surge de observar el comportamiento de las mismas en los gráficos 19 y 20.

GRÁFICO 20
PRODUCCIÓN Y RENDIMIENTOS DEL SECTOR TABACALERO EN EL PAÍS.
PERÍODO 1999-2008
(En kilogramos y kilogramos por hectárea, respectivamente)



Fuente: FUJUDES sobre datos del sector.

IV. El sector tabacalero y el empleo en Jujuy

La producción tabacalera comprende, como se señaló anteriormente, el uso intensivo de mano de obra, en particular, durante la etapa de recolección a partir de la extracción primaria del producto. En las etapas sucesivas referidas a la industrialización del producto, la demanda laboral es menor, pero con niveles de empleo sumamente importantes respecto de otras actividades manufactureras.

La superficie sembrada en la provincia de Jujuy, en la campaña 2003-2004 abarcó unas 15.400 hectáreas (poco más del 16% del área cultiva del producto a nivel país), mientras que las hectáreas cosechadas fueron poco menos de 19.000 en la mismo período de análisis (casi un 22% respecto del nivel nacional). Como muestra el cuadro 12, a continuación, la superficie cultivada con tabaco se encuentra vinculada a grandes áreas, ya que casi un tercio de la producción perteneció a estratos con extensiones superiores a las 30 hectáreas, contabilizándose en esa franja unos 204 productores.

CUADRO 12
HECTÁREAS PROMEDIO POR PRODUCTOR, POR ESTRATO. CAMPAÑA 2003-2004

Estrato en has.	Productores	En porcentaje del total	Hectáreas sembradas	Hectáreas cosechadas
0 – 2	12	1,82	37	19
2 – 5	86	13,01	291	319
5 – 10	118	17,85	719	863
10 – 15	76	11,50	1 007	928
15- 20	67	10,14	1 190	1 156
20 – 30	98	14,83	2 102	2 356
Mayor a 30	204	30,86	10 028	13 197
Total	661	100,0	15 374	18 838

Fuente: Universidad Católica Argentina, serie “Documentos de Investigación”. 2004.

El resto de la producción se repartió más o menos homogéneamente, destacándose los estratos de cinco a diez hectáreas y los de 20 a 30 hectáreas, con 118 y 98 productores, respectivamente.

Si se adiciona este último estrato al de mayor importancia, se concluye que existe una alta concentración de productores en extensiones amplias, casi la mitad de los mismos (unos 302 sobre un total de 661) ejecutan labores en áreas superiores a las 20 hectáreas²⁶.

Un acercamiento a la cuantificación de la mano de obra requerida para la etapa primaria lo constituye el cálculo de jornaleros y de personal permanente para un espacio de tierra determinado. En este caso, a modo de ejercicio, para una explotación de 25 hectáreas. Como muestra el cuadro 13, de acuerdo a estimaciones de la Dirección de Economía Agraria, perteneciente a la Secretaría de Agricultura, Pesca y Alimentación, la cantidad de empleados sujetos a este modo de cultivo alcanzaría los 130.

CUADRO 13
JORNAL POR HECTÁREA EN LA PRODUCCIÓN TABACALERA
(En cantidad)

Mano de obra	Etapas del cultivo	Jornales/ ha
Permanente		10
Transitorio	Almácigo	4
	Preparación de suelos y plantación	33
	Cosecha	83
Total		130

Fuente: Dirección de Economía Agraria de la Secretaría de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Así, la demanda de mano de obra transformada en puestos de trabajo sumaría, para la provincia, en la campaña 2003-2004, a unos 12.800 trabajadores, cabe destacar que en el cómputo se estableció una relación mayor de trabajadores por hectárea para los estratos de espacio más bajos (por ejemplo, entre cero y cinco hectáreas, se estimaron 140 trabajadores) en función del ejercicio propuesto en el cuadro antecedente. Asimismo, para el espacio entre cinco y diez hectáreas se computaron 135 trabajadores, entre 10 y 20 hectáreas, 130 trabajadores (de acuerdo al modelo) y para más de 30 hectáreas, 120.

Por su parte, el sector secundario está vinculado directamente con la siguiente etapa de la cadena de valor y con el tercer eslabón de la misma. En ese sentido, en primer lugar se produce la transformación de la hoja de tabaco y en segundo término aparece el sector comercialización, tanto a nivel mayorista como minorista.

Por el lado de la industrialización, que comprende, además, el personal administrativo, la cantidad de empleados en el año 2003, computados en el Censo Nacional Económico del mismo año, alcanzaron a alrededor de 630 trabajadores. Esta cifra implicó un 4,1% del empleo manufacturero en la provincia.

Incorporando a la estimación el personal ligado estacionalmente al desarrollo de este cultivo, los trabajadores vinculados al sector tabacalero alcanzaron a poco menos del 7%, en el año 2003, respecto del total de ocupados²⁷. Los puestos de trabajo, generalmente, son cubiertos por personal provenientes de los diferentes centros urbanos de la región y de la zona rural, inclusive se produce una importante migración desde Bolivia.

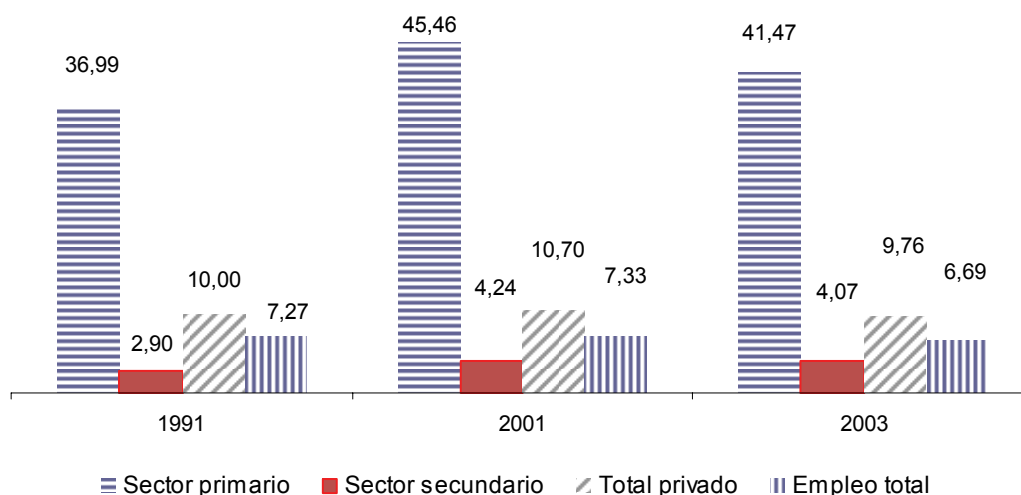
²⁶ Esta distribución no es uniforme para todas las provincias productoras, ya que Corrientes acumula en los dos primeros estratos (menos de cinco hectáreas) al 98,74% de los individuos volcados a la actividad. Misiones al 97,35% de sus productores, Catamarca contiene en el mismo al 92,7% de ellos, Chaco al 95,65%, Tucumán al 85,55% y Salta el 25,93% (Corradini, Cuesta y otros, 2004).

²⁷ La estimación del total de ocupados en la provincia en el año 2003 comprendió una tasa de empleo del 30,2% respecto de la población total, la cifra de la ocupación total utilizada aquí es, por lo tanto, de 191.390 trabajadores.

También la incidencia del sector en el empleo se incrementó en la década del dos mil, respecto de la década previa. Así, el porcentaje de trabajadores tabacaleros en relación al empleo en la industria manufacturera, prácticamente, se duplicó. Por el lado de la etapa de recolección, si bien estos datos deben ser tomados con prudencia, la influencia en esta tipología de ocupación pasó de casi el 37%, en el año 1991, a alrededor del 42% en el año 2003, habiéndose observado un porcentaje más alto (45,5%) en el año 2001.

Por su parte, respecto del empleo en el sector privado, la incidencia conjunta (comprende tanto los trabajadores tabacaleros pertenecientes a las etapas primaria y secundaria) rondó el 10% en cada uno de los períodos seleccionados, mientras que el impacto en el empleo total de la provincia se mantuvo más o menos constante, en alrededor del 7% (véase el gráfico 21).

GRÁFICO 21
IMPACTO DEL EMPLEO DEL SECTOR TABACALERO
EN LA ECONOMÍA DE JUJUY. AÑO 2003^a
(En porcentajes del total de cada categoría)



Fuente. FUJUDES sobre datos del INDEC y DIPPEC.

^a Dado que el grueso de la producción tabacalera se desarrolla durante el primer trimestre del año, el indicador presentado en el gráfico respecto de la participación del empleo estacional en términos de la ocupación primaria de la provincia es un dato ilustrativo, que sólo muestra una relación cuantitativa de dimensión del sector, dado que ese personal pudo haber participado con posterioridad en otras tareas de índole agrícolas o ganaderas. Cabe destacar que cuando el mismo indicador se relaciona con el stock de ocupación en la provincia, el mismo se aproxima más a la realidad.

Como es sabido, la actividad tabacalera tiene como característica el ser mano de obra intensiva. Mientras las actividades tradicionales insumen entre 0,19 y 0,44 jornales por hectárea, el tabaco, en promedio, requiere, como ya se apuntó, a unos 130 jornales por hectárea. De ahí, la enorme implicancia social que esta actividad presenta en las zonas donde se desarrolla, ya que ni aún en otros cultivos alternativos de mano de obra se alcanza ese nivel de demanda. Por caso, el algodón requiere 28 jornales por hectárea, la vid, 85 y la caña de azúcar, 65 (García y otros, 2006).

Por su parte, cabe destacar que la CTJ da empleo a 700 personas en plena temporada lo que llevado a grupo familiar implica unas 3.500 personas directamente relacionadas a la empresa.

V. Exportaciones

Los ingresos por ventas al exterior tabacaleras fueron cuantiosos en los últimos 15 años, lo acumulado en todo este lapso rondó los 1.000 millones de dólares, constituyéndose en el principal producto de exportación de la provincia. Le siguió en importancia los embarques de azúcar, que entre 1994 y 2009 obtuvieron ingresos en dólares cercanos a los 600 millones, el resto se compuso por otros productos alimenticios, como legumbres y hortalizas y frutas frescas y en los años recientes se destacó el crecimiento de las exportaciones del complejo minero (véanse los cuadros 14 y 15).

CUADRO 14
EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE PRINCIPALES PRODUCTOS EN JUJUY.
PERÍODO 1994-2009
(En millones de dólares y porcentajes)

Año	Tabaco	Azúcares	Total	Tabaco	Azúcares	Total
1994	27 875	7 300	83 887	33,2	8,7	100,0
1995	39 478	16 366	107 092	36,9	15,3	100,0
1996	73 785	22 454	148 578	49,7	15,1	100,0
1997	77 356	19 597	155 898	49,6	12,6	100,0
1998	51 123	13 146	119 857	42,7	11,0	100,0
1999	59 557	13 720	115 517	51,6	11,9	100,0
2000	29 524	19 233	93 429	31,6	20,6	100,0
2001	44 286	18 345	111 471	39,7	16,5	100,0
2002	32 854	25 881	106 117	31,0	24,4	100,0
2003	45 084	15 061	117 853	38,3	12,8	100,0
2004	50 465	20 456	137 597	36,7	14,9	100,0
2005	50 947	64 416	202 445	25,2	31,8	100,0
2006	77 347	102 035	285 501	27,1	35,7	100,0
2007	91 335	36 351	276 323	33,1	13,2	100,0
2008	98 811	49 850	322 275	30,7	15,5	100,0
2009	113 829	146 462	402 997	28,2	36,3	100,0

Fuente: FUJUDES sobre la base de INDEC.

CUADRO 15
EXPORTACIONES PROVINCIALES CLASIFICADAS POR COMPLEJOS
EN AÑOS SELECCIONADOS

(En millones de dólares y porcentajes)

Complejo	Exportaciones provinciales			Tasas de variación 2010-1991	
	1991	2001	2010	Acumulada	Equivalente anual
Minero	5 746	6 324	168 213	2827,5	19,4
Tabacalero	45 928	44 286	70 630	73,4	2,9
Azucarero	21 560	18 345	32 574	51,1	2,2
Total	105 021	111 471	361 000	243,7	6,7

Fuente: INDEC.

La evolución de las exportaciones de tabaco estuvo asociada, naturalmente, con el stock de acopio a través de todos estos años. En el año 2000 se registró el monto más bajo luego del registro del año 1994 (primer dato de la serie en estudio): el clima conspiró y el riego no fue suficiente como para mantener un canal hacia el exterior tan importante como los evidenciados en la última parte de la década del noventa. En la década del 2000 se alcanzaron récords de ventas al exterior, con un máximo en el año 2009 de casi 114 millones de dólares, aquí influyeron dos efectos concomitantes, aumento de la producción local y precios internacionales por encima de la media.

Desde el punto de vista de los complejos exportadores, comparte el liderazgo histórico junto al complejo azucarero y en los últimos tiempos con el minero. En conjunto, estos tres complejos explicaron más del 75% de las ventas al exterior de la provincia.

En los años 1991 y 2001, la incidencia del tabaco había sido muy importante dado que participó con casi el 44% y 40%, en cada uno de esos años, respectivamente. Inclusive, si se descontara lo producido para exportaciones por el complejo minero, en el año 2010, el porcentaje de ingresos en dólares del complejo tabacalero hubiera ponderado por encima del 36%. El complejo azucarero, por su parte, incidió dentro de las exportaciones totales de la provincia en alrededor de 15/20% en cada uno de los períodos estudiados aquí.

En el año 2010, las exportaciones de tabaco se manifestaron ligeramente por debajo de los 70 millones de dólares, como muestra el cuadro 16, ocupando el segundo lugar luego de las ventas al exterior de mineral de plata. En tercer lugar figuró el azúcar blanco, con cerca de 30 millones de dólares y en los puestos sucesivos se observó la presencia de productos derivados de las actividades mineras, ocupando cuatro de los siguientes cinco puestos.

CUADRO 16
PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS EN EL AÑO 2010

(En millones de dólares y porcentajes)

Producto	Complejo	Valor	Participación en el total provincial
Mineral de plata	Minero	93,2	25,9
Tabaco	Tabacalero	69,1	19,2
Azúcar blanca	Azucarero	28,7	8,0
Plomo refinado	Minero	24,8	6,9
Plomo	Minero	20,3	5,6
Poroto blanco	Hortícola	13,1	3,6
Acido Bórico	Minero	11,3	3,1
Plata	Minero	8,4	2,3
Poroto negro	Hortícola	8,0	2,2
Harina de trigo	Cerealero	6,5	1,8
Total		283,4	78,6

Fuente: INDEC.

VI. Los impuestos que aporta el tabaco

Como es sabido, la estructura tributaria argentina concentra en los impuestos a las ganancias y al valor agregado una gran parte de la presión fiscal hacia las actividades privadas. También, las retenciones a los bienes exportados contribuyen de manera decisiva a las arcas del Estado Nacional, en particular, en la década del dos mil en función del fuerte aumento de los precios de los *commodities* en los mercados internacionales.

El tabaco es uno de los bienes que más aportaron al fisco por su significativa carga impositiva derivada de los efectos negativos del producto en la salud humana. En ese sentido, la contribución nacional a través de la tasa directa, es decir, la imposición sobre la venta de cigarrillos alcanzó unos 6.800.000 de pesos en el año 2011. De ese total, la participación de la provincia de Jujuy se consignó en alrededor del 38%, lo que equivalió a un aporte impositivo nacional cercano a los 2.600.000 pesos.

En la misma línea, las retenciones a las exportaciones de tabaco sumaron poco más de 62 millones de pesos en el año 2011. Cabe recordar que la provincia exporta a los mercados internacionales alrededor del 80% de su producción y la alícuota alcanza al 10%.

Por el lado de otras imposiciones a las ganancias y, en particular, por el concepto de ganancia mínima presunta y bienes personales, una estimación conjetural del monto erogado por tales impuestos en el año 2011 fue de unos 14 millones de pesos²⁸.

De esta manera, la suma de los impuestos nacionales aportados por el sector tabacalero jujeño ascendió a unos 2.700.000 pesos, que representaron, en el año 2011, un 65% de los ingresos totales de la provincia de Jujuy (sumando ingresos provinciales e ingresos por coparticipación) y un 0,5 % sobre el total nacional.

Adicionalmente, los aportes y contribuciones a la Seguridad Social, alcanzarán en las campañas 2012-2013 a unos 2,12 pesos por kilogramo de tabaco, a los que se debe adicionar aquellos ajustes en función de los jornales trabajados. El monto estimado conjeturalmente por este concepto se computa a través de los resultados de la campaña tabacalera, que fue proyectada en unos 43 millones de toneladas. Por lo tanto, el monto por aportes y contribuciones será de una cifra algo menor a los 100 millones de pesos para la campaña citada más arriba.

²⁸ Para el cálculo de esta imposición se tomó una finca tipo de 20 hectáreas que eroga unos 475 pesos en concepto de bienes personales y unos 4.000 pesos por ganancia mínima presunta.

Por el lado de las imposiciones locales se pueden consignar las siguientes imposiciones: Ingresos Brutos, imposiciones sobre el FET, impuesto inmobiliario y la tasa por canon de riego. Como se puede apreciar en el cuadro a continuación, el monto estimado por este grupo alcanzó a unos 21 millones de pesos en el año 2011²⁹.

CUADRO 17
IMPOSICIONES PROVINCIALES A LA PRODUCCIÓN DE TABACO. AÑO 2011
(En millones de pesos y porcentaje del total)

Impuestos provinciales	Monto año 2011	En porcentaje del total
Ingresos Brutos	5,4	25,7
Inmobiliario	10,6	50,5
Sobre el FET	2,5	11,9
Tasa cánon de riego	2,5	11,9
Total	21,0	100,0

Fuente: Cámara del Tabaco.

El principal aporte al fisco provincial lo derivó el aporte sobre el 80% del FET, con una alícuota del 1,25% anual. Le siguió en importancia, el monto erogado en concepto de Ingresos Brutos, que alcanzó a alrededor de 5.500.000 pesos en el año 2011, comprendiendo poco más del 25% de los impuestos provinciales. Por último, se ubicaron el impuesto inmobiliario y la tasa de cánon por riego, con casi unos 2.500.000 pesos cada uno.

En términos del PBG del sector tabacalero valuado a precios corrientes, las imposiciones locales participaron con cerca del 8% del mismo. El desglose fue el siguiente: Ingreso Brutos, 2%, Impuesto Inmobiliario, 4%, e impuestos sobre el 80% del FET y la tasa sobre el cánon de riego, 0,90%, cada uno (véase el cuadro 18).

CUADRO 18
IMPOSICIONES PROVINCIALES A LA PRODUCCIÓN DE TABACO. AÑO 2011
(En millones de pesos y porcentajes sobre el PBG tabacalero, medido a precios corrientes^a)

Impuestos provinciales	En porcentajes
Ingresos Brutos/ PBG tabaco	2,0
Inmobiliario/ PBG tabaco	4,0
Sobre el FET/ PBG tabaco	0,9
Tasa cánon de riego/ PBG tabaco	0,9
Total/ PBG tabaco	7,8

Fuente: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires sobre datos de la Cámara del Tabaco.

^a El PBG tabacalero a precios corrientes se estimó de la siguiente manera: PBG a precios constantes inflactado por el índice de precios implícitos en el PIB industrial.

²⁹ En términos comparativos, de acuerdo a los datos emanados de un estudio de las actividades papeleras y azucares había arrojado que el aporte de la empresa Ledesma al fisco provincial en el año 2007 había alcanzado a unos 2.800.000 pesos anuales (Bernal y otros, 2008).

VII. Inversiones

Las exigencias del mercado internacional involucraron inversiones en el sector de diferente tipo, la misma fue canalizada, principalmente, por la CTJ. En el período 2004-2009, el monto invertido fue superior a los 6,6 millones de dólares, que en términos anuales significaron unos 1,23 millones de la misma denominación (véase el cuadro 19).

Durante gran parte del período que abarcaron los años 2003 y 2009, la CJT destinó un total de 5,5 millones de dólares a la reconversión de las estufas de curado de tabaco Virginia con intercambiadores de calor a fin de evitar la combustión directa. Estas erogaciones impactaron, además, en la actividad de varias Pymes metalúrgicas, fabricantes de estufas y/o equipos intercambiadores de calor en las distintas zonas productoras de la provincia.

CUADRO 19
INVERSIONES DE LA COOPERATIVA DE TABACALEROS DE JUJUY. PERÍODO 2004-2009
(En miles de dólares)

Rubro	Monto acumulado	Monto promedio anual
Sistema de acopio y reclasificado, capacidad: 500.000 kg/día	1 000	200
Cámara de vacío	1 200	240
Galpón estiba 6.600 mts ²	800	140
Nueva línea despallado en fábrica	2 700	540
6000 racks para almacenaje fardos	700	140
Laboratorio control calidad y análisis	80	16
Autoelevadores y vehículos para campo	150	30
Total principales inversiones	6 630	1 326

Fuente: Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy.

Otras importantes inversiones de la Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy fueron especialmente hacia los sectores destinados a acopio y proceso. En lo que va del nuevo milenio se financiaron más de 65 millones de dólares en insumos para la producción. El moderno galpón de acopio y reclasificado permitió elevar la capacidad de compra a 500.000 kgs/día, con lo que se redujeron notablemente los tiempos de espera de los productores para entregar su tabaco y el deterioro del mismo por tal causa.

Asimismo, la inversión de mayor envergadura fue la realizada en el año 2006 consistente en la nueva línea de despalillado en la planta de proceso. La misma permitió incorporar tecnología de punta, dotando a la CTJ de una de las mejores plantas de proceso de Sudamérica. Entre los beneficios de esta nueva planta, se pueden contar con el incremento porcentual del rendimiento de la lámina, así, mientras que entre los años 2004-2007, el rendimiento medio fue por debajo del 65% en los años 2008 y 2009, el mismo se situó por encima del 67%. También se logró incrementar la velocidad de procese pasando de 9.500 kgs/hora a 13 400 kgs/hora, siendo la ganancia adicional de alrededor del 41%. Al mismo tiempo se redujo el consumo de energía eléctrica en un 20% (medido en términos de kw/tonelada) y del 25% de gas (metros cúbicos/tonelada).

VIII. Responsabilidad social empresaria

El sector tabacalero jujeño mostró una destacada inserción social en la Provincia. Las actividades más importantes de este sector son las desarrolladas por la Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy y por la Fundación del desarrollo social del sector tabacalero (FUDESTA). Cabe destacar que muchas de las actividades las realizan ambas instituciones en conjunto.

La Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy contribuye y/o organiza numerosos eventos a lo largo del año, entre ellos se cuentan la conmemoración del Día del Trabajador y del Empleado del tabaco. Por otro lado, profundizó su accionar tendiente a mejorar aspectos de lazo hacia afuera del área local, promoviendo el desarrollo económico, social y medio ambiental. Esta acción se focalizó en tres ejes fundamentales: salud, educación y seguridad, y cada inversión que realiza la empresa debe cumplir con dos objetivos indispensables: i) perdurar en el tiempo, y ii) beneficiar al mayor número de personas. Entre los servicios a la comunidad se encuentran las obras en la Parroquia San José (pintura exterior), el micro estadio de Atlético Talleres y el Centro Vecinal de Puesto Viejo.

En el plano educativo, se brinda capacitación al personal a través del programa de formación interna con la finalidad de desarrollar conocimientos y habilidades específicas relativas al trabajo, el puesto o el ambiente laboral. Entre dichas capacitaciones se encuentran las dictadas por autoridades sanitarias durante los brotes de Dengue y Gripe A. Asimismo, se reconoce los riesgos propios de las tareas y de los sitios de trabajo de cada uno de sus trabajadores y, en cada ciclo, se realiza un reconocimiento de esos ambientes y de la tarea en sí con el propósito de mejorar la seguridad en la empresa. A todo el personal de la Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy se los capacita en seguridad vial para reducir los accidentes. Por otro lado, existen otros tópicos de especial interés como la capacitación en seguridad e higiene industrial y el trabajo en alturas.

El Complejo Educativo Agropecuario N° 1 y la Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy coordinan desde hace algunos años un proyecto de trabajo conjunto que plantea la capacitación a los alumnos del Complejo Educativo en temas referidos a la producción de diferentes especies arbóreas; la producción de 6.000 ejemplares de diversas especies forestales para incrementar la biodiversidad, mejorar la estética de los establecimientos de los productores de la zona tabacalera, escuelas, municipios y contribuir con el medio ambiente reduciendo el CO2. Este proyecto también contribuye con la calidad de vida de la tercera edad. Las acciones que realiza la empresa son destinadas al Geriátrico de la Ciudad de Perico y al Banco de Alimentos de Jujuy (esta organización contribuye a igualar oportunidades a partir de la erradicación del hambre y la desnutrición) a través de la producción y cosecha de frutas, compra de insumos y entrega al Complejo Agropecuario (HUEDA),

capacitación de alumnos en el establecimiento educativo, elaboración de dulces y jaleas artesanales y donaciones.

En otro orden, todos los años la CTJ renueva las Becas de Transporte para estudiantes de nivel Medio, Terciario y Universitario. Las mismas son implementadas por la Fundación Minetti y cuentan con un programa de pasantías y prácticas educativas diseñado para fomentar un intercambio enriquecedor entre la institución educativa, la empresa y el estudiante.

En el plano de la salud, la Cooperativa de tabacaleros de Jujuy firmó una carta compromiso con el Ministerio de Salud de la Provincia, con directivos de Agua de los Andes, y con la Universidad Nacional de Jujuy (Unju) con el fin de disponer las herramientas e infraestructura necesaria para que Jujuy sea elegida como sede del Instituto Nacional de Enfermedades Tropicales.

En la lucha contra el trabajo infantil, la Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy con otras instituciones del medio participa de los Programas Porvenir y Jardines de Cosecha. Ambos programas realizan un abordaje integral de las problemáticas que afectan a los niños trabajadores o en riesgo de hacerlo, en zonas rurales, brindándoles herramientas y metodologías que fortalezcan su desarrollo y les permitan vislumbrar otras alternativas de vida, iniciando un proceso de capacitación para incrementar las posibilidades de empleo en un mundo cambiante. Asimismo, integra y participa activamente de distintas mesas intersectoriales como la Comisión Provincial de Erradicación del Trabajo Infantil (COPRETI Jujuy) y el Grupo Jujeño de Responsabilidad Social Empresaria “Minka Munay”, nodo integrante de la Red Argentina de Responsabilidad Social Empresaria (RARSE).

La COPRETI Jujuy colaboró en el diseño del Plan Provincial y acompaña las tareas que se realizan a lo largo del año en el calendario escolar del Ministerio de Educación para concientizar en las escuelas de la provincia sobre la problemática que involucra a miles de niños y niñas. También integra la red de empresas contra el trabajo Infantil nucleadas por la Comisión Nacional de Erradicación del Trabajo Infantil del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación. También está presente en la red de protección a la niñez “Tinki Jujuy”, entidad que agrupa a instituciones sindicales, académicas, fundaciones y ONGs con el objetivo de promover el fortalecimiento de las instituciones que trabajan por la niñez y la familia, articulando, coordinando y optimizando los recursos y acciones en pos de proteger los derechos de la niñez.

La Fundación de desarrollo social del sector tabacalero (FUDESTA) nace como una alianza de todo el sector productivo tabacalero de la provincia de Jujuy para mejorar la calidad de vida de quienes dependen directa e indirectamente de esta importante producción. Se contó con la presencia en la Rural de Buenos Aires, en Expojujuy 2010, en la Expo-Bicentenario de Buenos Aires, en el desfile del Bicentenario de Buenos Aires, en FeriNoa y en el Desfile - San José Perico. La entidad que nuclea al Sector Productivo Tabacalero de Jujuy nació en el año 2005 como una alianza estratégica en materia de Responsabilidad Social Empresaria de las instituciones que la integran: Cámara del Tabaco de Jujuy, Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy Ltda., Consorcio de Riego Valle los Pericos, La Tabacalera: Cooperativa de Crédito, Consumo, Vivienda y Servicios Públicos Ltda., Latitud Sur S.A. y Latser S.A.

Lleva adelante el plan de Desarrollo Social Sustentable del Sector Productivo Tabacalero, y ejecuta programas y proyectos de Desarrollo Social con el objetivo de mejorar la calidad de vida de quienes dependen directa e indirectamente de la producción de tabaco de la provincia de Jujuy, y su accionar se extiende más allá del territorio local, articulando bajo su política de alianzas, programas y acciones concretas con instituciones gubernamentales, barriales, medios de prensa y comunicación, ONGs y empresas en el ámbito provincial y nacional.

Entre los programas y proyectos que lleva adelante se pueden citar:

- i) **Programa Vamos juntos a la Escuela**, programa de becas de transporte escolar al inicio y finalización de la jornada escolar; y el **Programa de Prevención en Seguridad Vial** en alianza con las empresas de transporte de pasajeros San José S. A. y Figueroa S. A. La cantidad de beneficiarios son casi 1.000 niños y niñas del área tabacalera.

- ii) **Programa de Desarrollo Integral del Niño:** proyectos de Capacitación y Concientización a directivos y docentes, personal de salud, productores tabacaleros y frutihortícolas, padres y madres del área tabacalera en alianza con los Ministerios locales, Municipios y ONGs en las temáticas de: salud escolar y salud familiar, prevención de accidentes, prevención de enfermedades, desarrollo y evolución del niño, primeros auxilios, desarrollo emocional, derechos del niño, necesidades educativas especiales, violencia escolar y familiar, nutrición, malnutrición y desnutrición, problemas de aprendizaje. La cantidad de beneficiarios se estimó de la siguiente manera: 1.565 docentes, 1.615 hijos de trabajadores rurales, 35.574 alumnos rurales y 323 trabajadores rurales.
- iii) **Programa de Capacitación sobre Cooperativismo,** dirigido a directivos y docentes, a productores en alianza con la Delegación Jujuy, de la Subsecretaría de Agricultura Familiar del Ministerio de Agricultura de la Nación y la Federación de Cooperativas de Jujuy. La cantidad de beneficiarios de este programa son 116 docentes y 70 productores.
- iv) **Programa Los niños y la capa de ozono:** sobre capacitación y concientización del medio ambiente y eliminación del bromuro de metilo en alianza con el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Beneficiarios: 564 docentes, 14 instituciones escolares y 9.060 alumnos rurales.
- v) **Programa Nacional Sonríe Argentina y Sonríe en Familia:** se refiere a la capacitación sobre cuidados y prevención en salud bucal en alianza con el Círculo Odontológico de Jujuy. Beneficiarios: 189 docentes, 5.199 alumnos rurales, 268 trabajadores rurales y 5.656 kits de higiene bucal entregados.
- vi) **Programa Prevención Primaria e Higiene:** comprende la capacitación en medidas de prevención primaria de la salud destinada a jóvenes con capacidades diferentes, en alianza con el Centro de Rehabilitación y Capacitación Laboral N° 6 “Vicente Arroyabe”. Beneficiarios: 30 jóvenes y adultos con capacidades diferentes.
- vii) **Programa Proyecto de Vida:** se brinda capacitación sobre autoestima, motivación y valores, en alianza con la Fundación Alas de Águila. Beneficiarios: 69 adolescentes y jóvenes.
- viii) **Programa Ley de trata de personas y explotación sexual infantil:** capacitación sobre marco legal y conceptual en la trata de personas y explotación sexual infantil, en alianza con la Comisión Provincial de Erradicación del Trabajo Infantil. Beneficiarios: 51 agentes de salud, fuerzas de seguridad y docentes.
- ix) **Programa Salud Materno Infantil:** capacitación sobre embarazo, parto, puerperio y atención del recién nacido para mujeres rurales en alianza con el Hospital Arturo Zabala. Beneficiarios: 139 mujeres embarazadas.
- x) **Programa Útiles de la Esperanza:** distribución de útiles escolares a las escuelas del área tabacalera en alianza con la Asociación Útiles de la Esperanza. Beneficiarios: 26 instituciones escolares, se contabilizaron poco más de 4.200 kits de útiles escolares entregados.
- xi) **Programa La Valija Viajera:** es un programa de iniciación literaria en las fincas tabacaleras en alianza con la Biblioteca Artekis. Beneficiarios: 75 niños.
- xii) **Programa Juntos por los Jóvenes:** consiste en la capacitación en mercados laborales, toma de decisiones, necesidades del cliente y la formulación de un currículum vitae. Beneficiarios: 314 adolescentes y jóvenes.
- xiii) **Programa Redes:** ejecución de proyectos solicitados por otras instituciones donde Fudesta es colaborador activo en su planificación y desarrollo.

IX. El contexto internacional

La producción de tabaco realiza una importante contribución a los ingresos y la seguridad alimentaria en el sector agrícola de los países productores. En ese sentido, una reducción mundial de la demanda de tabaco podría tener una seria repercusión en los ingresos de los agricultores y en las regiones productoras. Entre 2003 y 2008, la población mundial aumentó el 8%, equivalentes al 1,5% anual. Por su parte, el consumo de cigarrillos lo hizo en un 7,5%, en el mismo lapso de análisis y los fumadores se incrementaron en un 7%. Es decir, el número de cigarrillos consumidos ha aumentado, y la correlación entre el aumento poblacional, número de fumadores y consumo de cigarrillos continúa siendo muy elevada³⁰.

Las consecuencias de una merma en la demanda de tabaco dependería de la capacidad del sector agrícola y de otros sectores para absorber los recursos laborales y de otro tipo desplazados de la agricultura, así como de los rendimientos que puedan obtenerse en estas iniciativas alternativas. En la mayoría de las superficies de cultivo de tabaco, si no en todas, pueden producirse otros cultivos en lugar del tabaco y hay empresas no agrícolas que pueden absorber el trabajo desplazado de la agricultura, sin embargo, los cultivos alternativos ofrecen, en general, un menor volumen de remuneración a los agricultores. Además, el proceso de adaptación de la producción de tabaco a otros cultivos suele llevar algún tiempo y requiere una inversión importante y conocimientos especializados. De esta manera, aun existiendo cultivos razonablemente rentables, podrían producirse importantes pérdidas durante un período de transición. (FAO, 2004)

Los principales países productores a nivel mundial son China, Brasil y la India, en conjunto producen casi el 70% de la producción mundial, que se estima para el año 2010 en alrededor de 7,2 millones de toneladas (véase el anexo estadístico).

De toda la producción mundial el 75% corresponde al tabaco Virginia, el 17% al tabaco del tipo Burley y el 8% al tabaco Oriental. Cerca de la tercera parte del tabaco cosechado se comercializa internacionalmente, siendo el Brasil el principal exportador con aproximadamente el 25% del mercado (García y otros, 2006).

³⁰ Los daños ocasionados por el tabaco en el mundo alcanzan a alrededor de cuatro millones de muertes por año según la Organización Mundial de la Salud (OMS). Asimismo, las enfermedades relacionadas con el tabaco suponen un gasto importante para los servicios de atención sanitaria de todos los países, y las enfermedades y muertes producidas son una causa seria de pérdida de acumulación a la población activa.

A continuación se presenta una breve reseña sobre lo acontecido en esas regiones respecto del cultivo, producción, rendimientos, empleo, etc. en los últimos 50 años.

En Brasil³¹, unas 135.000 familias de agricultores se dedican a la producción de tabaco como actividad económica principal. En la campaña 2000-2001 el promedio de ingresos brutos por familia agrícola ascendió a unos 5.000 dólares. El tabaco se considera uno de los pocos cultivos que genera ingresos en parcelas pequeñas de tierra y, dado que utiliza de forma efectiva mano de obra familiar, ayuda a mitigar el éxodo rural que se ha convertido en uno de los principales problemas de los últimos años. Los productores de tabaco que poseen propiedades son pequeños propietarios, más del 80% se concentran en explotaciones entre 0 y 20 hectáreas (véase el cuadro 20).

CUADRO 20
PERFIL DEL TAMAÑO DE LAS EXPLOTACIONES DONDE
SE CULTIVA TABACO EN EL SUR. PERÍODO 1999-2000

Categoría	Tamaño (ha)	Proporción (en %)
Menor a 1 ha	33 886	25,1
1 – 10 ha	45 075	30,5
11 – 20 ha	34 416	25,5
21 – 30 ha	15 836	11,7
31 – 50 ha	7 190	5,3
Mayor a 50 ha	2 467	1,8
Total	134 850	100,0

Fuente: IBGE.

Cabe destacar que Brasil es uno de los principales productores de tabaco, situado entre los tres primeros lugares, en donde China ocupa el primer lugar. La producción se duplicó en los últimos 25 años, pasando de unas 280.000 toneladas anuales (a mediados de la década del setenta) a casi 580.000 toneladas a los inicios del de la década del dos mil, este crecimiento de las cantidades significó una variación positiva de alrededor del 3% anual. Así, en la década del ochenta, la producción de tabaco en el país limítrofe fue de unas 410.000 toneladas (casi el 15% por encima del promedio de la década previa), en la del noventa cercana a las 530.000 toneladas (poco menos del 30% superior a la década del ochenta) y en los primeros años de la década del dos mil, se situó en valores cercanos a las 600.000 toneladas anuales, sin embargo, a partir, de la segunda mitad de la década, el promedio anual se ubicó en un tonelaje cercano a las 900.000, elevando el promedio de la

³¹ El tabaco se cultiva en dos zonas distintas: el nordeste y el sur. Cerca de 656 municipios de tres estados ricos e industrializados del sur tienen como principal actividad económica la producción de tabaco. En el sur, casi medio millón de personas trabajan en actividades relacionadas con el tabaco. Las propiedades en donde se cultiva tabaco tienen una superficie media de 16,8 hectáreas, una explotación pequeña según los modelos de Brasil, con 2,5 hectáreas dedicadas a la plantación de tabaco, 9,4 hectáreas de otros cultivos, y el resto queda como pasto, virgen o zonas de replantación de bosque, diques y barbecho. Casi una cuarta parte de las explotaciones familiares que cultivan tabaco en el sur arriendan la tierra o tienen acuerdos de aparcería con propietarios de tierras, regímenes contractuales para arrendar la tierra que exige a todos los agricultores plantar tabaco o dejar las explotaciones. Las escasas dimensiones por término medio de las explotaciones en el sur, de una a diez hectáreas, permiten que sólo exista un número reducido de alternativas al cultivo de tabaco, ofreciendo ingresos cuatro veces mayores que cualquier otro cultivo, y emplea mano de obra familiar, lo que representa más del 50% de los costos de producción. En el nordeste pobre, el tabaco impulsa la economía de 39 municipios, sobre todo en los estados de Paraíba, Rio Grande do Norte, Ceará y Pernambuco, que se encuentran entre los más pobres del país. Allí, las familias dependen del tabaco para ganarse el sustento. Pasar del tabaco a otros cultivos, si fuese posible, podría tener importantes repercusiones en la seguridad alimentaria de los agricultores que cultivan tabaco (FAO, 2003).

última década a unas 780.000 toneladas. De acuerdo a fuentes oficiales, para el 2010 la producción alcanzaría las 750.000 toneladas³² (véase el anexo estadístico).

Este fuerte crecimiento se explica, principalmente, por los mayores rendimientos por hectárea (2,3% anual en los últimos 25 años) por encima del aumento del área sembrada (0,8% anual). En efecto, en la década del setenta el rinde medio oscilaba en alrededor de los 1.200 kg/ha, pero en la década siguiente ese valor trepó a más de 1.400 kg/ha y continuó en alza en la década del noventa, con un promedio superior a los 1.600 kg/ha. Los rendimientos medios indicaron una constante tendencia al alza durante los dos últimos decenios, pero con fluctuaciones muy amplias, en ese sentido, ya entrada la década del dos mil, los mismos se ubicaron ligeramente por debajo de los 1.900 kg/ha³³, situación que perduró durante todo el decenio (véase el anexo estadístico).

Parte de este avance puede atribuirse a las variedades mejoradas, pero las prácticas de cultivo son el principal factor en el que se asienta el crecimiento del rendimiento, que figura entre los mayores del mundo. Por ejemplo, en la región del sur, la más importante en términos del cultivo, la adopción generalizada de cultivares y de prácticas de cultivo mejoradas, según recomendación de las principales empresas tabacaleras, ha impulsado los rendimientos a niveles sin precedentes en el último decenio (FAO, 2004).

Desde mediados de los años setenta, la superficie plantada de tabaco aumentó hasta llegar a 354.000 hectáreas en 1998, en torno al 2,7% de la superficie de cultivos anuales y un 0,2% de la superficie total cultivada en Brasil. Más de las tres cuartas partes del total de la producción interna en el año 2000 correspondieron a la variedad Virginia curado al humo. En el sur, es la variedad más común, con una producción de 408.200 toneladas (el 81 %). El resto son variedades curadas al aire: Burley y Comum. Los rendimientos de la campaña 2000-2001 alcanzaron los 2.047 kg/ha para la variedad Virginia, 1 826 kg/ha para el Burley y 1.770 kg/ha para el Comum. Las superficies plantadas fueron similares entre los distintos años. Casi un 60% del tabaco producido en el sur se exporta y el resto se utiliza en el país para hacer cigarrillos. Por su parte, los precios se negocian cada año entre agricultores y representantes de las industrias, siendo la calidad el principal factor determinante.

El tabaco representa una fuente importante de empleos permanentes, incluidos los empleos para mujeres en tareas especializadas tanto a nivel de la explotación agrícola como de la industria local. El total de empleos generados por la industria tabacalera ronda los 2.200.000 (un 3,2% de la fuerza total de trabajo de Brasil), con unos 500.000 empleados en la agricultura, 200.000 en actividades relacionadas con las explotaciones agrícolas, como por ejemplo la elaboración del tabaco a nivel de explotación, y 1.500.000 millones en otras actividades como el transporte, la producción de insumos y la distribución para la agricultura y fabricación, la fuerza de trabajo al por menor y al por mayor, la elaboración de tabaco para la exportación, etc.

El tabaco en Brasil proporciona mayores rendimientos netos por hectárea que el maíz o los frijoles comestibles. Existen pocos cultivos rentables que puedan competir con el tabaco, como por ejemplo hortalizas y legumbres, pero los mercados de estos cultivos están relativamente bien abastecidos. Entre otras oportunidades de diversificación fuera del tabaco figuran cultivos como el ajo o el espárrago, que podrían competir con éste, pero que requieren una buena fertilidad del suelo natural. En algunas condiciones, como en terrenos montañosos del Sur de Brasil, la topografía dificulta sobremano los cultivos alternativos. Otra posibilidad es la repoblación forestal, plantando

³² En el Brasil la tendencia del sector tabacalero indica que la mayor presión fiscal y la prohibición de fumar en espacios públicos deprimiría el volumen de ventas entre 2008 y 2013, siendo el mercado extranjero el principal objetivo de la producción, por esta razón las estimaciones para este período no se condujeron a la baja. En el orden local, se espera una fuerte competencia entre las marcas económicas, y se espera que la industria se focalice en marcas con un muy bajo nivel de alquitrán, dados los nuevos estándares internacionales.

³³ Los rendimientos promedio obtenidos a nivel mundial en los primeros años de la década del dos mil oscilaron entre 1.400 y 2.900 kg/ha, excepto Turquía, quien no alcanzó los 1.000 por unidad de superficie. En contraste, Italia tuvo los mejores rindes, 2.900 kg/ha, mientras que India (como se verá más adelante), produjo a un promedio de 1.400 kg/ha (FAO, 2004).

especies autóctonas como las acacias. Éste es un sustituto viable del tabaco. La acacia es útil ya que no sólo proporciona madera, sino también el ácido tánico de la corteza (FAO, 2004).

Cabe esperar que el Brasil siga cultivando tabaco de manera eficiente. La producción y los ingresos procedentes del tabaco continuarán en aumento al incrementarse la aplicación de tecnologías mejoradas como la fertilización, plántulas producidas con sistemas de flotación que crean un cultivo más regular y eliminan la necesidad de fumigación con bromuro de metilo, la utilización de variedades resistentes a enfermedades y plagas adecuadas a cada región, y la adopción de plantación directa.

Los esfuerzos del gobierno por reducir la producción de tabaco o desviar la agricultura de la producción de tabaco han fracasado, aunque no se ha hecho un intento sistemático para estudiar y proponer cultivos alternativos. No se dispone de ninguna alternativa viable que genere una igualdad en los ingresos. El gobierno se ha centrado en las campañas para combatir el hábito de fumar. La industria de cigarrillos adoptó contramedidas diseñadas para neutralizar cualquier campaña que pudiese dañar su imagen ante el Congreso y la opinión pública. Cualquier esfuerzo realizado por el Ejecutivo para aprobar una legislación que imponía una restricción de la producción, la comercialización o el consumo de cigarrillos ha sido mutilada en la Cámara y el Senado (FAO, 2004).

La industria tabacalera imprime su importancia para las comunidades locales y para los estados, haciendo hincapié en los beneficios sociales que mejoran la calidad de vida en las comunidades en las que actúan. Las empresas han recurrido en muchas ocasiones al trabajo de la comunidad como estrategia para reforzar los vínculos con el poder político, sobre todo con el gobierno local y los distritos electorales. Los empleados de las empresas, a través de una serie de campañas, han creado vínculos entre la empresa y otras organizaciones e instituciones locales y la comunidad en general. Algunas empresas contribuyen a la ordenación de los recursos naturales y el medio ambiente. Existen programas de educación ambiental, reducción de ruidos, tratamiento de efluentes líquidos y control de las emisiones al aire. Una empresa tiene un proyecto de reciclaje de plásticos, los cuales se utilizan de nuevo en la fabricación de otros productos. En Santa Cruz, Rio Grande do Sul, el acetato, la celulosa y los filtros se vuelven a utilizar para producir ropa de cama y chaquetas. Las empresas tabacaleras quieren que sus nombres se asocien con: i) actividades culturales, como seminarios de arte, actividades artísticas para estudiantes y actos con artistas de prestigio; ii) iniciativas sanitarias, como el trabajo en colaboración con la prestigiosa Fundación Zerbini en un programa de prevención del SIDA; iii) acción social y solidaridad “capaz de cambiar las vidas de la gente”; y iv) educación para erradicar la analfabetización, relacionada con el proyecto “Alfabetización Solidaria”, un programa elaborado por el prestigioso Consejo de la Comunidad Solidaria, cuyo objetivo es mejorar la alfabetización en la mayor parte de las regiones desfavorecidas del país (FAO, 2004).

La República Popular de China es el mayor productor de tabaco del mundo, alcanzando a casi un tercio de la producción mundial. En la década del setenta, la producción promedio se mantuvo ligeramente por debajo del millón de toneladas anuales, con un incremento de casi el 20% entre puntas (en 1970, la producción era cercana a las 785.000 toneladas anuales y en el año 1979, la misma se situó por encima de las 941.000), en la década siguiente la producción media aumentó en cerca de otro millón de toneladas, observándose un máximo relativo en estos diez años, en 1989, con poco más de 2.800.000 toneladas recolectadas. En la década del noventa se adicionó, en promedio, un millón más, sin embargo, durante ese período se percibió una fuerte volatilidad. Por caso, el máximo del decenio se ubicó en el año 1997, con una producción de casi 4.300.000 toneladas, pero dos años antes, la misma había tocado un piso de alrededor de 2.200.000. De esta manera, durante los últimos tres últimos decenios los promedios de producción anual fueron de 0,965, 2,106 y 2,921 millones de toneladas para los períodos 1970-1978, 1979-1992 y 1993-1999, respectivamente. Asimismo, en el período 2000-2009, la media fue de 2,571 millones. Igualmente, para el año 2010, la producción estimada se situó casi en los 3 millones de toneladas (véase nuevamente el anexo estadístico). Dado que los rendimientos medios por unidad no aumentaron durante ese tiempo, el aumento de la producción se atribuyó totalmente a la expansión de la superficie plantada. El promedio de superficie

de plantación ascendió a 1,75 millones de hectáreas entre 1993 y 1999, un 213% más que entre 1970 y 1978³⁴. Los rendimientos disminuyeron ligeramente durante este tiempo, debido en gran parte a la extensión de la producción de tabaco en tierras marginales y en zonas no tradicionales de producción de tabaco. La carencia de conocimientos y las condiciones agronómicas desfavorables en estas nuevas superficies de producción redujeron el rendimiento medio del país. Las variaciones en el rendimiento fueron la causa de algunas de las fluctuaciones de la producción, pero el factor principal fueron las modificaciones en la superficie plantada. Los cambios en los rendimientos de un año a otro durante los tres últimos decenios nunca han sido superiores al 15%, excepto en 1986, debido a factores climáticos adversos asolaron algunas de las principales regiones productoras. No obstante, durante el mismo período se registraron variaciones en la superficie plantada de un año a otro de más del 40%, tanto para arriba como para abajo. Esta volatilidad se ha atribuido a menudo a la intervención directa del gobierno en virtud del sistema central de planificación (FAO, 2004).

De esta manera, los rindes fueron muy variados, mostrándose decrecientes a lo largo de toda la serie en estudio. En la década del setenta, en promedio, los rendimientos se establecieron ligeramente por debajo de los 1.800 kg por hectárea, sin embargo, se apreció que durante el primer quinquenio, la misma media se mantuvo en el orden de los 2.000 kg/ha y hacia el segundo período mencionado por encima de los 1.500 kg/ha. Igualmente, estos valores resultaron muy superiores de los registrados en Brasil (1.200 kg/ha) e India (con 1.000 kg/ha, como se verá más adelante). Por su parte, en la década del ochenta los rendimientos se mantuvieron más o menos constantes, con una media idéntica a la década anterior, otra vez se repitió el mismo ciclo que en los diez años previos, con un fuerte aumento de los rindes en los primeros cinco años (1981-1985) contra una disminución apreciable en el quinquenio restante (1986-1990). Cabe destacar, que tanto los niveles en Brasil como en la India se habían incrementado en este lapso (contra la media de la década anterior) en alrededor del 20%. Así, en la década del noventa, la merma fue de casi el 7%, en promedio, ubicándose en valores cercanos a los 1.600 kg/ha. En estos diez años, los rendimientos se mantuvieron muy parejos, observándose ligeros aumentos en las postrimerías de la década, que equivalieron a igualar al Brasil, que ya había alcanzado esos registros. Hacia fines de la década del dos mil, los rindes habían superado los 2.000 kg/ha, siendo el promedio de la década de poco más de 1.900 kg/ha.

El tabaco ha sido un producto muy rentable, sobre todo para el gobierno, que administra las empresas tabacaleras, mientras que muchas empresas industriales y agrícolas han quedado parcial o totalmente libres del control gubernamental tras las reformas económicas de los dos últimos decenios. En 1992 el gobierno aprobó la "Ley de la República Popular de China sobre el Monopolio de Tabaco" a fin de volver a imponer el monopolio estatal sobre el producto. Con menos del 1% de la tierra agrícola sembrada, es una fuente importante de ingresos para el mismo. Por consiguiente, tanto los beneficios como los impuestos contribuyen a los ingresos públicos sobre todo en las provincias que dependen del tabaco como Yunnan y Guizhou, en especial del Impuesto sobre los Cultivos Agrícolas Especiales, en ese sentido, una disminución de la producción de tabaco supondría un descenso de la recaudación tributaria (FAO, 2004).

Según la ley, las empresas tabacaleras estatales son los únicos compradores de toda la hoja de tabaco producida por los agricultores. Ninguna hoja de tabaco producida conforme a los planes estatales puede comercializarse en el mercado y ninguna empresa o particular está legitimado para comercializar tabaco. Los productores de tabaco deben vender toda su producción al estado a los precios de compra fijados por éste, basados en calidades estándar. La empresa tabacalera estatal debe comprar, a los precios fijados, todas las hojas de tabaco producidas por los agricultores en las superficies plantadas establecidas en el contrato (FAO, 2004).

En China, al contrario que en muchos países, el tabaco podría no ser más rentable para los agricultores que otros cultivos que pudieran plantarse en las mismas tierras. Aunque los precios de la

³⁴ Aunque se planta tabaco en casi todas las provincias de China, la producción se ha concentrado en unas pocas provincias, a saber, Yunnan, Guizhou, Sichuan (incluido el recientemente establecido municipio de Chongqing) y Henan. En 1999, estas cuatro provincias representaron casi el 60% del total de la superficie de plantación.

hoja de tabaco alcanzaron un nivel máximo en 1997, los beneficios brutos de la producción de tabaco por hectárea de tierra fueron inferiores a los de la producción de algodón y caña de azúcar. Los ingresos diarios por trabajador en la producción de tabaco (1,8 dólares) eran inferiores a los de la soja, la caña de azúcar, el arroz y el algodón. Una de las razones principales de la decisión de los agricultores de plantar tabaco es el reducido riesgo de mercado. El tabaco se vende por contrato a un precio garantizado, mientras que otros cultivos agrícolas conllevan mayores riesgos de precio, y la Administración Estatal de Monopolio del Tabaco no presenta problemas a la hora de pagar en efectivo a los agricultores una vez entregado el producto.

Por el lado del empleo, la producción de tabaco no utiliza a más trabajadores que otros cultivos, de manera que sustituir el tabaco por otros alternativos no originaría un descenso significativo del empleo en la agricultura. Además, el ajuste del tabaco a otros cultivos se produciría probablemente de un modo relativamente fácil. En la producción agrícola predominan los pequeños productores, que producen tabaco junto con otros cultivos. Existen muy pocos productores especializados en el tabaco y, por eso, los agricultores tienen capacidad no sólo para producir tabaco sino también otros cultivos.

Asimismo, como la producción de tabaco se realiza principalmente de forma manual con poco capital fijo, los costos del ajuste del traspaso entre cultivos son bajos. No obstante, los productores de tabaco de algunas regiones, como por ejemplo los que cuentan con unas condiciones agronómicas pobres y no poseen riego, podrían encontrarse ante serias dificultades si tuviesen que producir cultivos alternativos en lugar de tabaco. Los que están cerca de las zonas urbanas tendrían menos riesgos, ya que el empleo fuera de la explotación agrícola seguiría ofreciendo oportunidades alternativas de obtener ingresos.

En la India, el tabaco supone un importante aporte a la economía en cuanto a empleo, renta e ingresos públicos. Se estima que hay 850.000 productores de tabaco en el país y la agricultura se caracteriza por contar con pequeñas explotaciones familiares. Casi seis millones de agricultores y trabajadores dependen de este sector para su subsistencia. Además, el sector del tabaco aporta medios de vida directos e indirectos a un gran número de personas en muchas industrias relacionadas y auxiliares. Los estudios sobre la Industria Tabacalera en Andhra Pradesh determinaron que los agricultores de tabaco marginales y en pequeña escala dependen de este cultivo como fuente principal de ingresos familiares y subsistencia, sobre todo para la alimentación, la cual representaba casi el 67% del gasto familiar anual.

La superficie plantada de tabaco, un 0,25% de la superficie total cultivada, ha fluctuado de forma irregular durante los tres últimos decenios, la misma parece influenciarse por los precios que anteceden a las decisiones de siembra. La producción desde 1970 creció fuertemente sobre la base de los rindes más que por la ampliación de la superficie sembrada. Así, los datos referidos a la década del setenta mostraron un bienio con producciones cercanas a las 350.000 toneladas: el año 1970, con 362.000 toneladas se apreciaron rindes cercanos a los 810 kg/ha y en el año 1975, con unas 350.000 toneladas cosechadas, los rendimientos se ubicaron en alrededor de 950 kg/ha (véase el anexo estadístico). En la década siguiente, la producción media aumentó más del 30% (casi un 85% explicado por sendos aumentos en los rendimientos) superándose en el año 1989, las 550.000 toneladas. Por su parte, en la década del noventa, la media se mantuvo cercana a las 600.000 toneladas anuales, consignándose valores, en la última parte del decenio, de alrededor de 650.000 toneladas, los rindes, en el mismo lapso, volvieron a aumentar, ésta vez por encima del 20%. En los últimos años de la década, ese valor se ubicó en cerca de 1.400 kg/ha, acercándose, de esta manera, a los valores del Brasil y China, que se mantuvieron en el orden de las 1.600 kg/ha. El promedio de la década del dos mil arrojó un valor de alrededor de 1.400 kg/ha, y la producción media, en el mismo lapso de análisis, fue de 510.000 toneladas.

Durante los tres últimos decenios³⁵, la producción de tabaco Virginia curado al humo aumentó a un ritmo anual del 1,2%, a pesar de la reducción de la superficie de un 0,7%. La producción de otras variedades aumentó más de un 2%, lo que responde principalmente a un aumento de la productividad, ya que la superficie sembrada registró sólo un aumento marginal.

Un análisis del rendimiento a largo plazo señala cambios pronunciados en las tendencias entre los años ochenta y noventa. La producción total de tabaco Virginia entre 1981-1982 y 1991-1992 registró una reducida tasa anual de crecimiento (0,9%). El descenso de la superficie neutralizó parte de las ganancias de la productividad. Del aumento de la producción, casi el 85% se debió al aumento de la productividad y el 15% al incremento de la superficie. El rendimiento cada vez mayor del tabaco Virginia curado al humo durante los años noventa respondió al fomento por parte de la política gubernamental, a través de la Junta del Tabaco, para esta variedad. La tecnología y las prácticas de cultivo mejoradas recomendadas por el Instituto Central de Investigación sobre el Tabaco y otras instituciones ayudaron también a impulsar la producción (FAO, 2004).

La India es uno de los tres productores mundiales en importancia de tabaco en ramas³⁶. Es también un gran consumidor de productos del tabaco. La importancia económica del cultivo puede considerarse desde tres niveles: los hogares agrícolas dedicados a la elaboración y cultivo del tabaco; los principales estados productores de tabaco y a nivel del gobierno central. El sector del tabaco contribuye tanto a las economías de los estados a través de la producción de cultivos como a los fondos estatales por conducto de los impuestos indirectos, así como de su proporción en los impuestos centrales netos indirectos. Los impuestos especiales de consumo complementarios sobre el tabaco, que se distribuyen sólo entre los estados que cultivan este producto, aumentaron un 433%, casi al 9% equivalente anual entre la campaña 1979-1980 y la de 1999-2000. Durante los ejercicios fiscales de 1995 a 1998, los gobiernos estatales recibieron anualmente un 47,5% de los beneficios netos de los impuestos indirectos de la Unión gravados a una serie de productos básicos, entre ellos figuran los productos del tabaco. Éstos son una fuente importante de ingresos para los estados, en 1998-1999 estos impuestos aportaron casi 1.400 millones de dólares a los ingresos del gobierno central (FAO, 2004).

La adopción general de variedades mejoradas junto con prácticas de cultivo más intensas, han aumentado los rendimientos por unidad. El incremento considerable en la utilización de fertilizantes e insecticidas para el tabaco también ha desempeñado una función significativa. No se dispone para este país en su conjunto de datos sobre las cantidades totales de estos insumos empleados en el cultivo de tabaco, pero las investigaciones señalan que los agricultores de tabaco en la India emplean dosificaciones considerablemente superiores a las recomendadas por los centros de investigación (FAO, 2004). No obstante, en Andhra Pradesh, la aplicación de fertilizantes por hectárea en el tabaco aumentó casi un 250% en cinco años de 1990-1991 a 1994-1995, a la vez que se duplicó la utilización de insecticidas. De igual forma, el aumento de la utilización de riego, que ofrece mayores rendimientos frente a la producción de secano, también ha realizado un aporte importante. Todos estos insumos se suministran a precios subvencionados. Asimismo, los precios de la cosecha en las explotaciones para el tabaco han aumentado de tres a diez veces en los tres últimos decenios, en función de la región. En ese sentido, la

³⁵ Cabe destacar que este país tiene un comportamiento diferente a la del resto de los descriptos aquí, dado que el tabaco producido se utiliza principalmente para elaborar cigarrillos hechos a mano (alrededor del 40%, denominados Bidis) y tabaco para mascar (más del 46% de la producción total), en función de su abaratamiento. En consecuencia, el tabaco destinado para la producción de cigarrillos sólo comprende el 14% de lo cosechado.

³⁶ El cultivo de tabaco se concentra en tres estados: Andhra Pradesh, Gujarat y Karnataka. En 16 estados de la India se cultiva una amplia variedad de tabaco en diversas condiciones agroclimáticas. Sin embargo, la mayoría de las variedades cultivadas (además de Virginia, Burley y Oriental) son tipos de tabaco que no se utiliza para cigarrillos. El cultivo de tabaco Virginia curado al humo se confinó inicialmente a las superficies tradicionales de suelo negro de Andhra Pradesh. Sin embargo, para satisfacer los requisitos de calidad en los mercados internos y de exportación, se fomentó el cultivo en suelos ligeros en Karnataka y Andhra Pradesh. En los primeros años, las variedades cultivadas se limitaban al tabaco Habana empleado en los cigarros y el tabaco Lanka usado en la fabricación de rapé y bidi. Posteriormente se introdujeron otras formas, como el Virginia curado al humo.

subida de los precios al por mayor del tabaco ha sido superior a la de los cereales u otros cultivos alternativos, como por ejemplo el algodón, las legumbres, el chile o el maní.

Como en muchos otros países, el tabaco en la India aporta en general mayores rendimientos netos por unidad de superficie que la mayoría de los demás cultivos comerciales, y considerablemente más que los cultivos alimentarios. En función del exceso de oferta de tabaco Virginia curado al humo en los últimos años, se han realizado algunas comparaciones entre los beneficios de la plantación de tabaco y de otros cultivos alternativos en zonas de plantación del primero, de esta forma se han identificado algunos cultivos rentables. Algunos de estos cultivos alternativos requieren un elevado volumen de riego³⁷. Sería probable que la disminución de los ingresos netos derivada de un descenso de los precios del tabaco y de un cambio al siguiente cultivo más rentable redujese la demanda de mano de obra asalariada. Esto tendría como consecuencia un incremento de la inseguridad económica y alimentaria, no sólo entre una gran parte de los campesinos sin tierras en las zonas rurales, sino también entre las familias de agricultores marginales y en pequeña escala.

La economía de los cultivos alternativos se basa, por lo general, en experimentos realizados en una superficie limitada en centros de investigación y bajo condiciones óptimas. Es preciso realizar una labor de investigación más pormenorizada en una escala más amplia y en el nivel de las actividades de campo de los agricultores antes de poder realizar recomendaciones firmes sobre ellos. En general, en las condiciones de campo de los agricultores, la mayor parte del resto de cultivos alternativos no son en la actualidad tan rentables como el tabaco. Otros problemas asociados con la sustitución por otros cultivos son, por ejemplo, el capital invertido en instalaciones especializadas para la elaboración del tabaco, que no pueden utilizarse para otros cultivos; las dificultades de encontrar cultivos sustitutos para zonas de secano, y la dependencia de millones de personas de la labor de enrollar bidi o recoger hoja tendu. Además, con un mercado y un pronto pago de las ventas asegurados a través de la Junta de Tabaco, será difícil reemplazar el tabaco Virginia curado al humo como cultivo (FAO, 2004).

Merece la pena comparar las tasas de rendimiento del tabaco con los cultivos competidores como el maní o el algodón. Para ello, se toma Karnataka como estado representante de la producción de tabaco Virginia curado al humo. Los datos muestran que, si bien el tabaco genera normalmente beneficios elevados, también puede a veces presentar pérdidas importantes. De los tres cultivos, el maní presentó de forma constante beneficios sobre el costo del cultivo. Por el contrario, el algodón y el tabaco registraron fluctuaciones en los beneficios. Aunque no se dispone de datos para años comparables, podría presumirse que la tendencia observada durante varios años para estos cultivos no ha cambiado mucho en los últimos años. Atendiendo al exceso de oferta del tabaco Virginia en los últimos años, se han realizado algunas comparaciones de los beneficios de cultivar tabaco frente a otros cultivos en superficies de Virginia curado al humo. La comparación indica que algunos cultivos pueden plantarse en ese suelo y que algunos de los cultivos pueden ser más remunerativos que el tabaco, como combinaciones de maíz híbrido, frijol y soja.

Igualmente, los agricultores son partidarios del cultivo de tabaco porque por lo general proporciona mayores beneficios que otros cultivos. Sin embargo, el costo del cultivo de tabaco es también mucho mayor. La Junta de Tabaco declaró un período completo de descanso de cultivo para el tabaco Virginia curado al humo en Andhra Pradesh y redujo los objetivos de producción para Karnataka de 40.000 toneladas en 1999-2000 a 25.000 toneladas para la campaña 2000-2001. En consecuencia, algunos de los agricultores avanzados dedicaron una parte de sus superficies de tabaco a otros cultivos, como por ejemplo la caña de azúcar, el chile, el maní o el algodón.

Los experimentos de campo sobre cultivos intercalados realizados por un centro de Investigación en Pusa, Bihar, entre 1990 y 1997, señalaron que el cultivo mixto era más rentable que el monocultivo de tabaco. Tabaco y ajo, tabaco y frijol rojo, y tabaco y patata presentaban la capacidad potencial de ofrecer mejores beneficios que el tabaco solo. Estos sistemas de cultivos intercalados

³⁷ En ese sentido, se prefiere al tabaco por su resistencia a la sequía y su idoneidad para cultivarlo en condiciones de secado.

podrían ser el primer paso para el abandono del tabaco. Para garantizar los buenos resultados de una política de abandono gradual del tabaco sería necesaria una combinación de cultivos mixtos, el cambio a otros cultivos con recursos adecuados de seguro de cosechas, insumos agrícolas apropiados para los cultivos alternativos, servicios de comercialización convenientes, etc. (FAO, 2004).

Para evaluar la repercusión en la seguridad alimentaria de los productores de tabaco si cambiasen sus tierras cultivadas de tabaco a otros cultivos, se ha utilizado una reducción general de los ingresos por hectárea del 23% con respecto a los cultivos alternativos. Con la pérdida de los ingresos que procedían del cultivo de tabaco, el agricultor necesitaría reajustar el modelo de gasto de consumo familiar, bien dedicando una mayor parte del gasto familiar a alimentos o bien reduciendo el consumo alimenticio, sobre todo entre los hogares agrícolas marginales y a pequeña escala. En el caso de un abandono total de la producción de tabaco, con un posterior descenso medio estimado del 23% en los ingresos familiares anuales, el consumo de cereales se reduciría casi el 10%. Un abandono del cultivo del tabaco reduciría con probabilidad la demanda de mano de obra contratada en la mayor parte de los estados, ya que para los cultivos alternativos se requiere una cantidad de mano de obra contratada considerablemente inferior. La necesidad total de mano de obra para los cultivos alternativos, incluida la mano de obra familiar, sería un 35% menor.

Aun cuando el tabaco se encuentra bajo jurisdicción estatal, el gobierno de la India desempeña una importante función en el crecimiento y el desarrollo de la industria tabacalera. De hecho, al menos seis ministerios del Gobierno de la Unión (Agricultura, Comercio, Finanzas, Industria, Trabajo y Desarrollo Rural) se ocupan de algún aspecto específico de la industria. Las intervenciones gubernamentales en apoyo de la industria pueden clasificarse, en términos generales, en: i) apoyo institucional y normativo; ii) apoyo a los precios y al mercado; iii) promoción de las exportaciones; iv) investigación y desarrollo; y v) subvenciones directas a fertilizantes y al crédito. Todas estas intervenciones implican subvenciones explícitas o implícitas para la industria del tabaco. La introducción del sistema de subasta (se fijan las cuotas de producción) por parte de la Junta de Tabaco³⁸ colocó un elemento de competencia para el mercado de la hoja de tabaco y liberó el mercado de las anomalías en la fijación de precios y la clasificación. Los agricultores que desean cultivar tabaco Virginia deben registrarse anualmente ante la Junta (FAO, 2004).

³⁸ La Junta de Tabaco, establecida en 1976, proporciona servicios de comercialización para el tabaco Virginia, a través de su sistema obligatorio de subasta. El tabaco Virginia de nivel primario se vende en subastas dirigidas por la Junta. Los exportadores de tabaco, los fabricantes de cigarrillos y los comerciantes de tabaco que desean participar en las subastas deben registrarse como comprador para cada sala de subastas en la que pretendan actuar. Sin embargo, el sistema de subasta no ha obtenido buenos resultados a la hora de reducir las fluctuaciones en los niveles de los precios de subasta y exportación. Sin embargo, el cultivo y el comercio de variedades que no son Virginia curado al humo, que constituyen más del 75% de la producción de tabaco, siguen estando fuera del ámbito de la Junta de Tabaco. La Dirección para el Desarrollo del Tabaco se ocupa de la comercialización del tabaco que no es Virginia. El Ministerio de Agricultura central continúa su labor para simplificar la comercialización de tabaco que no sea Virginia curado al humo en consulta con los Departamentos de Agricultura Estatales (FAO, 2004).

X. Conclusión y perspectivas

En Jujuy, la variedad predominante es la de Virginia, aunque cabe destacar que en la actualidad se produce con exclusividad. Igualmente, en las ocasiones que se produjo el tabaco del Burley, el área destinada al mismo era muy escasa, por caso, hacia finales de la década del ochenta, la proporción sembrada no alcanzaba el 2% (en la campaña de 1987-1988, ese porcentaje trepó a casi el 3%, constituyéndose en el máximo de la serie), para ir decreciendo paulatinamente hasta extinguirse prácticamente en la campaña 1996-1997, momento en que la siembra fue de sólo una hectárea (lo mismo sucedió en la campaña 2002-2003).

Lo producido por el sector tabacalero en la economía jujeña desde la década del noventa a la actualidad mostró un desempeño alentador dado que en todo ese lapso la participación del mismo en el PBG, medido a precios constantes de 1993, se mostró creciente.

Sobre la base del cálculo de las Cuentas Nacionales, el porcentaje de incidencia del sector tabacalero jujeño en el PBG de la provincia resultó, en la década del noventa con el 2,6% y en la década siguiente, la misma se había situado en el 3,2%.

La comparación del impacto económico en el PBG privado, es decir, descontado lo producido por el sector público provincial, en el período 1993-2000, el impacto había sido del 3,3%, mientras que en el lapso 2001-2010, el mismo se situó en el entorno del 4,5%.

Por su parte, el producto del sector tabacalero industrial comprendió, en la década del noventa un 5% (como promedio) y en la década siguiente, había trepado hasta un 7,4%.

Por el lado agropecuario, si bien la tasa de variación porcentual en el tiempo fue menor de la detectada en la franja industrial, la incidencia en su propio agregado fue mucho mayor. De esta manera, hacia el año 1993, fecha de inicio de la serie, la participación era un poco menor al 24%, mientras que en el año 2010 la misma se había situado en poco más del 33%. El promedio por décadas resultó con los siguientes porcentajes: 28,2%, entre los años 1993 y 2000 y 29,3%, entre los años 2001 y 2010.

Cabe señalar que la mayor incidencia del sector se computó en relación de los cultivos industriales, con alrededor del 50% de los mismos a lo largo de toda la serie, alcanzando picos en los años 1995, con el 60,1% y 59,2% y 59,1% en los años 2008 y 2010, respectivamente. Mientras que los mínimos se registraron en los años 1998 y 2005, con alrededor del 43,5% y 2007, con el 44,8%.

La demanda de mano de obra transformada en puestos de trabajo alcanzó en la campaña 2003-2004, a poco menos de 13.000 trabajadores. El sector secundario está vinculado directamente con la segunda parte de la cadena de valor y con el tercer eslabón de la misma, en ese sentido, en

primer lugar se produce la transformación de la hoja de tabaco y en segundo término aparece le sector comercialización, tanto a nivel mayorista como minorista.

Por el lado de la industrialización, que comprende, además, el personal administrativo, la cantidad de empleados en el año 2003, computados en el Censo Nacional Económico del mismo año, alcanzaron a alrededor de 630 trabajadores. Esta cifra implicó un 4,1% del empleo manufacturero en la provincia. Incorporando a la estimación el personal ligado estacionalmente al desarrollo de este cultivo, los trabajadores vinculados al sector tabacalero alcanzaron a poco menos del 7%, en el año 2003, respecto del total de ocupados.

Por el lado de la etapa de recolección, si bien estos datos deben ser tomados con prudencia, la influencia en esta tipo de ocupación pasó de casi el 37%, en el año 1991, a alrededor del 42% en el año 2003, y se observó un porcentaje más alto (45,5%) en el año 2001.

La problemática del sector en la actualidad se concentra en la restricciones al consumo de cigarrillos a nivel internacional, con un derrame importante a nivel país, lo que implica una evolución errática de los precios, dada la mayor incertidumbre, lo que implicaría una caída del ingreso permanente de los productores. Por otro lado, el uso del suelo conduciría a mayores inversiones para reducir los costos de producción y lograr una mayor eficiencia.

La competitividad del productor tabacalero se basa en una serie de factores considerados de gran importancia dentro de la industria: i) estilo propio de tabaco Virginia; ii) tabaco de alta calidad, especialmente por sus características organolépticas (aroma); iii) continuidad en la provisión de tabaco; iv) estabilidad social y económica; y v) el stock mundial de tabaco se viene reduciendo paulatinamente por la política antitabaco de los países desarrollados.

Al contrario, las limitaciones se basan en: i) costo creciente de la producción (especialmente suelo); ii) falta de disponibilidad de mano de obra estacional; iii) insuficiente disponibilidad de agua de riego, debido a la falta de canales y redes de distribución; iv) acceso y costo del crédito para inversiones en infraestructura (maquinarias, estufas, galpones, etc.); y v) incertidumbre con respecto al problema energético, en particular, el acceso y los precios de los combustibles como el gas natural, gas oil y energía eléctrica.

Como hemos señalado a lo largo de este trabajo, el tabaco en la provincia de Jujuy tiene una importancia significativa como economía regional, no sólo por el gran aporte económico que representa la actividad, sino también por las implicancias sociales que tiene el desarrollo de este sector. En ese sentido se pueden mencionar los siguientes aspectos:

1. El gran impacto económico y social que provoca en la región.
2. La presencia de instituciones y empresas con un fin común: Cámara del Tabaco y Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy.
3. Agrupamiento geográfico o espacial de las empresas que participan del mismo.
4. Interrelación horizontal y vertical de los diversos actores, sobre todo clientes y proveedores.
5. Nivel de desarrollo tecnológico y utilización de una tecnología común.
6. El nivel de cooperación alcanzado en todas las etapas del proceso productivo.

Cabe destacar que el aumento de la presión competitiva generada por las exigencias de los clientes y la concentración de la demanda de tabaco a nivel mundial, asociado a una nueva tendencia de los gobiernos por las leyes antitabaco, implican un desafío para el sostén de la actividad.

La Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy, junto a otras empresas competidoras han venido desarrollando el mercado asiático para el tabaco tipo Virginia. Luego de cinco años de realizar constantes intercambios y controles por parte del Monopolio Chino, se ha concretado la venta de tabaco Virginia de la región (junto a la provincia de Salta). Este es uno de los principales mercados a

desarrollar en los próximos años con gran futuro. Por ello se espera que en los próximos años la demanda de tabaco de este país se incremente progresivamente y compense las posibles reducciones en las compras de otros países.

Para lograr un desarrollo de este mercado y crecimiento en la demanda de tabaco hacia el sudeste asiático, se deberá contar con una mayor información sobre los requerimientos en cuanto a calidad y servicios. En ese sentido será necesario intensificar los contactos y buscar un intercambio de tecnología entre las empresas argentinas y chinas.

Por otro lado y en función de la demanda internacional tendiente a desarrollar productos primarios más saludables para el ser humano, más amigables con el medio ambiente y que garanticen el aporte laboral en condiciones dignas, estas acciones se han acrecentado y así la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos, a través la Subsecretaría de Economía Agropecuaria desarrolla, conjuntamente con el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), dependiente de la Organización de Estados Americanos (OEA), el Proyecto de Reconversión de las Areas Tabacaleras (PRAT).

El mismo está destinado a incorporar nuevas actividades agropecuarias, mejorar los cultivos del tabaco, tanto en calidad como rendimientos y desarrollar actividades de capacitación de los productores y sus hijos. A partir del 2002, este programa prioriza acciones tendientes a mejorar el nivel de Ingresos Regionales y del Productor. Para ello se focalizan acciones en tres aspectos básicos:

1. Política ambiental.
2. Calidad de vida del productor y del fumador.
3. Calidad del producto.

Otra iniciativa ha sido la diversificación de la producción, tanto a nivel de productores, como de las empresas tabacaleras. Para los productores tabacaleros la estrategia de diversificación no representa una alternativa de producción, sino un complemento. Se deben favorecer las acciones tendientes a buscar nuevos cultivos, agroindustrializarlos y comercializarlos.

La Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy realiza actividades ligadas al fomento de otros cultivos, en especial legumbres. Posee una planta procesadora de granos, la cual brinda servicios de maquinaria para el fraccionamiento y envasado de los mismos. Esta actividad se desarrolla en contra-estación con respecto a la actividad tabacalera, lo que representa una fuente de ingresos y trabajo para el personal estacional de la empresa.

Bibliografía

- Corradini, E.; R. Cuesta; P. Merello; R. Segesso; Ma. L. Gimenez; H. Zilochchi; D. Molfesa y J. M. Musco (2004) “Caracterización del sector productor tabacalero en la República Argentina”, Serie *Documentos de Investigación*, Universidad Católica Argentina. Facultad de Ciencias Agrarias.
- FAO (2010), *Proyecciones de productos básicos agrícolas al año 2010*.
- _____ (2004), *Cuestiones relacionadas con la economía mundial del tabaco: estudios de casos seleccionados*.
- García, E.; D. Blanco David A., Podestá G. (2006), “Panorama Económico del sector Tabacalero en Argentina”, MBA, Jujuy, Economía para la gestión. Mimeo.
- Girbal-Blacha, Noemí M. Historia del tabaco. Universalidad de sus industrias y comercio, Buenos Aires, 1941.
- Gonzalez Rosada, Martín (2004), *Análisis de la Economía del Tabaco en Argentina (1996-2003)*, Escuela de Negocios Universidad Torcuato Di Tella,.
- INDEC. Total País y jurisdicciones. Censo Nacional Económico 2003
- _____ Censo Nacional Agropecuario 2002 (CNA 2002).
- Martínez, Ricardo; F. Medina (2008), “La economía informal en Jujuy”, *Documento de proyecto*. CEPAL-Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- _____ (2007), “Metodología y estimación del índice de producción industrial de Jujuy. Un aporte a la cuantificación de los objetivos de desarrollo del milenio”, *Documento de proyecto*, CEPAL-Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Martínez, Ricardo y Balderrama, J. P. (2010), “Economía y mercado de trabajo en Salta. Un aporte a la cuantificación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio”, *Documento de proyecto*, CEPAL- Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Martínez R., Golovanevsky, L. y Medina F. (2010), “Economía y empleo en Jujuy”, *Documento de proyecto*. CEPAL- Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, *Mercado Mundial de Tabaco: una mirada*.
- Piccolo, Ma. Alejandra (2004), *Producción y Comercialización Mundial y Nacional de Tabaco*, Grupo de Trabajo Economía y Sociología Rural, INTA-EEA Salta.
- Yurekli A, De Beyer J. (2001), *Country Economics of Tobacco Briefs*, World Bank (<http://www1.worldbank.org/tobacco/countrybrief.asp>).

Anexo

CUADRO A.1
PRODUCCIÓN TABACALERA DE JUJUY Y TOTAL DEL PAÍS
DESDE LA CAMPAÑA 1936-1937 HASTA LA CAMPAÑA 1964-1965
(En kilos)

Campana	Jujuy	País
1936 -1937	6 400	10 484 400
1938 -1939	11 270	20 346 500
1939 -1940	24 500	18 494 400
1940 -1941	28 800	18 022 000
1941 -1942	52 000	14 847 000
1942 -1943	150 000	18 013 200
1943 -1944	260 000	19 059 000
1944 -1945	740 450	21 057 550
1945 -1946	1 389 503	29 512 357
1946 -1947	1 125 000	26 588 900
1947 -1948	742 000	21 026 058
1948 -1949	923 259	28 894 085
1949 -1950	1 005 328	26 996 738
1950 -1951	2 396 249	37 905 083
1951 -1952	2 675 191	36 265 562
1952 -1953	3 675 363	38 487 792
1953 -1954	4 090 628	32 595 275
1954 -1955	4 489 143	31 675 255
1955 -1956	7 339 516	40 698 479
1956 -1957	5 403 960	44 380 212
1957 -1958	3 710 163	24 781 429
1958 -1959	4 171 865	27 702 789
1959 -1960	4 466 000	41 473 000
1960 -1961	7 259 000	48 144 000
1961 -1962	5 544 000	45 206 000
1962 -1963	3 449 000	53 983 000
1963 -1964	4 268 000	48 541 000
1964 -1965	6 499 000	52 268 000
1965 -1966	8 280 000	43 694 002
1966 -1967	9 393 063	62 111 616

(continúa)

Cuadro A.1 (continuación)

Campaña	Jujuy	País
1967 -1968	13 028 864	61 592 226
1968 -1969	12 419 961	52 561 902
1969 -1970	13 537 496	65 977 858
1970 -1971	11 215 445	61 131 517
1971 -1972	13 791 841	73 570 607
1972 -1973	16 622 717	73 576 823
1973 -1974	20 382 448	97 762 053
1974 -1975	21 410 276	96 768 575
1975 -1976	22 952 744	93 235 579
1976 -1977	24 293 029	82 581 721
1977 -1978	17 276 601	62 124 860
1978 -1979	15 895 043	68 558 295
1979 -1980	19 484 857	61 835 978
1980 -1981	16 854 618	50 680 168
1981 -1982	21 782 570	68 628 149
1982 -1983	24 825 331	73 377 896
1983 -1984	21 117 291	77 925 447
1984 -1985	15 740 860	60 452 987
1985 -1986	21 962 221	66 361 194
1986 -1987	23 570 195	70 230 757
1987 -1988	21 912 738	72 235 199
1988 -1989	27 032 516	80 548 675
1989 -1990	23 380 381	66 633 827
1990 -1991	32 634 430	94 504 381
1991 -1992	30 269 169	109 156 757
1992 -1993	33 297 761	112 305 221
1993 -1994	22 777 372	81 957 225
1994 -1995	21 976 464	79 011 471
1995 -1996	30 177 159	98 201 157
1996 -1997	39 028 497	123 205 805
1997 -1998	42 731 828	116 509 702
1998 -1999	34 326 453	113 442 774
1999 -2000	34 838 393	114 509 105
2000 -2001	30 175 578	98 110 172
2001 -2002	35 846 505	132 436 707

(continúa)

Cuadro A.1 (conclusión)

Campaña	Jujuy	País
2002 -2003	35 690 269	115 837 217
2003 -2004	45 165 534	157 293 811
2004 -2005	43 226 194	161 063 709
2005 -2006	39 279 218	144 344 555
2006 -2007	43 313 839	127 739 507
2007 -2008	44 059 350	130 381 133
2008 -2009	44 438 596	135 531 415

Fuente: Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca.

CUADRO A.2
PRODUCCIÓN TABACALERA DE PRINCIPALES PAÍSES
(En toneladas)

Años	Brasil	China	India
1970	244 000	805 800	337 100
1971	244 172	801 808	361 900
1972	263 168	856 417	418 900
1973	234 280	967 883	372 200
1974	296 175	1 001 713	462 100
1975	285 934	978 109	363 100
1976	298 645	996 433	349 800
1977	356 999	1 011 695	418 800
1978	405 191	1 264 129	493 600
1979	421 708	962 876	453 800
1980	404 860	919 747	438 500
1981	365 738	1 519 718	480 800
1982	420 329	2 204 570	520 100
1983	392 578	1 403 322	581 600
1984	413 598	1 815 491	492 500
1985	410 474	2 450 207	485 900
1986	385 136	1 731 464	441 200
1987	395 645	1 967 005	461 800
1988	427 900	2 754 206	367 400
1989	443 869	2 848 837	492 800
1990	445 489	2 645 610	551 600
1991	413 831	3 051 686	555 900
1992	575 652	3 514 954	584 400
1993	655 739	3 468 428	596 500
1994	519 541	2 256 526	562 900
1995	455 986	2 326 685	566 700
1996	472 738	3 245 230	535 200
1997	596 952	4 261 283	618 000
1998	505 353	2 373 978	646 000

(continúa)

Cuadro A.2 (conclusión)

Años	Brasil	China	India
1999	629 525	2 478 295	736 200
2000	578 451	2 563 854	520 000
2001	565 317	2 661 000	610 000
2002	670 309	2 454 105	550 000
2003	656 200	2 262 658	490 000
2004	921 281	2 411 490	549 900
2005	889 426	2 685 743	549 100
2006	900 381	2 746 193	552 200
2007	908 679	2 397 152	520 000
2008	851 058	2 836 725	520 000
2009	862 355	3 001 725	...
2010	715 000 ^a	2 972 500 ^b	685 400 ^c

Fuente: FAOSTAT.

^a Proyecciones oficiales del país.^b Proyecciones de productos básicos agrícolas del año 2010 de la FAO.^c Proyecciones de productos básicos agrícolas del año 2010 de la FAO.

CUADRO A.3
RENDIMIENTO MEDIO DE LA PRODUCCIÓN TABACALERA
DE PRINCIPALES PAÍSES PRODUCTORES
(En kilogramo por hectárea)

Años	Brasil	China	India
1970	995	2 045	770
1971	1 012	2 001	810
1972	1 047	1 992	914
1973	996	2 142	837
1974	1 229	2 092	1 001
1975	1 127	1 705	954
1976	1 065	1 471	950
1977	1 146	1 425	969
1978	1 234	1 597	979
1979	1 293	1 520	1 109
1980	1 279	1 767	1 031
1981	1 229	1 985	1 065
1982	1 325	1 945	1 172
1983	1 259	1 808	1 157
1984	1 466	2 004	1 120
1985	1 526	1 853	1 113
1986	1 394	1 528	1 111
1987	1 345	1 730	1 187
1988	1 534	1 762	1 155
1989	1 547	1 578	1 307
1990	1 625	1 653	1 335
1991	1 441	1 684	1 353
1992	1 669	1 674	1 369

(continúa)

Cuadro A.3 (conclusión)

1993	1 758	1 654	1 425
1994	1 623	1 508	1 463
1995	1 554	1 577	1 487
1996	1 504	1 747	1 358
1997	1 766	1 808	1 444
1998	1 429	1 739	1 392
1999	1 843	1 799	1 449
2000	1 866	1 779	1 200
2001	1 879	1 755	1 308
2002	1 948	1 844	1 571
2003	1 671	1 786	1 485
2004	1 993	1 902	1 487
2005	1 801	1 969	1 498
2006	1 816	2 051	1 481
2007	1 978	2 059	1 405
2008	1 969	2 138	1 405
2009	1 954	2 143	1 405

Fuente: FAOSTAT.

CUADRO A.4
PRODUCCIÓN MUNDIAL DE TABACO POR PRINCIPALES PAÍSES,
AÑOS 2001 Y 2010 (E = ESTIMADA)
(En toneladas y porcentajes)

Países	2001	2010 (e)	En porcentaje del total, 2001	En porcentaje del total, 2010	Tasa de crecimiento anual
China	2 661 000	2 972 500	42,4	41,5	1,2
India	610 000	685 400	9,7	9,6	1,3
Brasil	565 317	584 700	9,0	8,2	0,4
Estados Unidos	470 630	526 800	7,5	7,4	1,3
Indonesia	147 000	119 600	2,3	1,7	-2,3
Grecia	130 000	...	2,1
Italia	126 235	...	2,0
Argentina	^a 115 000	130 000	1,8	1,8	1,4
Japón	62 000	...	1,0
Filipinas	61 827	...	1,0
República de Corea	60 000	...	1,0

(continúa)

Cuadro A.4 (conclusión)

Países	2001	2010 (e)	En porcentaje del total, 2001	En porcentaje del total, 2010	Tasa de crecimiento anual
México	44 000	...	0,7	...	
España	43 000	...	0,7	...	
Resto de países ^b	1 178 991	...	18,8	...	
Total	^c 6 275 000	7 160 000	100,0	100,0	1,5

Fuente: FAO.

^a Elaboración propia sobre datos de las campañas 2000-2001 y 2001-2002.

^b Entre los más destacados se encuentran Zimbabue y Malawi. Cabe destacar que los miembros de la ITGA (sigla en inglés de la Asociación Internacional de Productores de Tabaco) son los siguientes: Argentina, Bulgaria, Brasil, China, Colombia, Croacia, República Dominicana, India, Italia, Kenia, Malasia, México, Paquistán, Portugal, Sudáfrica, Tanzania, Uganda y Estados Unidos, además de los dos países africanos citados al inicio.

^c Estimación conjetural.